

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ
ESCUELA DE POSGRADO



**La Mujer Peruana: Evolución y Perspectivas para su Desarrollo Futuro
(1990-2020) Región Ayacucho**

**TESIS PARA OBTENER EL GRADO DE MAGÍSTER EN
ADMINISTRACIÓN ESTRATÉGICA DE EMPRESAS**

PRESENTADA POR

David Alexis Castillo Agurto

Cecilia Carolina Chau Aldana

Diana Leonor Vara Mazzini

Asesor: PhD. Daniel Guevara Sánchez

Piura, mayo de 2013

Agradecimientos

Agradecemos a nuestro asesor, profesor Daniel Guevara, por el apoyo y toda la paciencia puesta al servicio del equipo; a todos los profesores de CENTRUM Católica, por su valioso aporte en experiencias y conocimientos; a Mario, hacedor en gran parte de este trabajo; y a todos quienes contribuyeron con nosotros en esta investigación académica.



Dedicatorias

A las mujeres más importantes en mi vida, mi madre, una mujer incondicional y hacedora total de mis logros; mi hermana, por soportar con gracia y paciencia todas mis bromas; mi sobrina, la nueva reina de la familia; y mi novia, por esperarme sin reproches todo este tiempo.

David Alexis Castillo Agurto

A Dios por la fuerza que me ha brindado en este tiempo; a mis padres y hermanos, quienes me apoyaron siempre y a mis amigos por su apoyo incondicional.

Cecilia Carolina Chau Aldana

A Dios por estar siempre a mi lado, a mis padres que son el modelo de paciencia y apoyo incondicional y a mis sobrinas por el amor que me inspiran.

Diana Leonor Vara Mazzini

Resumen Ejecutivo

En el Perú la población femenina y masculina no se encuentran en igualdad de condiciones y es evidente la discriminación y exclusión de las mujeres. Coincidentemente, las regiones con menores índices de desarrollo son las que presentan las mayores brechas de género. La disminución de estas brechas no garantiza el desarrollo de las regiones pero sí contribuye a su mejora, toda vez que esta mejora depende también de otros factores como la pobreza y la discriminación por raza y condición socioeconómica, entre otros. Al existir diversidad de condiciones en las regiones que presenta el Perú se hace preciso el estudio específico en cada una de estas zonas, con la finalidad de conocer las causas de estas brechas de género y a partir de ello plantear políticas que contribuyan a su solución.

En tal contexto, la presente investigación se enfoca en la mujer peruana de la región Ayacucho, sintetizando su situación evolutiva demográfica, educativa, de salud, política y económica desde el año 1990 al 2010 y recogiendo sus expectativas personales, dentro diferentes ámbitos, para la siguiente década (2011-2020), así como los obstáculos que encuentran y pudieran encontrar en el cumplimiento de sus objetivos.

La investigación tiene un propósito descriptivo y ha utilizado un enfoque cualitativo. La muestra de 27 mujeres ha sido construida utilizando una combinación de las técnicas bola de nieve y máxima variación considerando las siguientes dimensiones: edad, estado civil, nivel educativo, nivel económico, y actividad laboral.

Los resultados demuestran una evolución favorable en estas dos últimas décadas en todos los aspectos estudiados. A pesar de ello, existen aún diferencias importantes con otros departamentos y la percepción de obstáculos que limitan el desarrollo de la mujer ayacuchana. Se espera que las recomendaciones efectuadas contribuyan a la mejora de los aspectos negativos que aún se presentan.

Abstract

In Peru, the female and male population is not in equal conditions and the discrimination and exclusion of women is evident. Coincidentally, regions with lower rates of development are those with the largest gender gaps. Closing these gaps does not guarantee the development of the regions but does contribute to its improvement, since this improvement also depends on other factors such as poverty and discrimination by race and socioeconomic status, among others. As there are variety of conditions in the regions of Peru, it is necessary the specific study in each of these areas, in order to determine the causes of these gender gaps and propose policies that contribute to its solution.

In this context, this research focuses on the Peruvian woman from Ayacucho region, summarizing the situation evolving demographic, educational, health, political and economic from 1990 to 2011 and collecting their personal expectations, in different areas, for next decade (2011-2020) as well as the obstacles encountered and may encounter in meeting their objectives.

The research has a descriptive purpose and has used a qualitative approach. The sample of 27 women has been built using a combination of snowball techniques and maximum variation considering the following dimensions: age, marital status, educational level, income, and work activity.

The results show a positive trend in the last two decades in all aspects studied. Nevertheless, there are still important differences with other departments and perceived obstacles limiting women's development in Ayacucho. It is hoped that the recommendations made will contribute to the improvement of the negatives aspects that still occur.

Tabla de Contenidos

Capítulo I: Introducción	1
1.1 Antecedentes	1
1.2 Definición del Problema	5
1.3 Propósito de la Investigación	5
1.4 Naturaleza de la Investigación	6
1.5 Preguntas de la Investigación	7
1.6 Limitaciones y Delimitaciones	8
1.7 Resumen del Capítulo	8
Capítulo II: Revisión de Literatura	10
2.1 Situación Demográfica de la Mujer	10
2.1.1 Población	10
2.1.2 Esperanza de vida	13
2.1.3 Transición demográfica	17
2.1.4 Evolución y niveles de fecundidad	20
2.1.5 Mujeres madres	23
2.1.6 Conclusiones	25
2.2 Situación Educativa y de Salud de la Mujer	28
2.2.1 Nivel educativo	28
2.2.2 Calidad de la educación	32
2.2.3 Índice de analfabetismo	35
2.2.4 Profesiones demandadas	38
2.2.5 Salud reproductiva	42
2.2.6 Conclusiones	47

2.3 Participación de la Mujer en la Actividad Económica.....	49
2.3.1 Participación en el mercado laboral.....	49
2.3.2 Población y empleo femenino	54
2.3.3 Tasa de actividad laboral	58
2.3.4 Población económicamente activa.....	61
2.3.5 Población femenina ocupada por sector económico.....	65
2.3.6 Participación de la mujer como jefe de hogar	71
2.3.7 Conclusiones.....	73
2.4 Participación Política de la Mujer	76
2.4.1 Población electoral	76
2.4.2 Participación en partidos políticos.....	79
2.4.3 Participación en gobiernos municipales	80
2.4.4 Participación en gobiernos regionales	83
2.4.5 Participación en asambleas parlamentarias	84
2.4.6 Conclusiones.....	86
2.5 La Mujer Empresaria en la Región Ayacucho	89
2.5.1 Introducción respecto a la mujer empresaria en el Perú y en la región Ayacucho.....	89
2.5.2 La mujer empresaria por actividades económicas y tamaño de empresa	90
2.5.3 Perfil de la mujer emprendedora ayacuchana.....	92
2.5.4 Condiciones que determinan el desarrollo de la mujer empresaria peruana y ayacuchana.....	93
2.5.5 Acceso al financiamiento de la mujer empresaria peruana y ayacuchana.....	94
2.5.6 Conclusiones.....	95

Capítulo III: Metodología	98
3.1 Diseño de la Investigación	98
3.2 Consentimiento Informado.....	99
3.3 Población y Selección de los Casos	100
3.3.1 Muestreo.....	100
3.3.2 Estrategias.....	100
3.4 Confidencialidad	102
3.5 Procedimientos de Recolección de Datos	102
3.5.1 Fuentes de evidencia.....	103
3.5.2 Protocolo del caso.....	103
3.5.3 Casos piloto.....	104
3.5.4 Esquema de las entrevistas.....	104
3.6 Instrumentos.....	105
3.7 Procedimientos de Registro de Datos	106
3.8 Análisis e Interpretación de Datos	107
3.9 Validez y Confiabilidad	109
3.10 Resumen del Capítulo	111
Capítulo IV: Presentación y Discusión de Resultados.....	114
4.1 Perfil de las Informantes	114
4.2 Qué esperan las Mujeres para la Siguiete Década: Expectativas de las Mujeres.....	118
4.2.1 Expectativas sobre su desarrollo personal.....	118
4.2.2 Expectativas sobre su desarrollo económico.....	126
4.2.3 Expectativas sobre su desarrollo familiar.....	129
4.2.4 Expectativas sobre su desarrollo laboral.....	132

4.3	Obstáculos para el Futuro Desarrollo de la Mujer	135
4.3.1	Obstáculos sobre su desarrollo personal.....	135
4.3.2	Obstáculos sobre su desarrollo económico.....	141
4.3.3	Obstáculos sobre su desarrollo familiar.....	148
4.3.4	Obstáculos sobre su desarrollo laboral.	153
Capítulo V: Conclusiones y Recomendaciones		159
5.1	Conclusiones	159
5.1.1	Sobre la situación demográfica de las mujeres en la región Ayacucho.....	159
5.1.2	Sobre la participación económica de las mujeres en la región Ayacucho.....	160
5.1.3	Sobre la situación política de las mujeres en la región Ayacucho.....	161
5.1.4	Sobre la situación de la mujer empresaria en la región Ayacucho.....	161
5.1.5	Sobre las expectativas de las mujeres en la región Ayacucho respecto a su desarrollo personal, económico, familiar y laboral.	162
5.1.6	Sobre los obstáculos percibidos por las mujeres en la región Ayacucho respecto a su desarrollo personal, económico, familiar y laboral.	163
5.2	Recomendaciones.....	164
5.2.1	Sobre la situación demográfica de la mujer en la región Ayacucho.	164
5.2.2	Sobre la situación educativa de las mujeres en la región Ayacucho.	165
5.2.3	Sobre la situación de salud de las mujeres en la región Ayacucho.	166
5.2.4	Sobre la situación económica de las mujeres en la región Ayacucho.	166
5.2.5	Sobre la situación política de las mujeres en la región Ayacucho.....	167
5.2.6	Sobre las expectativas de las mujeres en la región Ayacucho respecto a su desarrollo personal, económico, familiar y laboral.	167
5.2.7	Sobre los obstáculos percibidos por las mujeres en la región Ayacucho respecto a su desarrollo personal, económico, familiar y laboral.	168

Referencias..... 169

Apéndice A Consentimiento Informado 174

Apéndice B Guía de la Entrevista..... 175

Apéndice C Protocolo del Caso 183

Apéndice D Perfil de las Mujeres Informantes..... 184

Apéndice E Formato de Notas de Campo..... 186

Apéndice F Mapa Político de la Región Ayacucho 187



Lista de Tablas

Tabla 1.	<i>Población e Incremento Censal de la Región Ayacucho.....</i>	11
Tabla 2.	<i>Población Censada por Residencia, Género y Grupo de Edad de la Región Ayacucho.....</i>	12
Tabla 3.	<i>Nacimiento de Hijos Vivos y Fallecidos en Mujeres Mayores de 12 Años en la Región Ayacucho.....</i>	14
Tabla 4.	<i>Edad de Esperanza de Vida al nacer en Quinquenios y por Regiones.....</i>	17
Tabla 5.	<i>Indicadores de la Dinámica Demográfica, 1975-2050.....</i>	18
Tabla 6.	<i>Evolución de la Población y Crecimiento Intercensal de la Región Ayacucho.....</i>	19
Tabla 7.	<i>Promedio de Hijos Nacidos Vivos por Mujer de la Región Ayacucho.....</i>	21
Tabla 8.	<i>Evolución de la Tasa Global de Fecundidad por Regiones.....</i>	23
Tabla 9.	<i>Madres Solteras según Área de Residencia y Grupo de Edad en la Región Ayacucho.....</i>	24
Tabla 10.	<i>Madres Solteras de 12 a más Años de Edad, según Provincia de la Región Ayacucho.....</i>	25
Tabla 11.	<i>Población Censada Mayor de 15 años por Género y Nivel de Educación Alcanzado en la Región Ayacucho, 1993 y 2007.....</i>	29
Tabla 12.	<i>Alumnos de Pre y Posgrado, por Género y Región donde reciben Clases.....</i>	31
Tabla 13.	<i>Alumnos de Posgrado, por Género y Región donde reciben Clases.....</i>	32
Tabla 14.	<i>Alumnos de Posgrado, por Género y Región.....</i>	33
Tabla 15.	<i>Población Estudiantil de la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, según Especificación 1995-2007.....</i>	34
Tabla 16.	<i>Porcentaje de Alumnos de Pregrado que tienen Conocimientos del Idioma Inglés, por Género, según Lugar donde reciben Clases.....</i>	34
Tabla 17.	<i>Porcentaje de Alumnos de Pregrado que tienen Conocimientos de Computación,</i>	

	<i>por Género, según Lugar donde reciben Clases.....</i>	35
Tabla 18.	<i>Población Censada de 15 a más Años de Edad que no lee ni escribe, por Residencia y Género, en la Región Ayacucho, 1993 y 2007.....</i>	36
Tabla 19.	<i>Tasa de Analfabetismo por Género, según Provincia en la Región Ayacucho.....</i>	37
Tabla 20.	<i>Población de Ayacucho Censada de 17 a 24 años de Edad, que asiste a un Centro de Enseñanza, por Área de Residencia y Género.....</i>	38
Tabla 21.	<i>Alumnos Titulados en la UNSH, según Escuela Profesional, 1995-2007.....</i>	40
Tabla 22.	<i>Ciudades: PEA Ocupada del Nivel Educativo Superior, según Grado de Adecuación Ocupacional, 2007 (en Porcentajes).....</i>	41
Tabla 23.	<i>Atención Prenatal de las Mujeres que fueron Madres en Ayacucho (en Porcentajes).....</i>	43
Tabla 24.	<i>Nacimientos por Lugar de Parto y Ámbito Geográfico, Región Ayacucho.....</i>	45
Tabla 25.	<i>Problemas de Acceso en la Atención de Salud por Ámbito Geográfico.....</i>	46
Tabla 26.	<i>Población de Ayacucho en Edad de Trabajar, según Área y Género.....</i>	51
Tabla 27.	<i>Tasas de Crecimiento Anual de la PEA, según Género y Provincia de la Región Ayacucho.....</i>	52
Tabla 28.	<i>PEA de Ayacucho según Condición de Ocupación, Área de Residencia y Género</i>	53
Tabla 29.	<i>Distribución de Afiliados del Sistema Privado de Pensiones por Región y Género.....</i>	54
Tabla 30.	<i>PEA Ocupada según Género y Categoría Ocupacional, 2007-2008, de la Región Ayacucho (en Porcentajes).....</i>	55
Tabla 31.	<i>Región Ayacucho: PEA Ocupada según Género y Rama de Actividad Económica, 2007-2008 (en Porcentajes).....</i>	56
Tabla 32.	<i>Región Ayacucho: PEA Ocupada Femenina por Jornada Laboral e Ingreso Promedio según Nivel Educativo, 2007-2008.....</i>	58

Tabla 33.	<i>Tasas de Actividad según Género y Provincia de la Región Ayacucho.....</i>	59
Tabla 34.	<i>Tasas de Actividad Laboral de la Población de la Región Ayacucho, según Grupo de Edad.....</i>	60
Tabla 35.	<i>Tasas de Actividad Laboral de la Población de la Región Ayacucho, según Grupo de Edad y Provincia.....</i>	61
Tabla 36.	<i>Población en Edad de trabajar según Condición de Actividad en la Región Ayacucho.....</i>	63
Tabla 37.	<i>Tasas de Ocupación y Desempleo por Género y Provincia de la Región Ayacucho.....</i>	64
Tabla 38.	<i>PEA por Género Femenino y Nivel de Educación Alcanzado en la Región Ayacucho.....</i>	65
Tabla 39.	<i>PEA por Género y según Rama de Actividad de la Región Ayacucho.....</i>	66
Tabla 40.	<i>PEA por Rama de Actividad según Provincias de la Región Ayacucho.....</i>	68
Tabla 41.	<i>PEA por Ocupación Principal (%) según Provincias de la Región Ayacucho.....</i>	70
Tabla 42.	<i>Hogares en Viviendas según Género del Jefe de Hogar de la Región Ayacucho...</i>	72
Tabla 43.	<i>Hogares según Género del Jefe de Hogar y Provincia de la Región Ayacucho.....</i>	72
Tabla 44.	<i>Hogares de la Región Ayacucho según Grupo de Edad del Jefe de Hogar y Área de Residencia, 2007.....</i>	73
Tabla 45.	<i>Población Electoral por Género, Grupos de Edad y Región.....</i>	77
Tabla 46.	<i>Población Electoral por Género y Grupos de Edad de la Región Ayacucho.....</i>	78
Tabla 47.	<i>Ciudadanos sin Documento Nacional de Identidad por Regiones y Género.....</i>	79
Tabla 48.	<i>Evolución de la Participación de Mujeres Afiliadas a Organizaciones Políticas por Año.....</i>	80
Tabla 49.	<i>Cargos Obtenidos por Mujeres según Región en las Elecciones del 2006.....</i>	82
Tabla 50.	<i>Incremento Neto de Participación Electoral por Departamentos, según Género..</i>	83

Tabla 51.	<i>Autoridades Regionales Electas en 2006, según Cargo, Género y Regiones.....</i>	84
Tabla 52.	<i>Participación de Mujeres en el Parlamento Nacional por Períodos y Regiones....</i>	85
Tabla 53.	<i>Número y Porcentaje de Mujeres y Varones Elegidos/as Congresistas por Distrito Electoral, Período 2001-2006.....</i>	86
Tabla 54.	<i>Perfil de las Informantes.....</i>	115
Tabla 55.	<i>Informantes por Edad, Procedencia, Maternidad, Educación y Situación Laboral.....</i>	116
Tabla 56.	<i>Estadísticas de los Casos de Estudio.....</i>	117
Tabla 57.	<i>Matriz de Expectativas de Desarrollo Personal.....</i>	119
Tabla 58.	<i>Matriz de Expectativas de Desarrollo Económico.....</i>	127
Tabla 59.	<i>Matriz de Expectativas de Desarrollo Familiar.....</i>	130
Tabla 60.	<i>Matriz de Expectativas de Desarrollo Laboral.....</i>	133
Tabla 61.	<i>Matriz de Obstáculos de Desarrollo Personal.....</i>	137
Tabla 62.	<i>Matriz de Obstáculos de Desarrollo Económico.....</i>	142
Tabla 63.	<i>Matriz de Obstáculos de Desarrollo Familiar.....</i>	149
Tabla 64.	<i>Matriz de Obstáculos de Desarrollo Laboral.....</i>	154
Tabla B1.	<i>Preguntas Generales para las Entrevistadas.....</i>	175
Tabla B2.	<i>Expectativas de Desarrollo en el Ámbito Personal de las Entrevistadas.....</i>	176
Tabla B3.	<i>Expectativas de Desarrollo Económico de las Entrevistadas.....</i>	177
Tabla B4.	<i>Expectativas de Desarrollo Familiar de las Entrevistadas.....</i>	178
Tabla B5.	<i>Expectativas de Desarrollo Laboral de las Entrevistadas.....</i>	179
Tabla B6.	<i>Obstáculos para el Desarrollo Personal de las Entrevistadas.....</i>	180
Tabla B7.	<i>Obstáculos para el Desarrollo Familiar de las Entrevistadas.....</i>	181
Tabla B8.	<i>Obstáculos para el Desarrollo Económico de las Entrevistadas.....</i>	181
Tabla B9.	<i>Obstáculos para el Desarrollo Laboral de las Entrevistadas.....</i>	182

Tabla B10. *Preguntas de Cierre para las Entrevistadas*.....182

Tabla D1. *Fuentes de Evidencia respecto a los Datos de las Entrevistadas*..... 184

Tabla D2. *Variables y Estratificación de las Muestras respecto a las Entrevistadas*..... 185



Lista de Figuras

<i>Figura 1.</i> Políticas de Estado del Acuerdo Nacional.....	4
<i>Figura 2.</i> Porcentaje de Hijos Fallecidos por Área de Residencia en Ayacucho.....	15
<i>Figura 3.</i> Promedio de Hijos Nacidos Vivos por Edad y Residencia en la Región Ayacucho.....	22
<i>Figura 4.</i> Población de 15 a más Años sin Nivel de Educación por Provincia de Ayacucho.	30
<i>Figura 5.</i> Región Ayacucho: Evolución de la PEA Ocupada Femenina según Sectores Formal e Informal 2005-2008 (porcentaje).....	57
<i>Figura 6.</i> PEA de Ayacucho según Rama de Actividad por Género.....	67
<i>Figura 7.</i> Emprendimiento en Etapa Inicial por Sectores y por Género, 2009.....	91
<i>Figura 8.</i> Mujeres Empleadoras por Tamaño de Empresa, 2008.	91
<i>Figura 9.</i> Distribución de Mujeres Emprendedoras por Nivel Educativo, 2008.	92
<i>Figura 10.</i> Recomendaciones de los Expertos para el Desarrollo de la Mujer Empresaria.....	94
<i>Figura F1.</i> Mapa Político.	187

Capítulo I: Introducción

El presente estudio se enmarca dentro de los programas desarrollados por el Centro de la Mujer Empresaria de CENTRUM Católica. El propósito es contribuir a mejorar la competitividad y el dinamismo de las mujeres en el Perú, a través de un mayor protagonismo de ellas en el proceso emprendedor.

Dentro de los objetivos del Centro de la Mujer Empresaria de CENTRUM Católica, se encuentran:

1. Realizar investigaciones que permitan obtener conocimientos sobre los diversos aspectos relacionados con la vida personal y profesional de las mujeres en el Perú;
2. Realizar investigaciones que permitan lograr un mayor conocimiento sobre el proceso empresarial de las mujeres en el Perú;
3. Fortalecer y desarrollar las capacidades de las mujeres en el Perú; y
4. Fortalecer las capacidades de las mujeres empresarias con mayor impacto económico y social en el Perú.

La presente investigación académica se enfoca en el estudio de las mujeres peruanas de la región Ayacucho, tanto en su evolución como en su desarrollo durante los últimos 20 años, así como en el análisis de las perspectivas para su desarrollo futuro hasta el año 2020. Asimismo, se basa en información secundaria e información recolectada de las mismas mujeres en el ámbito de la circunscripción política regional ayacuchana.

1.1 Antecedentes

Según el Movimiento Manuela Ramos (2011), cualquier país medianamente moderno que pretenda alcanzar el progreso debe contar con mujeres y hombres con igualdad de oportunidades, a fin de que desarrollen a pleno sus capacidades. Asimismo, dicho movimiento señaló que en el Perú la población femenina y masculina no se encuentran en igualdad de

condiciones y que es evidente la discriminación y exclusión de las mujeres, lo cual es medible y cuantificable.

En los últimos años se han dado importantes avances con la finalidad de mejorar la posición de la mujer dentro del contexto actual, tanto a nivel internacional como local. A nivel internacional, con la creación de ONU Mujeres, Entidad de la ONU para la Igualdad de Género y Empoderamiento de la Mujer; y a nivel local, mediante la creación, en 1996, del Ministerio de Promoción de la Mujer y del Desarrollo Humano (PROMUDEH), que, posteriormente, en 2002, pasó a ser el Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social (MIMDES). En la región Ayacucho, los avances en este aspecto, aunque no son muy evidentes aún, se plasman en un compromiso político de mejorar la situación de la mujer. Así lo demuestra la formulación de un Plan Regional de Igualdad de Oportunidades entre Mujeres y Hombres 2010-2020 (PRIO, Ayacucho), proyecto elaborado por el Gobierno Regional de Ayacucho, a través de su Gerencia de Desarrollo Social, y coordinado con el Instituto Regional de la Mujer Ayacuchana (Gobierno Regional de Ayacucho, 2010).

Aunque políticamente existe la intención en la región Ayacucho de disminuir las brechas de género, actualmente enfrenta situaciones de exclusión social, económica, cultural y política, lo que hace que se incremente más aún la discriminación hacia las mujeres, sobre todo a aquellas habitantes de las zonas rurales (Movimiento Manuela Ramos, 2011). Según el INEI, en el Censo Nacional 2007, la región Ayacucho contó con un 42% de población rural, constituyéndose como una de las ocho regiones con mayor población rural del país.

Asimismo, la región Ayacucho, dada su condición de región situada geográficamente en la sierra del Perú, alcanza el 55.9% de nivel de pobreza (INEI: Informe técnico - Evolución de la Pobreza al 2010, mayo de 2011). A nivel nacional, la situación de pobreza por regiones naturales del país ubican a la sierra como la más pobre, con un 49.10%. Debido a esta situación, la mujer

pobladora de la sierra se ubica como la más pobre del país, con un 77.4% en pobreza extrema, y con 43% en pobreza no extrema (INEI: Encuesta Nacional de Hogares - ENAHO, 2008).

El crecimiento económico que ha experimentado el país en los últimos años no ha logrado reducir la pobreza de forma equitativa ni elevar y equilibrar la competitividad de las regiones. Del 2005 al 2007, las zonas urbanas han experimentado una reducción de la pobreza en 11.6 puntos porcentuales, mientras que las zonas de la sierra lo han hecho en 5.5 (Movimiento Manuela Ramos, 2011). Asimismo, el Índice de Competitividad Regional 2011, presentado por CENTRUM Católica, ubica a la región Ayacucho entre las cuatro regiones con menor índice, con 23.27%. En este contexto, la región Ayacucho se constituye como una de las que aún mantiene un nivel elevado de pobreza, presentando una tasa de 55.9%, a pesar de haberla reducido en 6.8%, en el mismo período (INEI: Informe técnico - Evolución de la Pobreza al 2010, mayo de 2011).

Según el Movimiento Manuela Ramos (2011):

El impacto de la pobreza unida a otras variables de exclusión como raza, etnia, condición socioeconómica, género y otras determina situaciones de disparidad que afectan la vida y el respeto de los derechos humanos de las mujeres, niños, niñas y adolescentes. (p. 9)

Al respecto, el CEPLAN (2010) señaló que en Ayacucho y demás regiones se debe eliminar las barreras de género y de todo tipo. Asimismo, indicó que su propuesta concibe el ejercicio universal de los derechos fundamentales como la finalidad esencial de toda sociedad humana. Además, precisó que las políticas de Estado consensuadas por el Acuerdo Nacional estaban dirigidas a alcanzar los cuatro grandes objetivos, destacando, dentro del objetivo Equidad y justicia social, la política Igualdad de oportunidades sin discriminación, como se aprecia en la Figura 1.

Democracia y Estado de derecho	Equidad y justicia social	Competitividad del país	Estado eficiente, transparente y descentralizado
Régimen democrático y Estado de derecho.	Reducción de la pobreza.	Afirmación de la economía social de mercado.	Estado eficiente y transparente.
Democratización y fortalecimiento del sistema de partidos.	Igualdad de oportunidades sin discriminación.	Competitividad, productividad y formalización económica.	Institucionalidad de las Fuerzas Armadas.
Afirmación de la identidad nacional.	Acceso universal a la educación y promoción de la cultura y deportes.	Desarrollo sostenible y gestión ambiental.	Ética, transparencia y erradicación de la corrupción.
Institucionalización del diálogo y la concertación.	Acceso universal a servicios de salud y seguridad social.	Desarrollo de la ciencia y la tecnología.	Erradicación del narcotráfico.
Planeamiento estratégico y transparencia.	Acceso al empleo pleno, digno y productivo.	Desarrollo en la infraestructura y vivienda.	Plena vigencia de la Constitución y los derechos humanos.
Política exterior para la democracia y el desarrollo.	Promoción de la seguridad alimentaria y la nutrición.	Ampliación de mercados con reciprocidad.	Acceso a la información y libertad de expresión.
Seguridad ciudadana y erradicación de la violencia.	Fortalecimiento de la familia y protección de la niñez.	Desarrollo agrario y rural.	Eliminación del terrorismo y reconciliación nacional.
Descentralización política, económica y administrativa.			Sostenibilidad fiscal y reducción de la deuda pública.
Seguridad nacional.			

Figura 1. Políticas de Estado del Acuerdo Nacional.

Adaptado de “Plan Perú 2021”, por el Centro Nacional de Planeamiento Estratégico, 2010, p. 137.

Además, según el CEPLAN (2010), el Perú se presenta, en su visión de futuro para el siglo XXI, como una sociedad democrática en la que prevalece el Estado de derecho y en la que

todos sus habitantes tienen una alta calidad de vida e iguales oportunidades para desarrollar su máximo potencial como seres humanos. Toda política tomada en la región Ayacucho debe alinearse al objetivo estratégico nacional Igualdad de oportunidades sin discriminación, y para esto se hace preciso conocer un poco más la problemática y las perspectivas de la mujer de esta región. En este sentido, el presente trabajo pretende ser una herramienta para la implementación de políticas y toma de decisiones encaminada a la consecución del objetivo estratégico nacional.

1.2 Definición del Problema

La importancia de las mujeres en el desarrollo de los países es evidente, dado que la mejora de su calidad de vida determinará la calidad de vida de sus familias y, en consecuencia, el progreso económico y social de una sociedad. El desarrollo de la calidad de vida de las mujeres abarca diversos ámbitos: acceso a la educación, acceso a la salud, capacidad de planificación familiar y participación en la vida económica. En este sentido, la falta de conocimiento sobre su evolución, así como las expectativas y obstáculos para su progreso constituyen una dificultad al proponer políticas que permitan su desarrollo.

El presente estudio expone la situación de las mujeres peruanas en la región Ayacucho, así como sus expectativas de desarrollo futuro y los obstáculos que presentan, desde la perspectiva de las mismas mujeres. El objetivo es lograr que la información y las propuestas presentadas sirvan para establecer políticas de desarrollo orientadas a las mujeres en los diferentes ámbitos del país, de esta forma podrán mejorar su calidad de vida y, consecuentemente, contribuir al progreso del Perú.

1.3 Propósito de la Investigación

En el presente estudio se sintetiza y analiza la situación de las mujeres peruanas en el período 1990-2010 en la región Ayacucho, explicando su dinámica demográfica y sus características socioeconómicas, así como recogiendo las expectativas y los obstáculos de las

mujeres con miras a la presente década (2011-2020), a fin de que sea posible plantear políticas específicas para su desarrollo. El estudio tiene los siguientes objetivos para la región Ayacucho:

- Analizar la dinámica demográfica de la población femenina.
- Analizar la evolución educativa de las mujeres.
- Analizar la evolución de la salud de las mujeres.
- Examinar la dinámica de la participación económica de las mujeres.
- Analizar la evolución de la participación política de las mujeres.
- Examinar las expectativas de las mujeres para su desarrollo futuro en los ámbitos personales, económicos, familiares y laborales.
- Identificar los principales obstáculos percibidos por las mujeres para su desarrollo futuro en los ámbitos personales, económicos, familiares y laborales.

1.4 Naturaleza de la Investigación

La investigación tiene un propósito descriptivo y ha utilizado el enfoque cualitativo para analizar la situación de las mujeres en el Perú. La estrategia cualitativa utilizada es la de casos de estudio múltiples bajo un diseño holístico. La estrategia de casos de estudio es idónea por las siguientes razones: (a) permite responder apropiadamente a las preguntas de cuál y por qué (Yin, 2003); y (b) permite obtener conocimiento sobre aspectos complejos, sensibles y personales, como son las expectativas de las mujeres en el Perú (Stevenson, 1990). Se han examinado casos múltiples, pues brindan mayor evidencia que un solo caso, producen un estudio más completo y aumentan la confiabilidad de los resultados (Yin, 2003).

La muestra de los casos ha sido construida utilizando una combinación de las técnicas: *bola de nieve* y *máxima variación*. Asimismo, fue estructurada rigurosamente para reflejar la diversidad de situaciones experimentadas por las mujeres, considerando las siguientes dimensiones: edad, estado civil, nivel educativo, nivel económico y actividad laboral. La recolección de datos se realizó, principalmente, mediante entrevistas a profundidad. Estas

entrevistas fueron de naturaleza abierta y conducidas por medio de una guía. Se grabaron y transcribieron, manteniendo una apropiada cadena de evidencia para un mejor análisis a través de la documentación, el Consentimiento Informado, las notas de campo, el reporte del investigador y el protocolo del caso. La información ha sido codificada, categorizada y analizada utilizando la *inducción analítica* (Strauss & Corbin, 1998) y los procedimientos sugeridos por Miles y Huberman (1994) para analizar información cualitativa. A fin de procesar la información, se utilizó el *software* Atlas, que permite mantener una evidencia clara entre las narrativas y la codificación de la información.

1.5 Preguntas de la Investigación

1. ¿Cuál ha sido la dinámica demográfica de la población femenina en la región Ayacucho en el período 1990-2010?
2. ¿Cómo ha sido la evolución educativa de las mujeres en la región Ayacucho en el período 1990-2010?
3. ¿Cuál ha sido la evolución de la salud reproductiva de las mujeres en la región Ayacucho en el período 1990-2010?
4. ¿Cómo ha sido la dinámica de la participación de las mujeres en la actividad económica en la región Ayacucho en el período 1990-2010?
5. ¿Cómo ha evolucionado la participación de las mujeres como jefes de hogar en la región Ayacucho en el período 1990-2010?
6. ¿Cuál ha sido la evolución de la participación de las mujeres en la política de la región Ayacucho en el período 1990-2010?
7. ¿Cuál es la situación de las mujeres empresarias y su importancia en el desarrollo económico de la región Ayacucho?
8. ¿Cuáles son las expectativas de las mujeres para su desarrollo futuro en los ámbitos personales, económicos, familiares y laborales para la siguiente década?

9. ¿Cuáles son los principales obstáculos percibidos por las mujeres para su desarrollo futuro en los ámbitos personales, económicos, familiares y laborales?

1.6 Limitaciones y Delimitaciones

Las limitaciones de la investigación son: (a) no se hacen generalizaciones estadísticas acerca de la población de las mujeres; (b) la recolección de datos está basada en entrevistas a profundidad, y las mujeres podrían no haber compartido razones personales acerca de expectativas futuras; (c) los obstáculos que enfrentan las mujeres empresarias para su desarrollo son valorados de acuerdo a su percepción, a través del discurso de las informantes; y (d) la investigación ha usado un muestreo de propósito que disminuye la generalización de los resultados.

Cabe precisar que el estudio está delimitado a la región Ayacucho y los resultados solo son válidos para las mujeres de dicha área geográfica.

1.7 Resumen del Capítulo

1. Con respecto a los antecedentes presentados, en el país se observa una marcada brecha entre géneros, lo que ha llevado a plantear objetivos estratégicos y políticas de Estado a fin de revertir esta situación. La región Ayacucho no está exenta de esta realidad y debe enfrentar situaciones de exclusión social, económica, cultural y política, que incrementan más aún la discriminación hacia las mujeres, sobre todo a aquellas pertenecientes al ámbito rural. En este contexto, se están adoptando políticas y construyendo planes a nivel regional para disminuir gradualmente esta problemática.
2. La investigación que el Centro de la Mujer Empresaria de CENTRUM Católica se encuentra desarrollando busca presentar la situación y evolución de las mujeres peruanas en la región Ayacucho en el período 1990-2010, sus expectativas y los obstáculos para su desarrollo futuro desde su propia perspectiva. Este conocimiento permitirá al Gobierno

nacional y regional establecer y definir políticas para el desarrollo de la región Ayacucho, mejorar su calidad de vida y contribuir a su progreso.

3. La investigación apunta a que la información recolectada de las mismas mujeres sirva para establecer políticas de desarrollo que les permitan mejorar su calidad vida y, por consiguiente, contribuir al progreso del país. Para esta investigación se utilizó el método descriptivo con un enfoque cualitativo y empleando como técnica cualitativa el método de casos de estudio múltiple de Yin (2003).



Capítulo II: Revisión de Literatura

2.1 Situación Demográfica de la Mujer

En el presente capítulo se analiza la situación demográfica de la población femenina en la región Ayacucho en el período 1990-2010, detallándose principalmente los siguientes aspectos: (a) población, (b) esperanza de vida, (c) transición demográfica, (d) evolución y niveles de fecundidad, y (e) mujeres madres.

Al respecto, Dina Li Suárez (2009), mediante una apreciación realizada sobre las posiciones contrapuestas respecto a las ventajas o desventajas del crecimiento de la población sin tener en cuenta otras variables como la dimensión sociodemográfica, concluyó claramente la importancia de medir y conocer los impactos del crecimiento demográfico en los diferentes ámbitos, particularmente como indicadores relevantes para las condiciones microsociales. Con este enfoque o análisis microsocioal, caracterizado por estudiar la realidad poblacional a niveles más específicos como comunidades, familias y personas, se espera descubrir y atender las necesidades y expectativas sociales en ese nivel. No obstante, este enfoque es complementario al enfoque tradicional, el cual ha permitido el conocimiento de las interacciones entre el cambio demográfico y los cambios socioeconómicos. Por tanto, al análisis microsocioal se debe sumar un análisis de otros aspectos, como los recursos humanos, la equidad social, la sostenibilidad social y la gobernabilidad, para tener una mejor comprensión de la realidad de la situación demográfica de las mujeres en la región Ayacucho. A continuación se detallan los aspectos demográficos.

2.1.1 Población

De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2009), al 2007 la población total de la región Ayacucho, constituida por la población censada y la omitida, ascendió a 653,755 habitantes. Asimismo, los censos de población realizados en esta región, desde 1940 a 1993, revelaron la evolución de la población a partir del primer censo (año 1940), registrándose la mayor tasa de crecimiento en el período 1993-2007, con un incremento de la

población ayacuchana en 141,317 habitantes, lo que equivale a una variación positiva de 10,094 habitantes por año, es decir, aumentó 27.6% respecto a la población total de 1993, conforme se aprecia en la Tabla 1.

Tabla 1

Población e Incremento Censal de la Región Ayacucho

Año	Población		Incremento	
	Total	Censada	Cifras	%
1940	414,208	358,991	-	-
1961	430,289	410,772	16,081	3.9
1972	479,445	457,441	49,156	11.4
1981	523,821	503,392	44,376	9.3
1993	512,438	492,507	-11,383	-2.2
2007	653,755	612,489	141,317	27.6

Tomado de "Perfil sociodemográfico del departamento de Ayacucho", por el Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2009.

La región Ayacucho está dividida políticamente en 11 provincias y 111 distritos. La provincia de Huamanga, según el Censo de Población del 2007, es la que presenta el mayor número de habitantes, con 221,390, representando el 36.1% de la población total de la región. Prácticamente, el 75.7% del total de la población está concentrada en cuatro provincias; además de la provincia de Huamanga, que representa el 36.1%, están también la provincia de Huanta, con 15.2%; la provincia de La Mar, con 13.7%; y la provincia de Lucanas, con un 10.7% de participación de la población total.

Asimismo, según el INEI (2009), la población femenina de la región Ayacucho fue de 308,347, representando el 50.3% de la población censada, mientras que la población masculina fue de 304,142, es decir, el 49.7% del total. La evolución de la participación de la población censada por género evidenció un incremento de la población comparada con el censo de 1993. Durante el período intercensal 1993-2007, la población masculina se incrementó en 64,004, es

decir, 26.6%, mientras que la población femenina se incrementó en 22.2%, es decir, la variación obtenida fue de 55,978 mujeres más.

Es evidente el ligero predominio del número de mujeres sobre los hombres en esta región. Sin embargo, por ámbito de residencia, en el área rural, en el 2007 la población masculina superó a la femenina, al haberse contabilizado 129,408 varones frente a 127,697 mujeres; mientras que en la zona urbana la población femenina superó a la masculina, al registrarse 180,650 mujeres frente a 174,734 varones.

Además, según el INEI (2009), de acuerdo con el indicador de grandes grupos de la región Ayacucho, en el grupo de edad productiva (15-64 años), la participación pasó de 52.6% (132,642 mujeres) en 1993 a 56.8% (175,087 mujeres) en 2007; mientras que la participación del grupo de mujeres de 65 y más años de edad pasó de 6.9% (17,490 mujeres) en 1993 a 8% (24,744 mujeres) en el año 2007, conforme se puede apreciar en la Tabla 2.

Tabla 2

Población Censada por Residencia, Género y Grupo de Edad de la Región Ayacucho

Grandes grupos	Total	Género		Urbana		Rural	
		Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre
Censo nacional de 1993							
Total	492,507	252,369	240,138	121,024	115,750	131,345	124,388
0-14	208,396	102,237	106,159	47,248	49,290	54,989	56,869
15-64	253,372	132,642	120,730	66,112	61,071	66,530	59,659
65 y más	30,739	17,490	13,249	7,664	5,389	9,826	7,860
Censo nacional de 2007							
Total	612,489	308,347	304,142	180,650	174,734	127,697	129,408
0-14	221,844	108,516	113,328	59,633	61,878	48,883	51,450
15-64	346,599	175,087	171,512	107,970	103,180	67,117	68,332
65 y más	44,046	24,744	19,302	13,047	9,676	11,697	9,626

Nota. Tomado de “Perfil sociodemográfico del departamento de Ayacucho”, por el Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2009.

El Movimiento Manuela Ramos (2010) indicó que “el registro civil de nacimiento se constituye como el único documento público que legalmente prueba la existencia de una persona”. Asimismo, señaló que “entre las causas del no registro al nacer se encuentra la exclusión que sufren, principalmente, los pueblos indígenas, por no tener la disponibilidad de los servicios dada su lejanía geográfica”. De acuerdo al censo poblacional del 2007, a nivel nacional, 227,596 personas no cuentan con partida de nacimiento, de las cuales el 56.2% corresponde a la población femenina. A nivel regional, en Ayacucho se registró que el 1.1% de mujeres y el 0.8% de varones no tenían partida de nacimiento, porcentajes inferiores a las regiones de Amazonas, Puno y Arequipa, y superiores a las regiones del Callao, Ica y Pasco.

2.1.2 Esperanza de vida

Según el Movimiento Manuela Ramos (2011), la esperanza de vida al nacer está representada por el número de años que el recién nacido se espera que viva, de estar expuesto a las mismas condiciones de mortalidad durante toda su vida. De igual forma, reveló que en el Perú, la esperanza de vida al nacer ha ido en incremento en los últimos dos quinquenios, presentando a la mujer con una esperanza de vida superior a la del hombre. Mientras que en el quinquenio 2000-2005 los varones presentaron una esperanza de vida al nacer de 69.0 años, en el caso de las mujeres fue de 74.3 años. Para el quinquenio 2005-2010, los varones elevaron su esperanza de vida al nacer a 70.5 años, mientras que las mujeres a 75.9. Es decir, mientras la brecha en el quinquenio 2000-2005 fue de 5.32 años, en el quinquenio 2005-2010 se incrementó a 5.37 años.

De acuerdo a los datos del INEI (2009), en la región Ayacucho, durante el 2007, el número de hijos nacidos vivos ascendió a 643,464; al comparar este dato con el censo del año 1993, hubo un incremento de 51,634. Del total de hijos nacidos vivos en el año 2007, el 52.5% fue del área urbana y el 47.5%, del área rural; en el área urbana aumentó en 81,267 nacimientos

de hijos vivos y en el área rural disminuyó en 29,633 con respecto a los resultados del censo de 1993.

Según el INEI (2009), el número de hijos fallecidos en el año 2007 ascendió a 84,748; en el período intercensal 1993-2007, el porcentaje de hijos fallecidos con respecto a los nacidos vivos disminuyó en 10.1 puntos, es decir, se redujo de 23.3% a 13.2%, conforme se aprecia en la Tabla 3.

Del total de hijos fallecidos, el 43.9% fue del área urbana y el 56.1% de la zona rural; en comparación con el año 1993, estos porcentajes fueron 37.4% y 62.6%, respectivamente. Con respecto a la variación por área de residencia, el área urbana presentó una disminución de 9 puntos y el área rural de 10.2; estas variaciones también se aprecian en la Tabla 3.

Conforme a la información señalada, durante los últimos 14 años en la región Ayacucho se registró un incremento en el número de nacimientos de hijos vivos y una importante reducción en el número de nacimientos de hijos fallecidos, lo que indica una mejora de la esperanza de vida al nacer en la región.

Tabla 3

Nacimiento de Hijos Vivos y Fallecidos en Mujeres Mayores de 12 Años en la Región Ayacucho

Área de residencia	Hijos nacidos vivos		Hijos fallecidos			
	1993	2007	1993		2007	
	Cifras	Cifras	Cifras	%	Cifras	%
Total	591,830	643,464	137,646	23.3	84,748	13.2
Urbana	256,621	337,888	51,449	20.0	37,187	11.0
Rural	335,209	305,576	86,197	25.7	47,561	15.6

Nota. Tomado de “Perfil sociodemográfico del departamento de Ayacucho”, por el Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2009.

El porcentaje de hijos fallecidos en el año 2007 fue de 13.2, es decir, 13 hijos fallecidos por cada 100 hijos nacidos vivos. La evolución de este porcentaje, con respecto a los datos

obtenidos en el censo de 1993, arrojó una disminución de 10.1 puntos, es decir, en el año 1993, por cada 100 hijos nacidos vivos, hubo 23 hijos fallecidos. Asimismo, en el año 2007, el promedio de hijos fallecidos en la zona urbana fue de 11.0%, 4.6 puntos por debajo del promedio de hijos fallecidos en el ámbito rural, que fue de 15.6%. Además, con relación a 1993, la disminución del promedio de hijos fallecidos en el área urbana fue de 9.0, mientras que en el área rural esta disminución fue de 10.1 puntos porcentuales, conforme se observa en la Figura 2.

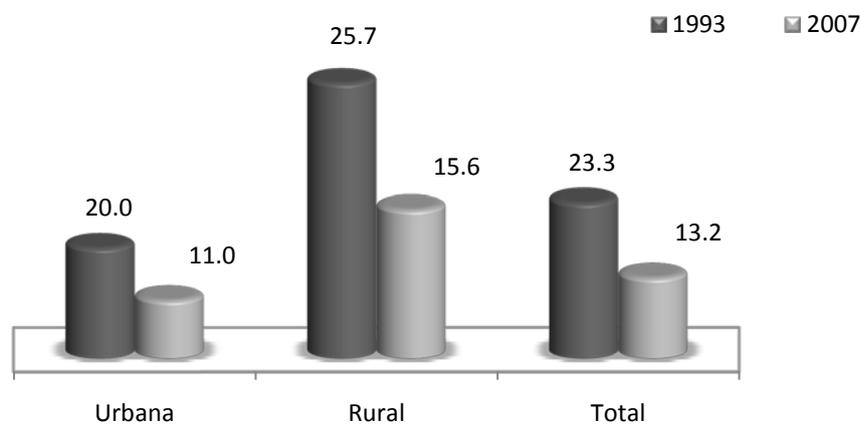


Figura 2. Porcentaje de hijos fallecidos por área de residencia en Ayacucho. Adaptado de “Perfil Sociodemográfico del departamento de Ayacucho”, por el Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2009, p. 56.

Asimismo, según el INEI (2009), el porcentaje de hijos fallecidos se incrementa conforme avanza la edad de las mujeres. Así, se tiene que en el año 2007, en el grupo de mujeres cuyas edades oscilan entre 12 y 14 años, el porcentaje de hijos fallecidos fue de 11%; mientras que en el grupo de 50 y más, el porcentaje de hijos fallecidos fue de 19.8%. Entre tanto, en el rango de mujeres entre 15 y 19 años de edad, el porcentaje fue de 3.0%, y en el rango de 20 y 24 años fue de 2.5%, esto significa que, así como el porcentaje de hijos fallecidos se incrementa conforme avanza la edad, el riesgo de fallecimiento de los hijos nacidos vivos se incrementa si la mujer es menor de edad, debido, principalmente, a factores biológicos de la madre por embarazo precoz, las condiciones de salud, factores socioeconómicos, entre otros.

Sobre la mortalidad infantil, según el Movimiento Manuela Ramos (2011), la tasa de mortalidad infantil en el país, calculada según el número de defunciones de menores de un año por cada mil nacidos vivos, fue de 24.1 en los niños durante el quinquenio 2005-2010, mientras que en las niñas fue de 17.7, presentando una brecha entre ambos de 6.4. Asimismo, comparando los datos con el quinquenio 2000-2005, la tasa de mortalidad infantil de los varones disminuyó de 31.1 a 24.1 defunciones por cada mil nacidos vivos, mientras que en las mujeres se redujo de 23.5 a 17.8.

Además, a nivel de la región Ayacucho, la tasa más alta de mortalidad infantil la tienen los niños, registrándose una tasa de 28.2 en el quinquenio 2005-2010, a pesar de haber disminuido en 12.7 puntos con respecto al quinquenio 2000-2010; la tasa de mortalidad en las niñas también se redujo de quinquenio a quinquenio, disminuyendo de 30.9 a 20.6. Esta evolución permitió reducir la brecha entre las tasas de mortalidad de los niños y niñas de 10.1 a 7.6.

Respecto a la esperanza de vida, según el Movimiento Manuela Ramos (2011), aunque fue evidente el incremento de la esperanza de vida al nacer durante el segundo quinquenio de la década pasada, esta se presentó de forma desigual en las distintas regiones del país. Así, la brecha de la esperanza de vida entre géneros en la región Ayacucho se amplió de 4.99 a 5.30 años de vida a favor de las mujeres, entre los períodos 2000-2005 y 2005-2010, siendo 72.35 años de vida en la mujer y 67 años de vida en el hombre.

Esta brecha de esperanza de vida entre mujeres con respecto a los valores es ligeramente menor a otras regiones, como Moquegua y Tumbes, con 4.8 años de vida; y mayor a otras, como Junín y San Martín, que tienen un porcentaje de cinco años, siempre a favor de las mujeres. En la Tabla 4 se presenta la esperanza de vida al nacer de la región Ayacucho y de otras regiones con valores más cercanos.

Tabla 4

Edad de Esperanza de Vida al nacer en Quinquenios y por Regiones

Regiones	2000-2005			2005-2010		
	Hombre	Mujer	Brechas	Hombre	Mujer	Brechas
Moquegua	71.48	76.33	4.85	72.26	77.58	5.32
Tumbes	69.59	74.49	4.90	70.47	75.77	5.30
Ayacucho	65.97	70.96	4.99	67.05	72.35	5.30
Junín	67.42	72.37	4.95	68.32	73.56	5.24
San Martín	66.51	71.39	4.88	67.60	72.83	5.23
Total Perú	69.00	74.32	5.32	70.50	75.87	5.37

Nota. Tomado de “Brechas de género”, por el Movimiento Manuela Ramos, 2011.

2.1.3 Transición demográfica

Dina Li Suárez (2009) definió la transición demográfica de la siguiente manera:

La transición demográfica es un proceso universal mediante el cual las sociedades pasan de altos niveles de mortalidad y fecundidad a otros de tasas moderadas y bajas. La duración de este proceso se presenta en períodos variados y está condicionada al desarrollo socioeconómico, a los niveles de acceso a la salud y educación, y al ejercicio de los derechos humanos de cada sociedad. (p. 27)

Asimismo, estos procesos de transformación demográfica en el país ocurren en tres grandes etapas, según lo describió el INEI (2009):

El Perú actualmente atraviesa, al igual que otros países en desarrollo, un período de profundas transformaciones demográficas. En una primera etapa se incrementa el número de niños a raíz de la disminución de la tasa de mortalidad; luego, en una etapa intermedia, se incrementa el porcentaje de la población económicamente activa, la fecundidad empieza a descender y se reduce el número de niños. En la etapa final, los bajos niveles de mortalidad y

fecundidad incrementan el porcentaje de personas mayores, esta etapa es conocida como envejecimiento de la población. (p. 12)

En la Tabla 5 se muestra la evolución de las transformaciones demográficas que se han presentado en el pasado y una proyección hacia el futuro (2050).

Tabla 5

Indicadores de la Dinámica Demográfica, 1975-2050

Indicadores	1975-1980	2005-2010	2025-2030	2045-2050
Tasa global de fecundidad (hijos por mujer)	5.4	2.6	2.0	1.9
Esperanza de vida al nacer (años)	58.5	73.1	76.7	79.1
Tasa de mortalidad infantil (por mil nacimientos)	99.1	21.0	13.5	10.0
Tasa de crecimiento poblacional (porcentaje)	2.7	1.2	0.8	0.4
Estructura por edad (porcentaje)				
0 a 14 años	43.2	30.4	24.2	18.5
15 a 69 años	51.2	61.2	63.3	59.7
60 años y más	5.6	8.4	12.5	21.8

Nota. Adaptado de "Estimaciones y Proyecciones de población 1950-2050", por el Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2001.

Dina Li Suárez (2009) describió la trayectoria y el crecimiento de la población de Ayacucho de la siguiente manera:

La población de la región Ayacucho ha tenido una evolución demográfica lenta en las últimas décadas, como consecuencia del proceso de expulsión y desplazamiento. Así, de 414,208 habitantes que alcanzó en el año 1940, se incrementó a 630,382 en el año 2007. Este

comportamiento resulta contradictorio con la evolución demográfica que presentó el resto del país en el mismo período, donde el total de la población nacional se llegó a cuadruplicar. La región Ayacucho muestra cuatro períodos bien definidos en lo que respecta a su crecimiento demográfico:

- En el período 1940-1961, su crecimiento fue bajo, presentando una tasa de 0.2% anual.
- En el período 1961-1981, presentó una tasa de crecimiento anual de 1.0%.
- En el período 1981 y 1993, la variación fue negativa, con un promedio anual de reducción de -0.2%.
- A partir del año 1993, el crecimiento demográfico se recuperó con relación al período anterior, y mostró tasas variables de incremento anual de 1.5% en el 2007. (pp. 27-28)

Tabla 6

Evolución de la Población y Crecimiento Intercensal de la Región Ayacucho

Año censal	Población total		Tasa de crecimiento		Período intercensal
			intercensal promedio anual		
	Perú	Ayacucho	Perú	Ayacucho	
1981	17'762,231	523,821	2.0	-0.2	1981-1993
1993	22'639,443	512,438	1.6	1.5	1993-2007
2007	28'220,764	630,382	2.1	0.7	1940-2007

Nota. Adaptado de "Ayacucho: Análisis de situación en población", de Dina Li Suárez, 2009.

Dina Li Suárez (2009) describió la evolución de la población de Ayacucho entre los años 1980 y 2007 mostrada en la Tabla 6, acotando lo siguiente:

La variación demográfica negativa que presentó el período 1981-1993 fue producto de la migración y del incremento de las defunciones como consecuencia de los problemas sociopolíticos, agudizados, además, por la crisis económica que sufrió el país y afectó en mayor grado a las regiones en situación de pobreza extrema. La estructura de las edades de la población se ha visto modificada significativamente por la transición demográfica. Las consecuencias de este proceso son el envejecimiento de la población, la reducción del tamaño de las familias y una menor carga en la crianza de los niños. Para el año 1993, la característica fue la disminución del porcentaje de los menores de edad y un incremento en la participación de los adultos mayores. El año 2007 presentó características como la contracción del porcentaje de la participación de los niños y adolescentes a 36%, la población en edad de trabajar se incrementó a 57% y los adultos mayores alcanzaron el 7%. (p. 28)

Según el INEI (2001), para el año 2020 la tendencia continuará, es decir, los menores de 15 años seguirán reduciendo su participación, mientras que los mayores de 20 años incrementarán su volumen; el grupo que presentará mayor incremento será la población de 40 años a más. Esta tendencia es similar por género.

2.1.4 Evolución y niveles de fecundidad

Según el INEI (2009), la población de mujeres en edad fértil (MEF) asciende a 146,176, representando el 47.4% del total de mujeres de la región Ayacucho, y relacionando estas mujeres con sus hijos nacidos vivos, se obtiene el indicador de la media del número de hijos nacidos o promedio de hijos por mujer. Asimismo, en el año 2007, el promedio de hijos por mujer a nivel de la región Ayacucho fue de 2.2, esta cifra resultó menor a la observada en el censo nacional poblacional de 1993, que fue de 3.0, es decir, se presentó una reducción de 0.8 hijos por mujer. Esto revela el proceso de disminución de la fecundidad que viene aconteciendo a nivel de esta región en las últimas décadas, conforme se aprecia en la Tabla 7.

Tabla 7

Promedio de Hijos Nacidos Vivos por Mujer de la Región Ayacucho

Grupos	1993			2007		
	Mujeres en edad fértil	Hijos nacidos vivos	Promedio de hijos por mujer	Mujeres en edad fértil	Hijos nacidos vivos	Promedio de hijos por mujer
15-19	23,745	4,670	0.2	29,482	5,394	0.2
20-24	19,807	23,201	1.2	25,361	22,127	0.9
25-29	17,572	44,211	2.5	22,629	38,715	1.7
30-34	14,264	55,349	3.9	20,481	53,979	2.6
35-39	12,625	65,457	5.2	18,471	64,533	3.5
40-44	10,619	64,796	6.1	16,511	73,445	4.4
45-49	9,963	66,801	6.7	13,241	67,424	5.1
Total	108,595	324,485	3.0	146,176	325,617	2.2

Nota. Adaptado de “Perfil sociodemográfico del departamento de Ayacucho”, por el Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2009.

También, según el INEI (2009), la media del número de hijos de las mujeres de la región Ayacucho residentes en las zonas urbanas fue menor al promedio regional, y la diferencia con respecto a las mujeres del ámbito rural es cerca de un hijo por mujer, mientras que en 1993 la diferencia entre las dos áreas fue de 0.8 hijos. Asimismo, determinó que la población femenina en edad fértil de la zona urbana alcanzó a 91,987, lo que representó el 50.9% del total de mujeres urbanas; y en el ámbito rural fueron 54,189 mujeres, lo que constituyó el 42.4% del total de las mujeres en dicha área. Estas cifras eran menores en comparación con las del área urbana, sin embargo, las mujeres de esta zona tenían una mayor cantidad de hijos.

Además, según los resultados del INEI (2009), las diferencias en la media del número de hijos de las mujeres residentes en el área urbana y rural de la región Ayacucho evidencian que

las brechas se van ampliando a medida que aumenta la edad de las mujeres. Así, en el grupo de 15 a 19 años de edad, la brecha fue de 0.2 hijos; en el grupo de 30 a 34 años fue de 1.0; en el de 35 a 39 años fue de 1.3; y en el grupo de 40 a 44 años y en el de 45 a 49 la brecha alcanzó 1.4 en promedio, conforme se observa en la Figura 3.

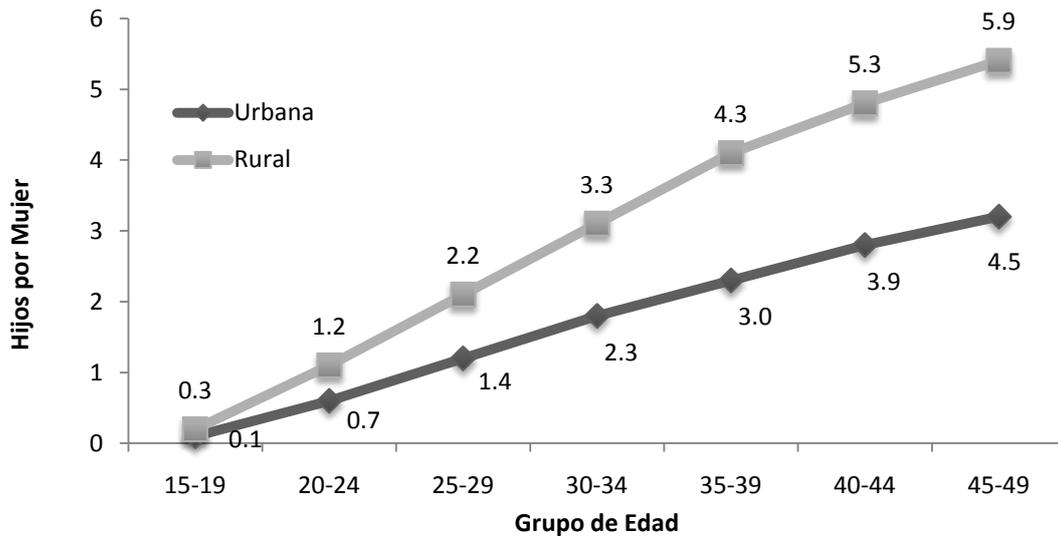


Figura 3. Promedio de hijos nacidos vivos por edad y residencia en la región Ayacucho. Adaptado de “Perfil Sociodemográfico del departamento de Ayacucho”, por el Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2009.

Por otra parte, el Movimiento Manuela Ramos (2011) señaló que para el quinquenio 2005-2010 Huancavelica tenía la más alta tasa global de fecundidad (4.55 hijos), mientras que la región Ayacucho contó con una tasa global de fecundidad de 3.73 hijos por mujer, ambas tasas descendieron, con relación al quinquenio anterior 2000-2005, 5.03 y 4.14, respectivamente. Asimismo, la región Ayacucho presenta tasas superiores a otras regiones, tales como Loreto y Apurímac, y un valor superior al valor nacional (2.6 hijos por mujer).

Según el INEI, entre la ENDES 1996 y la ENDES Continua 2010, se concluyó que la tasa global de fecundidad en el Perú tuvo una evolución decreciente, toda vez que de la tasa de 3.5 obtenida en 1996, pasó a 2.6 en el 2010. La tasa global de fecundidad (TGF) está referida al número promedio de hijos que nacerían de una mujer o mujeres, durante su vida fértil si tuvieran

sus hijos de acuerdo a las tasas de fecundidad por un determinado período de estudio y no estuvieran expuestas a riesgos de mortalidad desde el nacimiento hasta el término del período fértil. En la región Ayacucho, la TGF ha ido también en decrecimiento, pasando de una tasa de 5.4 en 1996 a una de 2.9 en el 2010, siendo esta tasa ligeramente inferior a las regiones de San Martín, Madre de Dios y La Libertad, y ligeramente superior a las regiones de Huánuco, Amazonas y Pasco, estando además en una posición superior al valor nacional (2.6), como se aprecia en la Tabla 8.

Tabla 8

Evolución de la Tasa Global de Fecundidad por Regiones

Región	Tasa global de fecundidad (hijos por mujer)				
	1993	1996	2000	2005	2010
La Libertad	3.3	3.8	2.9	2.8	3
Madre de Dios	4.2	4.1	3.5	2.9	3
San Martín	3.5	3.7	3	2.8	3
Ayacucho	5.2	5.4	4.2	3.6	2.9
Huánuco	5.4	4.9	4.3	3.4	2.9
Amazonas	5.4	5	3.8	3.9	2.8
Pasco	4.3	4.9	3.3	2.9	2.8
Total Perú	3.4	3.5	2.9	2.6	2.6

Nota. Tomado de “Niveles y Tendencias de la Fecundidad”, por INEI, agosto 1995; “Encuesta Demográfica y de Salud Familiar, 1996, 2000, 2004-2006 y 2010”, por INEI-ENDES.

2.1.5 Mujeres madres

Según el INEI (2009), un aspecto importante en el estudio de la población femenina es el de la maternidad, especialmente de las mujeres solteras, que constituyen un grupo vulnerable. En el año 2007, del total de mujeres de 12 y más años de edad en la región Ayacucho (223,128), el 67.4% fueron madres, es decir, 150,471 mujeres. De este total, el 6.8% fueron madres solteras,

es decir, siete de cada 100 madres se encuentran en esta condición, lo que equivale a una cantidad de 10,263 madres solteras en la región.

Asimismo, el INEI (2009) indicó que por área de residencia, en el área urbana, el 7.9% son madres solteras, porcentaje menor que el de 1993, que fue 9.6%; en cifras, se incrementó en 1,741. Por el contrario, en las zonas rurales se redujo de 7.0% en 1993 a 5.4% de madres solteras en el 2007. Dada su vulnerabilidad, de las 116 madres de 12 a 14 años de edad, el 28.4% fueron solteras, es decir, 33 mujeres; en el año 1993 fue 55.2%, lo que equivale a 159 madres solteras (ver Tabla 9). Esta información reveló que los sistemas educativo y de salud deben ampliar aún más sus esfuerzos de atención prioritaria a esta población.

Tabla 9

Madres Solteras según Área de Residencia y Grupo de Edad en la Región Ayacucho

Área de residencia y grupo de edad	Censo 1993			Censo 2007		
	Total de madres	Madres solteras		Total de madres	Madres solteras	
		Cifras	%		Cifras	%
Total	113,473	9,346	8.2	150,471	10,263	6.8
12 - 14	288	159	55.2	116	33	28.4
15 - 19	3,688	1,020	27.7	4,594	980	21.3
20 - 24	12,208	2,133	17.5	14,284	1,973	13.8
25 - 29	14,795	1,483	10.0	17,659	1,757	9.9
30 y más	82,494	4,551	5.5	113,818	5,520	4.8
Urbana	53,210	5,120	9.6	87,020	6,861	7.9
Rural	60,263	4,226	7.0	63,451	3,402	5.4

Nota. Adaptado de "Perfil sociodemográfico del departamento de Ayacucho", por el Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2007.

De acuerdo a la Tabla 10, la provincia que presentó el mayor porcentaje de madres solteras en el último censo fue Paucar del Sara Sara (10.1%), seguida por Parinacochas (8.8%) y

Huamanga (8.5%); mientras que las que muestran menores porcentajes son La Mar (3.9%), Vilcashuamán (4.3%) y Sucre (4.5%). A nivel regional, el porcentaje de madres solteras disminuyó de 8.2% en el año 1993 a 6.8% en el año 2007.

Tabla 10

Madres Solteras de 12 a más Años de Edad, según Provincia de la Región Ayacucho

Provincia	Censo 1993			Censo 2007		
	Total de madres	Madres solteras		Total de madres	Madres solteras	
		Cifras	%		Cifras	%
Total	113,473	9,346	8.2	150,471	10,263	6.8
Huamanga	34,709	3,470	10.0	52,631	4,495	8.5
Cangallo	8,256	553	6.7	9,278	680	7.3
Huanca Sancos	2,603	243	9.3	2,945	220	7.5
Huanta	14,421	1,023	7.1	21,938	1,183	5.4
La Mar	15,494	956	6.2	19,280	752	3.9
Lucanas	13,361	1,182	8.8	16,623	1,090	6.6
Parinacochas	5,731	556	9.7	7,663	671	8.8
Paucar del Sara Sara	2,683	365	13.6	3,003	304	10.1
Sucre	3,231	148	4.6	3,403	154	4.5
Víctor Fajardo	7,125	508	7.1	7,225	434	6.0
Vilcashuamán	5,859	342	5.8	6,482	280	4.3

Nota. Tomado de "Perfil sociodemográfico del departamento de Ayacucho", por el Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2007.

2.1.6 Conclusiones

De la situación demográfica de las mujeres en la región Ayacucho, se concluye respecto a cada tema lo siguiente:

1. Población. Según los resultados del censo de 2007, la región Ayacucho presentó un total de población censada de 612,489 habitantes: 308,347 mujeres y 304,142 hombres; la población femenina es, ligeramente, mayor con respecto a la masculina. Con relación a los datos obtenidos en el censo de 1993, la población femenina tuvo una leve disminución dentro del total de la población ayacuchana, del 51.2% obtenido en 1993 disminuyó a 50.3% en el 2007. Por área de residencia, la población femenina es mayor en el área urbana, mientras que en el área rural predomina la presencia masculina. Considerando los grupos de edad, aquel conformado por edades entre 15 y 64 años contiene a 346,599 personas, las mismas que representan el 56.6% del total de la población, y dentro del cual el 50.5% son mujeres (INEI, 2009). Esta información señala que en la región es predominante el género femenino; además, se evidencia una migración de la mujer hacia las áreas urbanas.
2. Esperanza de vida. En la región Ayacucho, según el censo de 2007, se observa que de los nacimientos en mujeres de 12 años de edad a más, el 52.5% pertenecen a la zona urbana y el 47.5% a la zona rural. En comparación con los datos del censo de 1993, la tendencia en el sector urbano va en incremento, mientras que para el área rural tiende a la disminución. Asimismo, se observa que el porcentaje de hijos fallecidos en la región ha disminuido de 23.3% a 13.2%. Similar situación se observa por área de residencia, mientras que en la zona urbana se redujo en nueve puntos porcentuales, en el área rural se redujo en 10.2 puntos porcentuales (INEI, 2009).
3. Transición demográfica. Según el INEI (2009), el Perú atraviesa actualmente un período de profundas transformaciones —denominado período de transición demográfica—, el cual es un proceso universal de todas las sociedades, por el que pasan de altos niveles de mortalidad y fecundidad a otros de moderadas y bajas, ello condicionado al nivel de desarrollo socioeconómico y político. La población de la región Ayacucho ha tenido una

evolución demográfica lenta en las últimas décadas, producto del proceso de la expulsión y desplazamiento. Asimismo, la región presenta cuatro períodos definidos en su crecimiento demográfico: (a) de 1940 a 1961, su crecimiento fue a una tasa promedio de 0.2% anual; (b) de 1961 a 1981, presentó un incremento anual de 1.0%; (c) entre 1981 y 1993, la variación fue negativa, presentando una tasa promedio anual de -0.2%; y (d) a partir del año 1993, ha mostrado tasas variables, presentando en el 2007 una tasa anual de 1.5%. El período que presentó una variación negativa fue producto de la migración, del incremento de las defunciones y de la crisis económica.

4. Evolución y niveles de fecundidad. De acuerdo a los resultados obtenidos en el censo 2007, las mujeres en edad fértil de la región Ayacucho representan el 47.4% del total de mujeres de la región. Asimismo, el promedio de hijos por mujer fue de 2.2, cuando en 1993 el promedio era de 3.0, esto evidencia una disminución de la fecundidad en la región. La media del número de hijos de las mujeres residentes en las zonas urbanas fue menor al promedio regional y la diferencia con respecto a las mujeres del ámbito rural es cercano a un hijo por mujer; estas brechas existentes entre las mujeres de la zona urbana y rural se amplían conforme aumenta la edad (INEI, 2009).
5. Mujeres madres. En el año 1993, el número de madres fue de 113,473, mientras que en el año 2007 se incrementó a 150,471. En un período de 14 años, el crecimiento del número de madres representaba el 32%, aproximadamente. A nivel provincial, en Huamanga se registró 34,709 madres y en Huanca Sancos, 2,603 en 1993. En el año 2007, ambas provincias continuaron presentando la mayor y menor cantidad de mujeres madres, respectivamente, en la región. Respecto a las áreas de residencia, en la urbana se registraban 53,210 madres en el año 1993, aumentando hasta 87,020 en el año 2007, lo que representa alrededor de 50% de crecimiento en dicho período; mientras que en la zona rural se registró 60,263 en el año 1993, aumentando solamente a 63,451 en el año

2007, lo que representa, aproximadamente, 5% en dicho período. Finalmente, la mayor cantidad de madres por grupos de edad estaba constituida por aquellas de 30 y más años, esto es, 82,494 madres (año 1993) a 113,818 (año 2007), lo que representa alrededor de 38% de crecimiento.

2.2 Situación Educativa y de Salud de la Mujer

En el presente capítulo se analiza la situación educativa de las mujeres en la región Ayacucho, en el período 1990-2010, detallándose aspectos referidos a: (a) nivel educativo, (b) analfabetismo, (c) calidad de la educación, (d) profesiones que estudian, y (e) salud reproductiva.

2.2.1 Nivel educativo

Según el INEI (2009), el nivel educativo alcanzado por la población de 15 y más años de edad mejoró tanto para los hombres como para las mujeres. Así, según los resultados del censo del 2007, en el caso de las mujeres, el 17.4% pudieron estudiar educación superior, mientras que el 9.6% tenían este nivel educativo, según el censo de 1993.

Asimismo, se incrementó la población masculina y femenina que logró estudiar algún año de educación secundaria. Para el caso de las mujeres, en 1993 representaban el 15.2% (22,381 personas); en el 2007, 26.5% (52,996 personas), con un incremento intercensal de 30,615 personas.

Por su parte, la población sin nivel de educación disminuyó. Las mujeres sin nivel educativo representaban el 44.8% (65,946 personas) en el censo de 1993; en el 2007, el 25.4% (50,669 personas) no logró estudiar, conforme se aprecia en la Tabla 11.

Tabla 11

Población Censada Mayor de 15 Años por Género y Nivel de Educación Alcanzado en la Región Ayacucho, 1993 y 2007

Género	Nivel de educación	Censo 1993		Censo 2007		Variación Intercensal	
		Cifras	%	Cifras	%	Cifras	%
Hombres		131,300	100	190,814	100	59,514	45.3
1	Sin nivel	22,665	17.3	15,019	7.9	-7,646	-33.7
2	Educación Inicial	702	0.5	201	0.1	-501	-71.4
3	Primaria	54,456	41.5	59,196	31	4,740	8.7
4	Secundaria	34,855	26.5	75,387	39.5	40,532	116.3
5	Superior	18,622	14.2	41,011	21.5	22,389	120.2
	a. No Universitaria	7,246	5.5	18,370	9.6	11,124	153.5
	b. Universitaria	11,376	8.7	22,641	11.9	11,265	99
Mujeres		147,203	100	199,831	100	52,628	35.8
1	Sin nivel	65,946	44.8	50,669	25.4	-15,277	-23.2
2	Educación Inicial	744	0.5	405	0.2	-339	-45.6
3	Primaria	44,063	29.9	61,030	30.5	16,967	38.5
4	Secundaria	22,381	15.2	52,996	26.5	30,615	136.8
5	Superior	14,069	9.6	34,731	17.4	20,662	146.9
	a. No Universitaria	6,981	4.7	18,613	9.3	11,632	166.6
	b. Universitaria	7,088	4.8	16,118	8.1	9,030	127.4

Nota. Adaptado de “Perfil sociodemográfico del departamento de Ayacucho”, por el Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2007.

Respecto a la población femenina sin nivel de educación, según el INEI (2007), el censo del 2007 reveló que en las provincias de Cangallo (37.2%), Vilcashuamán (35.7%), Víctor

Fajardo (33.9%), La Mar (33.7%) y Huanta (29.6%) existía una mayor proporción de mujeres sin ningún nivel de educación; mientras que en las provincias de Huamanga (17.8%), Paucar del Sara Sara (21.5%), Lucanas (23.6%) y Parinacochas (25.2%) se encontraban por debajo del promedio departamental, conforme se observa en la Figura 4.

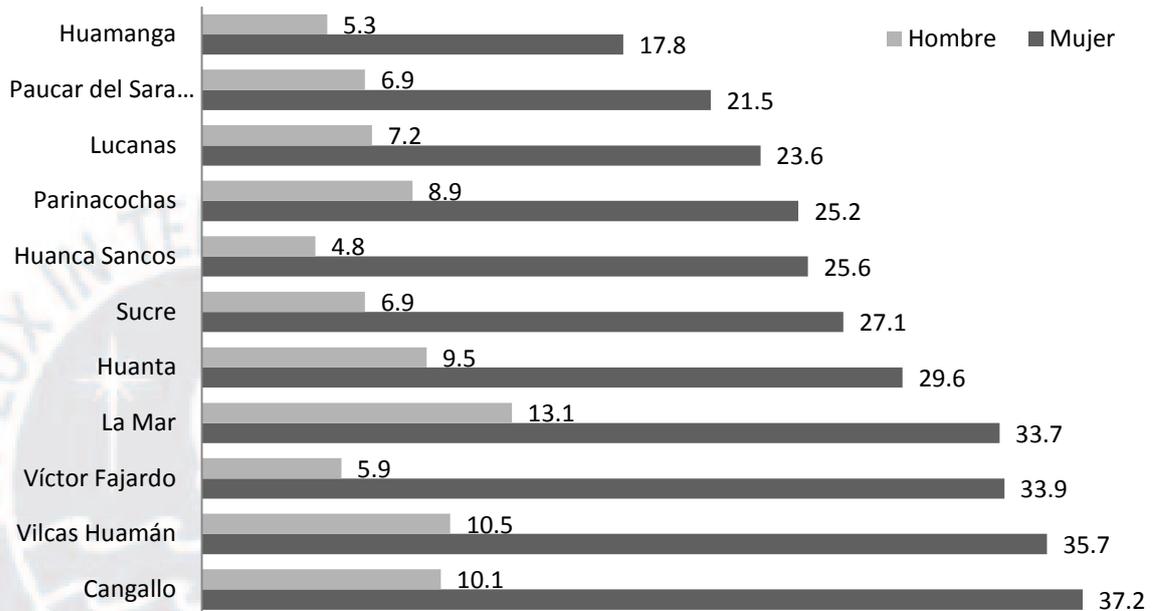


Figura 4. Población de 15 a más años sin nivel de educación por provincia de Ayacucho. Adaptado de “Perfil sociodemográfico del departamento de Ayacucho”, por el Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2007.

Por otro lado, según la Asamblea Nacional de Rectores (ANR, 2010), de la mayor cantidad de alumnos en el nivel de pregrado y posgrado, la región Ayacucho ocupaba el puesto 14 a nivel nacional, detrás de las regiones Cajamarca y Tacna, y delante de las regiones Loreto y Callao. Asimismo, la presencia de mujeres en esta región era inferior a los varones; había 5,825 mujeres en pregrado y 259 mujeres en posgrado, conforme se observa en la Tabla 12.

Tabla 12

Alumnos de Pre y Posgrado, por Género y Región donde reciben Clases

Región	Alumnos de pregrado			Alumnos de posgrado		
	Total	Varón	Mujer	Total	Varón	Mujer
Perú	782,970	400,145	382,825	56,358	27,158	29,200
Huánuco	19,917	10,165	9,752	1,158	578	580
Cajamarca	16,964	9,362	7,602	767	421	346
Tacna	12,443	6,441	6,002	724	354	370
Ayacucho	13,512	7,687	5,825	542	283	259
Loreto	10,890	5,772	5,118	509	273	236
Callao	13,874	8,868	5,006	930	406	524
Apurímac	10,134	5,229	4,905	247	107	140

Nota. Adaptado de "II Censo nacional universitario", por la Asamblea Nacional de Rectores, 2010.

También, según la ANR (2010), los alumnos de posgrado de maestría constituían la mayor parte de la población (79.1%), seguido por segunda especialización (13.7%) y doctorado (7.2%). A nivel nacional existía mayor población femenina estudiando segunda especialización o alguna maestría, mientras que la población masculina que estudiaba doctorado era superior. En la región Ayacucho, la cantidad de mujeres que estudiaban segunda especialización (17), alguna maestría (241) o algún doctorado (1) era menor a los varones, conforme se observa en la

Tabla 13.

Tabla 13

Alumnos de Posgrado, por Género y Región donde reciben Clases

Lugar donde reciben clases	Total	II Especialización		Maestría		Doctorado	
		Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer
Tacna	724	32	27	283	310	39	33
San Martín	710	4	6	338	315	30	17
Pasco	562	5	5	225	286	22	19
Ayacucho	542	26	17	250	241	7	1
Loreto	509	7	3	223	207	43	26
Huancavelica	321	9	2	170	131	0	9
Ucayali	304	4	2	186	82	17	13
Perú	56,358	3,069	4,657	21,660	22,917	2,423	1,624
%	100.00	39.70	60.30	48.60	51.40	59.90	40.10

Nota. Adaptado de "II Censo nacional universitario", por la Asamblea Nacional de Rectores, 2010.

2.2.2 Calidad de la educación

Según la ANR (2010), algunas universidades lograron captar a sus estudiantes anticipando el ingreso a la conclusión de los estudios secundarios, como es el caso de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga (UNSCH), donde, en el último examen de admisión, hubo diez postulantes que habían obtenido el primer y segundo puesto de educación secundaria y que no necesitaron rendir el examen del día 15 de abril del 2012 (UNSCH, 2012).

En la región Ayacucho, las mujeres preferían estudiar presencialmente, sin embargo, en esta modalidad, así como en las modalidades semipresenciales y no presenciales, la población masculina superaba a la femenina, conforme se observa en la Tabla 14.

Tabla 14

Alumnos de Posgrado, por Género y Región

Lugar donde reciben clases	Total	Presencial		Semipresencial		No presencial	
		Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Huánuco	19,917	9,472	9,116	328	380	365	256
Cajamarca	16,964	8,736	7,214	295	188	331	200
Tacna	12,443	5,852	5,541	325	269	264	192
Ayacucho	13,512	6,946	5,261	321	274	420	290
Loreto	10,890	5,528	4,935	105	61	139	122
Apurímac	10,134	4,864	4,586	214	162	151	157
Callao	13,874	8,193	4,530	306	201	369	275
Perú	782,970	369,765	353,323	17,310	17,779	13,070	11,723
%	100.0	51.1	48.9	59.3	40.7	52.7	47.3

Nota. Adaptado de "II Censo nacional universitario", por la Asamblea Nacional de Rectores, 2010.

Por otro lado, la Asamblea Nacional de Rectores (ANR, 2010) señaló que en la región Ayacucho existen dos universidades: una universidad privada, la Universidad de Ayacucho Federico Froebel, con autorización provisional de funcionamiento mediante Resolución N.º 155-2010-CONAFU del 24 de marzo de 2010, y la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga (UNSCH), que aporta profesionales de diversas carreras.

Según el INEI (2008), se ha incrementado la cantidad de titulados de la población estudiantil ayacuchana, sin embargo, no se especifica la variable mujer. Conforme se observa en la Tabla 15, existió un aumento de las vacantes: de 1,542 alumnos (año 1995) a 2,710 (año 2007) —un incremento de aproximadamente 80%—, lo cual trajo como consecuencia que la cantidad de alumnos aumente de 7,389 (año 1995) a 9,787 (año 2007); y de titulados, de 292 (año 1995) a 441 (año 2007) —un incremento de aproximadamente 66% en doce años—. Esto muestra la apertura de la enseñanza universitaria a la población en general de la región.

Tabla 15

Población Estudiantil de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, según Especificación 1995 - 2007

Especific.	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
Vacante	1,542	1,653	1,078	1,009	1,364	2,526	2,024	2,189	2,015	2,024	2,856	3,316	2,710
Postulant.	3,919	4,104	4,209	3,881	5,450	8,249	8,467	8,232	8,529	9,214	8,873	8,921	9,331
Ingresant.	1,443	1,139	956	769	1,029	2,033	1,698	1,822	1,680	1,107	1,508	2,172	1,711
Alumnos	7,389	7,142	7,068	6,496	6,435	7,190	7,641	8,072	674	8,615	8,116	8,755	9,787
Titulados	292	370	574	708	601	457	582	555	557	646	435	832	441

Nota. Adaptado de "Ayacucho: Compendio estadístico 2007-2008", por el Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2008.

Según la ANR (2010), el 30.9 % de los alumnos de pregrado de la región Ayacucho tenían conocimiento del idioma inglés; de este promedio, el 28.3 % de alumnas mujeres de pregrado tenían conocimiento del idioma inglés, siendo inferior al 32.8 % de los alumnos hombres, conforme se observa en la Tabla 16.

Tabla 16

Porcentaje de Alumnos de Pregrado que tienen Conocimientos del Idioma Inglés, por Género, según Lugar donde reciben Clases

Lugar donde reciben clases	Total	Hombre	Mujer
Cajamarca	31.9	32.1	31.7
Ica	32.9	35.3	30.8
Loreto	31.6	32.5	30.5
Ayacucho	30.9	32.8	28.3
Moquegua	31.2	34.4	28.1
Puno	30.5	33	27.4
Ancash	28.7	30.9	26.4
Perú	43.7	44.4	42.9

Nota. Adaptado de "II Censo nacional universitario", por la Asamblea Nacional de Rectores, 2010.

Por otro lado, según el INEI (2007), el 86.6 % de alumnos de pregrado de la región Ayacucho tenían conocimientos de computación; en este caso no existe mayor diferencia entre los hombres y las mujeres, conforme se observa en la Tabla 17.

Tabla 17

Porcentaje de Alumnos de Pregrado que tienen Conocimientos de Computación, por Género, según Lugar donde reciben Clases

Lugar donde reciben sus clases	Total	Hombre	Mujer
Lima	88.4	89	87.9
Cusco	88.4	89	87.6
Loreto	88.6	89.4	87.6
Ayacucho	86.6	86.9	86.2
Moquegua	86.5	86.7	86.2
San Martín	86.6	87.3	85.8
Ica	86.7	87.7	85.7
Total	86.6	87.5	85.8

Nota. Adaptado de "II Censo nacional universitario", por la Asamblea Nacional de Rectores, 2010.

Adicionalmente, según la ANR (2010), sobre los docentes, como actores de la calidad educativa, se indica que existían contrastes por género, dado que la población de catedráticos hombres estaba concentrada en las edades mayores, mientras que la de las mujeres en los grupos de menor edad, tal es así que en el grupo de menos de 35 años los docentes varones constituían el 15.0%, mientras que las mujeres, el 23.1%. Asimismo, del total de docentes universitarios de la región Ayacucho, el mayor número de docentes eran hombres (629), mientras que la cantidad de docentes mujeres era 201.

2.2.3 Índice de analfabetismo

Según el INEI (2007), en la región Ayacucho el 17.9% de la población de 15 a más años de edad no sabía leer ni escribir, lo que comparado con el nivel de analfabetismo de 1993 se

redujo en 15.8 puntos porcentuales. En términos absolutos, la población analfabeta ha disminuido en 22,965 personas.

Asimismo, en esta región las disparidades aún existían, pues las mujeres mostraban tasas de analfabetismo más altas, con un 26.9% (53,818) entre la población censada, en comparación con los varones, que alcanzaban un 8.4% (16,104). Además, en el período intercensal 1993-2007, la tasa de analfabetismo femenino disminuyó aún más, al pasar de 45.8% (68,749) a 26.9% (53,818), lo que significó una reducción de 21.7 puntos porcentuales (14,931), conforme se aprecia en la Tabla 18.

Tabla 18

Población Censada de 15 a más Años de Edad que no lee ni escribe, por Residencia y Género, en la Región Ayacucho, 1993 y 2007

Sexo / Residencia	Censo 1993		Censo 2007		Variación Intercensal	
	Población analfabeta	Tasa de analfabetismo	Población analfabeta	Tasa de analfabetismo	Cifras	%
Total	92,887	33.7	69,922	17.9	-22,965	-24.7
Hombre	27,138	18.0	16,104	8.4	-8,034	-33.3
Mujer	68,749	45.8	53,818	26.9	-14,931	-21.7
Urbana	30,371	21.7	27,325	11.7	-3,046	-10.0
Rural	62,516	43.5	42,597	27.2	-19,919	-31.9

Nota. Adaptado de “Perfil sociodemográfico del departamento de Ayacucho”, por el Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2009.

Por otro lado, según el INEI (2007), el analfabetismo es una condición de exclusión que no solo limita el acceso al conocimiento, sino que dificulta el ejercicio pleno de la ciudadanía. Asimismo, señaló que, comparando los resultados del censo poblacional de 2007 con los obtenidos en 1993, la tasa del analfabetismo en el período intercensal se ha reducido en mayor medida en el área rural, en 16.3 puntos porcentuales; mientras que en el área urbana, la

disminución ha sido de 10.0 puntos porcentuales. Además, precisó que la incidencia del analfabetismo por grupos de edad afectaba en mayor medida a la población que pertenecía a las cohortes de mayor edad de esta región.

También, según el INEI, el analfabetismo en las provincias incidió más en las mujeres que en los varones, tal es así que las tasas más altas de analfabetismo femenino se registraron en Cangallo (40.1%), Vilcashuamán (39.2%), Víctor Fajardo (36.6%), La Mar (34.9%), Huanta (31.2%) y Huanca Sancos (30.3%), mientras que la tasa más baja se registró en Huamanga (19.1%). Asimismo, aun cuando la tasa de analfabetismo femenino seguía elevada en las provincias mencionadas, en el período intercensal 1993-2007 disminuyó, conforme se aprecia en la Tabla 19.

Tabla 19

Tasa de Analfabetismo por Género, según Provincia en la Región Ayacucho

N.º	Provincia	Censo 1993		Censo 2007	
		Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
1	Huamanga	13.8	35.8	5.7	19.1
2	Cangallo	20.8	58.4	11.1	40.1
3	Huanca Sancos	11.3	46.8	5.0	30.3
4	Huanta	21.8	50.8	10.2	31.2
5	La Mar	23.7	54.2	13.9	34.9
6	Lucanas	14.7	38.9	7.5	24.4
7	Parinacochas	20.2	44.1	9.0	25.6
8	Paucar del Sara Sara	17.1	42.4	6.6	22.6
9	Sucre	16.4	50.6	7.2	29.1
10	Víctor Fajardo	19.5	57.9	6.9	36.6
11	Vilcashuamán	26.3	61.7	11.9	39.2
	Total	18.0	45.8	8.4	26.9

Nota. Adaptado de “Compendio Estadístico de Ayacucho”, por la Oficina Departamental de Estadística e Informática, 2009.

Según el INEI (2007), normalmente, las mujeres ayacuchanas del rango de 17 a 24 años de edad asistían a algún centro de educación superior. Siendo así, en la región Ayacucho 204,322 personas de 3 a 24 años asistían a algún centro educativo, de estas, entre las de 17 y 24 años de edad solamente asistían el 38.1% (15,984 mujeres), conforme se observa en la Tabla 20.

Tabla 20

Población de Ayacucho Censada de 17 a 24 Años de Edad, que asiste a un Centro de Enseñanza, por Área de Residencia y Género

Grupo de edad / género / residencia	Población que asiste	Tasa de asistencia
Total	204,322	69.4
<u>De 17 a 24 años</u>	34,355	40.1
Hombre	18,371	42.1
Mujer	15,984	38.1
Urbana	26,809	50.0
Rural	7,546	23.6

Nota. Adaptado de “Perfil sociodemográfico del departamento de Ayacucho”, por el Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2007.

2.2.4 Profesiones demandadas

Según el INEI (2007), sin considerar la variable por género, en la región Ayacucho, la mayoría de los alumnos titulados desde el año 1995 al 2007 egresaron de las carreras universitarias de Educación Primaria (961), Enfermería (800), Obstetricia (751) y Educación Secundaria (729); mientras que un menor número de alumnos titulados egresaron de las carreras de Ciencias Físico-Matemáticas (2), Ingeniería Informática (5), Ciencias de la Comunicación (9), Medicina Veterinaria (11) e Ingeniería Agroindustrial (16), posiblemente por ser carreras con pocos años de existencia en la UNSCH, conforme se observa en la Tabla 21.

En la Tabla 21 también se aprecia que las carreras de Enfermería y Obstetricia, entre los años 1995 y 2007, han mantenido similar cantidad de titulados. Cabe indicar que estas profesiones son ejercidas mayoritariamente por mujeres.



Tabla 21

Alumnos Titulados en la UNSCH, según Escuela Profesional, 1995-2007

Escuela Profesional	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	Total
Educación Primaria	41	18	74	71	78	63	84	104	128	124	45	99	32	961
Enfermería	32	63	51	104	102	74	74	54	52	62	36	64	32	800
Obstetricia	44	92	60	71	42	40	69	49	69	61	56	57	41	751
Educación Secundaria	32	41	74	99	74	60	59	69	54	68	29	50	20	729
Derecho	23	19	29	44	31	8	19	34	19	33	30	84	27	400
Ingeniería Civil	-	10	76	22	14	3	27	25	17	38	21	57	49	359
Educación Inicial	11	14	39	29	22	20	18	13	29	42	12	34	13	296
Ingeniería de Minas	9	13	30	39	21	9	6	11	12	8	14	48	24	244
Ingeniería Química	17	12	15	26	16	59	16	11	11	17	5	8	7	220
Educación Física	6	17	14	30	23	15	22	9	14	25	13	21	5	214
Ing. de Industrias Alimentarias	-	-	4	8	7	10	12	9	14	9	18	19	17	127
Servicio Social	3	2	3	5	5	4	3	-	3	5	3	1	4	41
Antropología Social	-	1	2	1	2	3	-	1	5	5	2	6	8	36
Arqueología e Historia	2	2	2	1	2	2	1	1	-	1	2	4	2	22
Ingeniería Agroindustrial	-	-	-	-	-	1	1	-	2	-	2	3	7	16
Medicina Veterinaria	-	-	-	-	-	-	-	1	-	4	3	1	2	11
Ciencias de la Comunicación	-	-	-	-	-	-	1	1	2	1	3	1	-	9
Ingeniería Informática	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	2	1	1	5
Ciencias Físico-Matemáticas	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	1	2

Nota. Adaptado de "Ayacucho: Compendio Estadístico", por la Oficina Departamental de Estadística e Informática, 2008.

Según la Dirección de Promoción del Empleo del Ministerio del Trabajo (MINTRA, 2009), la región Ayacucho presenta uno de los niveles más altos de PEA ocupada con desempeño adecuado para profesionales con nivel educativo universitario completo (73.2%). Asimismo, presenta un 26.9% de nivel de subutilización. Esta institución define a la subutilización del capital humano como el desajuste entre la formación recibida y la ocupación ejercida, es decir, la ocupación desempeñada requiere un nivel de calificación menor al adquirido.

En el caso de los trabajadores con nivel educativo no universitario completo, la Dirección de Promoción del Empleo del Ministerio del Trabajo (MINTRA, 2009) indicó que la situación a nivel nacional es peor. En la región Ayacucho, del 100% de la PEA ocupada por personas con nivel superior no universitario completo, el 48.4% tiene un desempeño subutilizado, 47.5% de nivel adecuado y 4.1% del nivel sobreutilizado, como se observa en la Tabla 22.

Tabla 22

Ciudades: PEA Ocupada del Nivel Educativo Superior, según Grado de Adecuación Ocupacional, 2007 (en Porcentajes)

Ciudad	Superior no universitaria completa			Total	Superior universitaria completa		
	Sobreutilizado	Adecuado	Subutilizado		Adecuado	Subutilizado	Total
Huaraz	3.1	63.7	33.2	100.0	76.6	23.4	100.0
Arequipa	1.2	38.6	60.2	100.0	63.6	36.4	100.0
Ayacucho	4.1	47.5	48.4	100.0	73.2	26.9	100.0
Cajamarca	4.4	63.2	32.4	100.0	69.8	30.2	100.0
Cusco	5.2	47.5	46.9	100.0	71.2	28.8	100.0

Nota. Adaptado de "Tendencia de la Demanda de Ocupaciones", por la Dirección Nacional de Promoción del Empleo y Formación Profesional, 2009.

Según el MINTRA (2009), la demanda laboral tiene diversos matices, lo cual complica la tarea de arribar a conclusiones específicas. No obstante, planteó las siguientes conclusiones:

La coyuntura internacional perfila una necesidad a futuro de ocupaciones relacionadas con el tema de comercio exterior, el turismo y otras carreras vinculadas al medioambiente y la industria alimentaria. Existen potencialidades no fructificadas al máximo en actividades agrícolas, agroindustriales, pesqueras, de acuicultura, minería, turismo y financieras; las cuales, de ser incentivadas y aprovechadas, podrán generar mayor demanda de ocupaciones en sus respectivas provincias.

2.2.5 Salud reproductiva

Según el INEI (2009), en la región Ayacucho, la tasa global de fecundidad (TGF) fue de 3.2 hijos por mujer para el período 2006-2009. La TGF se estimó, para el área rural, en 46.2% (3.8 hijos), más alta que la del área urbana (2.6 hijos). La fecundidad ha disminuido en un 23.8% respecto a la estimada a partir de la ENDES 2000, que fue de 4.2 hijos por mujer para el período 1997-2000.

Por otra parte, Li (2009) indicó que los niveles de fecundidad por edad, en promedio, son relativamente bajos al comienzo de la vida reproductiva (120 nacimientos por cada 1,000 mujeres), luego alcanzan su mayor nivel en los grupos de 20 a 29 años de edad (383 nacimientos), y finalmente la fecundidad comienza su descenso a partir de los 30 hasta los 49 años de edad (334 nacimientos). Además, señaló que la TGF promedio de las mujeres sin educación es más del doble en aquellas que alcanzaron estudios superiores.

Según el INEI (2009), prácticamente todas las mujeres (95.6%) tuvieron algún control prenatal por personal de salud (médico, obstetra, enfermera o técnico/sanitario), lo que constituye un aumento sobre el 80.9% registrado durante la ENDES 2000. Por área de residencia, casi el doble de mujeres fueron atendidas por un médico en el área urbana que en la rural. Sin embargo, sigue en incremento la atención prioritaria por obstetras en el área urbana, la que ascendió de 62.1% a 70.9% entre las dos encuestas. En cuanto al nivel educativo, cerca de la

quinta parte de las mujeres con educación superior se controlaron con un médico (19.3%), disminuyendo respecto a la ENDES 2000 (37.7%), a favor de los otros profesionales de la salud.

Tabla 23

Atención Prenatal de las Mujeres que fueron Madres en Ayacucho (en Porcentajes)

Características seleccionadas	Médico	Obstetra	Enfermera	Sanitario	No recibió atención	% que recibió atención	N.º de mujeres
Edad de la madre							
< 20 años	7.1	64.5	24.2	0.0	3.1	95.8	38
20-34	8.7	73.0	13.5	0.5	0.7	95.2	121
35-49	13.8	67.5	15.4	0.0	0.0	96.7	39
Orden de nacimiento							
1	8.9	67.7	18.6	1.1	1.0	95.1	57
2-3	10.8	72.6	12.6	0.0	0.8	96.0	80
4-5	6.1	71.6	17.4	0.0	3.0	95.1	30
6+	9.8	68.1	18.1	0.0	0.0	96.0	32
Área de residencia							
Urbana	12.8	70.9	10.7	0.7	0.8	94.5	85
Rural	6.8	69.8	19.8	0.0	1.2	96.4	113
Nivel de educación							
Primaria	8.8	65.3	21.7	0.0	0.8	95.9	102
Secundaria	7.0	72.0	14.0	1.0	2.0	93.9	65
Superior	19.3	78.9	1.8	0.0	0.0	100.0	23
Total 2009	9.4	70.3	15.9	0.3	1.0	95.6	198
Total 2000	15.5	43.1	22.3		18.4	nd	201

Nota. Adaptado de "Encuesta demográfica y salud familiar continua", por el Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2009.

Asimismo, según el INEI (2009), en la región Ayacucho solo el 1% no recibió atención prenatal alguna y casi la totalidad de los nacimientos ocurridos en los cinco años anteriores a esta encuesta recibieron cuatro o más visitas de atención prenatal (94.1%). Esto constituye un avance importante con relación al año 2000, donde el 18.4% de mujeres no recibió ninguna atención y solo el 56.7% de los nacimientos recibieron de cuatro a más visitas de atención prenatal. Además, en esta región un promedio de seis de cada 10 mujeres tuvieron su primera atención antes de cumplir cuatro meses de embarazo; sin embargo, los porcentajes diferían si se trataba de mujeres que residían en zonas urbanas o rurales (61.1% frente a 67.5%, respectivamente).

Adicionalmente, según el INEI (2009), el incremento de partos en instituciones tiene su correspondencia con el parto domiciliario, el que ha disminuido a niveles notoriamente bajos, a excepción de mujeres con educación primaria (10.8%), con cuatro a cinco hijas e hijos o un sexto o mayor nacimiento (9.6% y 9.1%, respectivamente). No obstante, en todos estos casos los porcentajes han disminuido en buena medida, desde la ENDES 2000, tal como se observa en la Tabla 24.

También, según el INEI (2010), en Perú, un 87.9% de las mujeres dijeron que puede no haber quien las atienda y un 90.4% señaló que no hay medicinas disponibles. Estos problemas de acceso también eran los más recurrentes en Ayacucho y se encuentran por encima del promedio nacional, tal como se observa en la Tabla 25.

Tabla 24

Nacimientos por Lugar de Parto y Ámbito Geográfico, Región Ayacucho

Características seleccionadas	Sector Público	Sector Privado	En la casa	En otro lugar	% de partos en un local de salud	N.º de nacimientos
Edad de la madre						
Menos de 20 años	90.5	2.3	5.6	1.6	92.8	38
20-34	91.5	1.1	6.6	0.8	92.6	121
35-49	93.0	0.0	7.0	0.0	93.0	39
Área de residencia						
Urbana	93.9	1.1	5.1	0.0	94.9	85
Rural	89.9	1.2	7.6	1.3	91.1	113
Nivel de educación						
Primaria	87.7	0.5	10.8	1.0	88.2	102
Secundaria	94.2	2.8	3.0	0.0	97.0	65
Superior	100.0	0.0	0.0	0.0	100.0	23
Total 2009	91.6	1.1	6.5	0.8	92.7	198
Total 2000	Nd	Nd	52.2	0.4	47.2	201

Nota. Adaptado de "Encuesta demográfica y salud familiar continua", por el Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2009.

Tabla 25

Problemas de Acceso en la Atención de Salud por Ámbito Geográfico

Región política	Permiso para ir al tratamiento	Dinero para ir al tratamiento	Distancia para ir al establ.	Tener que tomar transporte	No querer ir sola	Pensar que no hay personal femenino	Pensar que no hay quien atienda	Pensar que no hay medicina disponible	Número de mujeres
Pasco	22.2	60.3	56.4	51.9	44.9	59.7	94.5	94.8	212
Cajamarca	22.0	75.0	55.9	55.6	50.4	65.6	91.0	92.9	1,211
Ayacucho	20.7	73.6	56.2	55.7	36.5	64.8	94.5	95.9	614
Lambayeque	20.3	62.0	49.2	38.6	39.6	61.6	93.1	92.4	950
Cusco	19.2	66.5	57.1	54.6	48.9	60.0	93.8	93.6	994
Total de nac. 2010	18.6	62.8	43.7	38.9	40.4	56.3	87.9	90.4	22,946
Total de nac. 2000	13.5	65.0	33.6	29.3	33.4	45.1	n.d.	n.d.	27,843

Nota. Adaptado de "Encuesta demográfica y salud familiar continua", por el Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2009.

Respecto a la planificación familiar, según el INEI (2009), en la región Ayacucho los métodos para la regulación de la reproducción estaban difundidos. La mayoría de las mujeres en edad fértil (98.4%) conocían u oyeron hablar de algún método de planificación familiar, siendo los métodos modernos igualmente conocidos por el 97.9% de ellas. Asimismo, se indicó que con respecto al año 2000 (92.5%), existía un incremento de 5.4 puntos porcentuales. Además, el nivel de conocimiento de métodos entre las mujeres actualmente con pareja, independientemente de su edad, área de residencia, nivel de educación y quintiles de riqueza era bastante alto, cercano al 100% en la mayoría de los casos.

El quintil de riqueza, según el INEI (2010), es la distribución de los hogares en cinco partes iguales, teniendo como unidad de ordenamiento el valor del índice de riqueza que estos alcanzaron, dando lugar a la especificación de un punto de corte para cada uno de ellos.

2.2.6 Conclusiones

Del acceso a la educación de la mujer en la región Ayacucho, se concluye respecto a cada ítem lo siguiente:

1. Nivel educativo. Según el censo del 2007, en la región Ayacucho se registró un 25.4% de mujeres sin ningún nivel educativo. El nivel educativo logrado por la población de 15 a más años de edad mejoró tanto para los hombres como para las mujeres. En el caso de las mujeres, el 17.4% alcanzó estudiar educación superior, mientras que el 9.6% tenían este nivel educativo según el censo de 1993; el 21.5% de varones alcanzó lo mismo, contra el 14.2% según el censo de 1993 (INEI, 2009). Si bien la diferencia entre el nivel educativo de varones y mujeres disminuyó, es evidente que la mujer tiene todavía menos posibilidades que el hombre para educarse.
2. Calidad de la educación. En Ayacucho existen dos universidades que ofrecen diversas carreras profesionales a la población, en diferentes modalidades. Estas formas de acceso a la educación superior han permitido que en el año 2007 exista un incremento de la cantidad de alumnos graduados y titulados con respecto al año 1995. Un aspecto importante que facilitó el acceso de los estudiantes a la educación superior fue el conocimiento de otro idioma (28% de las alumnas de pregrado conocían el inglés) y de la informática (86% de las alumnas de pregrado tenían conocimientos de computación).
3. Índice de analfabetismo. En la región existen 69,922 personas de 15 y más años de edad que no saben leer ni escribir, lo que equivale al 17.9% de la población de este grupo de edad; en comparación con los resultados de 1993, hubo una reducción de 24.7%. Las mujeres mostraron tasas de analfabetismo más altas (26.9%), en comparación con las de

los hombres (8.4%). No obstante, en el período intercensal 1993-2007, la tasa de analfabetismo femenino es la que más disminuyó, al pasar de 45.8% a 26.9%, lo que significó una disminución de 21.7 puntos porcentuales. El sector rural es aún donde se concentra la mayor cantidad de población analfabeta, con el 27.2% (INEI, Censos Nacionales de Población y de Vivienda de 1993 y 2007).

4. Profesiones demandadas. Las profesiones con mayor cantidad de alumnos titulados desde el año 1995 al 2007 fueron las carreras de Educación Primaria, Enfermería y Obstetricia; mientras que las carreras de ciencias e ingeniería están en el último nivel de titulación (INEI, 2007). La región Ayacucho presenta uno de los niveles más altos de ocupación PEA adecuado para profesionales con nivel educativo universitario completo (73.2%). Sin embargo, el Ministerio del Trabajo (MINTRA, 2009) indicó que en la región Ayacucho, la PEA con nivel educativo no universitario completo presenta un 47.5% de nivel adecuado de ocupación y un 48.4 % de subutilización.
5. Las carreras que tendrán mayor demanda en el futuro para la región serán las de Comercio Exterior, Turismo y otras vinculadas con el medioambiente y la industria alimentaria (MINTRA, 2009). Los jóvenes deben estudiar carreras que estén alineadas a la coyuntura internacional que perfila una necesidad a futuro de nuevas ocupaciones en la región.
6. Salud reproductiva. En la región Ayacucho, la tasa global de fecundidad fue de 3.2 hijos por mujer para el período 2006-2009. La tasa se estimó, para el área rural en 3.8 hijos, siendo más alta que la del área urbana (2.6 hijos). La fecundidad alcanzó su mayor nivel en los grupos de 20 a 29 años de edad. El 95.6% de las mujeres tuvieron algún control prenatal por personal de salud. Entre los años 2000 y 2009, se observó un incremento al 95.6% en atención prenatal por parte de las mujeres embarazadas. Casi el doble de mujeres fueron atendidas por un médico en la zona urbana que en la rural (12.8% frente a

6.8%); sin embargo, sigue en incremento la atención prioritaria por obstetras en el área urbana, la que ascendió de 62.1% a 70.9% entre las dos encuestas. También se señaló que solo el 1% no recibió atención prenatal alguna, frente al 18.4% que se presentó en el año 2000. Asimismo, casi la totalidad de los últimos nacimientos ocurridos en los cinco años anteriores recibieron cuatro o más visitas de control prenatal, representando un 94.1%, superior al 56.7% que se obtuvo en el año 2000 (INEI, 2009b). Se concluye que la salud reproductiva ha mejorado en los últimos nueve años y que sigue siendo mejor y más efectiva en las zonas urbanas que en las zonas rurales. Esto se debe al nivel de educación, cantidad y calidad de profesionales, posibilidades de acceso y a temas logísticos propios del Ministerio de Salud. Respecto a la planificación familiar, los métodos para la regulación de la reproducción están difundidos dentro la mayoría de las mujeres en edad fértil, puesto que el 98.4% conocía u oyó hablar de algún método. Además, el nivel de conocimiento de métodos entre las mujeres actualmente con pareja, independientemente de su edad, área de residencia, nivel de educación y quintiles de riqueza era bastante alto, cercano al 100% en la mayoría de los casos.

2.3 Participación de la Mujer en la Actividad Económica

En el presente capítulo se examina la dinámica de la participación de las mujeres en la actividad económica de la región Ayacucho, en el período 1990-2010, detallándose aspectos referidos a: (a) participación en el mercado laboral, (b) población y empleo femenino, (c) tasa de actividad laboral, (d) población económicamente activa, (e) población femenina ocupada por el sector económico, y (f) participación de las mujeres como jefes de hogar.

2.3.1 Participación en el mercado laboral

El INEI (2009a) indicó que la Población en Edad de Trabajar (PET) es aquella que potencialmente está disponible para desarrollar actividades productivas, considerándose a la población de 14 o más años de edad, en concordancia con el Convenio 138 de la Organización

Internacional del Trabajo (OIT). Asimismo, señaló que la PET de Ayacucho llegó a 405,277 personas (206,887 eran mujeres), alcanzando 242,705 personas en la zona urbana (125,374 mujeres) y 162,572 en la zona rural (81,512 mujeres). Además, precisó que la Población Económicamente Activa (PEA) ascendió a 200,167 personas, de las cuales 132,647 eran varones y 67,520 eran mujeres. De acuerdo a esta definición y según el INEI (2009), la población de la región Ayacucho que tenía edad para desempeñar una actividad económica era de 405,277 personas, es decir, 66 de cada 100 personas censadas tenían edad para desempeñar una actividad económica; y para el caso específico de las mujeres era del 67%, es decir, 67 de cada 100 mujeres tenían edad para trabajar.

Según el INEI, la población en edad de trabajar de Ayacucho, con respecto a la que se registró en el Censo Nacional de Población de 1993, aumentó anualmente en 7,837 personas, lo que constituye una tasa de crecimiento promedio anual de 2.2%, superior a la tasa de crecimiento de la población (1.5%). Asimismo, en la zona urbana, la población con edad para desempeñar una actividad económica fue de 242,705 personas, con una tasa de crecimiento promedio anual de 3.6%; mientras que en el área rural fue de 162,572 personas, con una tasa de crecimiento promedio anual de 0.6%. Además, de la población en edad de trabajar de esta región, el 51% eran mujeres (206,887) y el 49% eran varones (198,390), es decir, en ambos casos se registró un aumento en la tasa anual: en la población masculina, 2.5%; y en la femenina, 2.0%, tal como se aprecia en la Tabla 26.

Tabla 26

Población de Ayacucho en Edad de trabajar, según Área y Género

Área de residencia	Censo 2003		Censo 2007		Crecimiento promedio anual	
	PET	%	PET	%	Tasa	Cifras
Total	295,555	60.0	405,277	66.2	2.2	7,837
Hombres	139,806	58.2	198,390	65.2	2.5	4,185
Mujeres	155,749	61.7	206,887	67.1	2.0	3,653
Urbana	146,124	61.7	242,705	68.3	3.6	6,899
Hombres	69,380	59.9	117,330	67.1	3.7	3,425
Mujeres	76,744	63.4	125,375	69.4	3.5	3,474
Rural	149,431	58.4	162,572	63.2	0.6	939
Hombres	70,426	56.6	81,060	62.6	1.0	760
Mujeres	79,005	60.2	81,512	63.8	0.2	179

Nota. Adaptado de "Perfil Sociodemográfico del Departamento de Ayacucho", por el Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2009.

También, el INEI (2009) refirió que, en esta región, la población en edad de trabajar que participa en la actividad económica se encuentra, en mayor proporción, en las edades centrales de 30 a 39 (65.1%) y de 40 a 49 (63.9%). Asimismo, señaló que la tasa de crecimiento promedio anual de la PEA femenina fue de 4.1, superior a su par masculina (2.4). En general, esta creció muy por encima de todas las provincias de la región, siendo más alta en la provincia de Vilcashuamán, donde la PEA femenina se incrementó en 6.3% anual; seguida de Huanca Sancos con 5.2%; Paucar del Sara Sara con 4.9%; Huamanga y Sucre con la misma tasa de crecimiento de 4.8%; y Huanta con 4.1%. La menor tasa de crecimiento de la PEA femenina se observó en la provincia de Cangallo con 2.5%; y Víctor Fajardo con 2.6%, como se aprecia en la Tabla 27.

Tabla 27

Tasas de Crecimiento Anual de la PEA, según Género y Provincia de la Región Ayacucho

Provincia	Tasa de crecimiento promedio anual de la PEA	
	Hombre	Mujer
Total	2.4	4.1
Huamanga	3.3	4.8
Cangallo	-0.2	2.5
Huanca Sancos	1.3	5.2
Huanta	3.6	4.1
La Mar	1.8	3.1
Lucanas	2.7	3.9
Parinacochas	2.5	3.5
Paucar del Sara Sara	1.6	4.9
Sucre	-0.3	4.8
Víctor Fajardo	0.5	2.6
Vilcashuamán	1.2	6.3

Nota. Adaptado de “Perfil Sociodemográfico del Departamento de Ayacucho”, por el Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2009.

Además, según el INEI (2009), en la región Ayacucho se registró que 191,173 personas participaron generando un bien económico o prestando algún servicio, las cuales constituían el 95.5% de la población económicamente activa, así como 8,994 personas desempleadas que representaban el 4.5% de esta. Asimismo, en el censo de 1993 las personas ocupadas representaron el 97% y las desempleadas el 3% del total de la PEA. Además, en el período intercensal 1993-2007, la PEA ocupada femenina aumentó de 36,604 a 64,866; sin embargo, aún es muy inferior a la masculina, que ascendió de 91,909 a 126,307, siendo en el área urbana donde hubo la mayor cantidad de puestos de trabajo, conforme se aprecia en la Tabla 28.

Tabla 28

PEA de Ayacucho según Condición de Ocupación, Área de Residencia y Género

Género / Área de residencia / condición de ocupación	Censo 1993		Censo 2007	
	Cifras	%	Cifras	%
Total	132,452	100.0	200,167	100.0
PEA ocupada	128,513	97.0	191,173	95.5
PEA desocupada	3,939	3.0	8,994	4.5
Género				
Hombre	94,541	100.0	132,647	100.0
PEA ocupada	91,909	97.2	126,307	95.2
PEA desocupada	2,632	2.8	6,340	4.8
Mujer	37,911	100.0	67,520	100.0
PEA ocupada	36,604	96.6	64,866	96.1
PEA desocupada	1,307	3.4	2,654	3.9
Residencia				
Urbana	66,226	100.0	127,721	100.0
PEA ocupada	63,405	95.7	121,727	95.3
PEA desocupada	2,821	4.3	5,994	4.7
Rural	66,226	100.0	72,446	100.0
PEA ocupada	65,108	98.3	69,446	95.9
PEA desocupada	1,118	1.7	3,000	4.1

Nota. Adaptado de “Perfil Sociodemográfico del Departamento de Ayacucho”, por el Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2009.

Asimismo, la Superintendencia de Banca y Seguros y AFP (2010) señaló que en el Sistema Privado de Pensiones (SPP) sus afiliados activos con respecto a la PEA de 2005 a 2010 pasaron de 26.2% a 30%, lo cual supuso la ampliación del alcance del sistema a más de un millón de personas en dicho período. Además, indicó que en términos de aportantes, la cobertura efectiva de este sistema pasó de 9.5% a 13% de la población económicamente activa, lo que implicó un aumento de más de 688,000 personas en el número de cotizantes del mismo, que

permitió superar la barrera de los dos millones de cotizantes al cierre de 2010; sin embargo, en el caso de las mujeres de Ayacucho están por debajo del promedio nacional, conforme se aprecia en la Tabla 29.

Tabla 29

Distribución de Afiliados del Sistema Privado de Pensiones por Región y Género

Región	% PEA Total		
	Total	Hombre	Mujer
Cusco	23.2	33.4	12.4
San Martín	18.8	23.2	12.3
Junín	18.6	24.4	12.1
Ayacucho	18.6	26.4	10.4
Huánuco	13.1	17.2	8.4
Cajamarca	14.1	19.8	7.8
Pasco	15.0	21.5	7.4
Total	30.0	35.4	23.5

Nota. Adaptado de “Indicadores de Inclusión Financiera”, por la Superintendencia de Banca y Seguros y AFP, 2010.

2.3.2 Población y empleo femenino

Según el MINTRA (2011), en la región Ayacucho, el 42.1% de la PEA ocupada femenina se encontraba concentrada en la categoría de Trabajadoras Familiares No Remuneradas (TFNR), seguida de las que laboraban como independientes (30.9%), asalariadas privadas (11%) y la diferencia (16%) estaba distribuida entre sector público, empleadoras, trabajadoras del hogar y de servicios, y otros. La mayor parte de mujeres (72%) trabajaban en condiciones laborales precarias (TFNR e independientes), propias del sector informal, es decir, había una alta probabilidad de que dicho porcentaje de mujeres no cuente con un trabajo decente y sus expectativas de desarrollo tanto para ellas como para los hogares que sostienen no se

vislumbraría en un futuro mejor, debido a sus bajos ingresos laborales (o ninguno en el caso de las TFNR) y a la baja productividad en el empleo que poseen, como se observa en Tabla 30.

Tabla 30

PEA Ocupada según Género y Categoría Ocupacional, 2007-2008, de la Región Ayacucho (en Porcentajes)

Categoría ocupacional	Total	Hombre	Mujer
Total en cifras	309,767	161,599	148,168
Total relativo	100	100	100
Empleador	5.7	6.4	4.9
Asalariado privado	15.2	19.1	11.0
Sector público	7.2	8.4	5.9
Independiente	40.9	50.0	30.9
Trabajador Familiar No Remunerado (TFNR)	27.7	14.4	42.1
Trabajador del hogar y de servicios	1.7	0.2	3.5
Otros	1.6	1.5	1.7

Nota. Adaptado de “Encuesta Nacional de Hogares sobre Condiciones de Vida y Pobreza, continua 2007-2008”, por el Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2009.

Asimismo, el MINTRA (2011) indicó que la distribución de la PEA ocupada por rama de actividad económica presenta diferencias entre las actividades desempeñadas por hombres y mujeres. La actividad extractiva —principalmente, en agricultura y ganadería— ocupa la mayor cantidad de la PEA ocupada femenina (60.4%); tanto el sector de comercio como el de servicios ocupan una alta participación de la población laboral femenina, siendo en el comercio casi tres veces más grande que la masculina; en industria, la participación de la mujer ha sido mínima

(2.5%) al igual que la presencia de los hombres (3.8%), ello debido al insuficiente desarrollo industrial en la región Ayacucho, como se observa en la Tabla 31.

Tabla 31

Región Ayacucho: PEA Ocupada según Género y Rama de Actividad Económica, 2007-2008, (en Porcentajes)

Rama de actividad económica	Total	Hombre	Mujer
Total en cifras	309,767	161,599	148,168
Total relativo	100	100	100
Extractivo	64.4	68.3	60.4
Industria	3.2	3.8	2.5
Construcción	1.9	3.5	0.1
Comercio	12.0	5.7	18.8
Servicios	18.5	18.7	18.2

Nota. Adaptado de “Encuesta Nacional de Hogares sobre Condiciones de Vida y Pobreza, continua 2007-2008”, por el Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2009.

Además, el MINTRA (2011) tomó en cuenta el trabajo informal, caracterizado por desprotección legal, inseguridad social, inestabilidad, ausencia de relación laboral, etc., y cuyas actividades muestran baja productividad, lo cual lo ubica en una situación precaria. En este sentido, en la región Ayacucho, la PEA ocupada femenina del sector informal en el 2008 representó el 89.9% del total de trabajadoras, mientras que el restante (10.1%) se encontraba en el sector formal. Este alto porcentaje de mujeres trabajadoras en el sector informal ha ido disminuyendo levemente, tal como se muestra en la Figura 5. La alta presencia de las mujeres en el sector informal en Ayacucho se debe a variables como, por ejemplo, la composición de unidades familiares y el número de hijos, que condicionan el fácil acceso y la flexibilización de horas de trabajo.

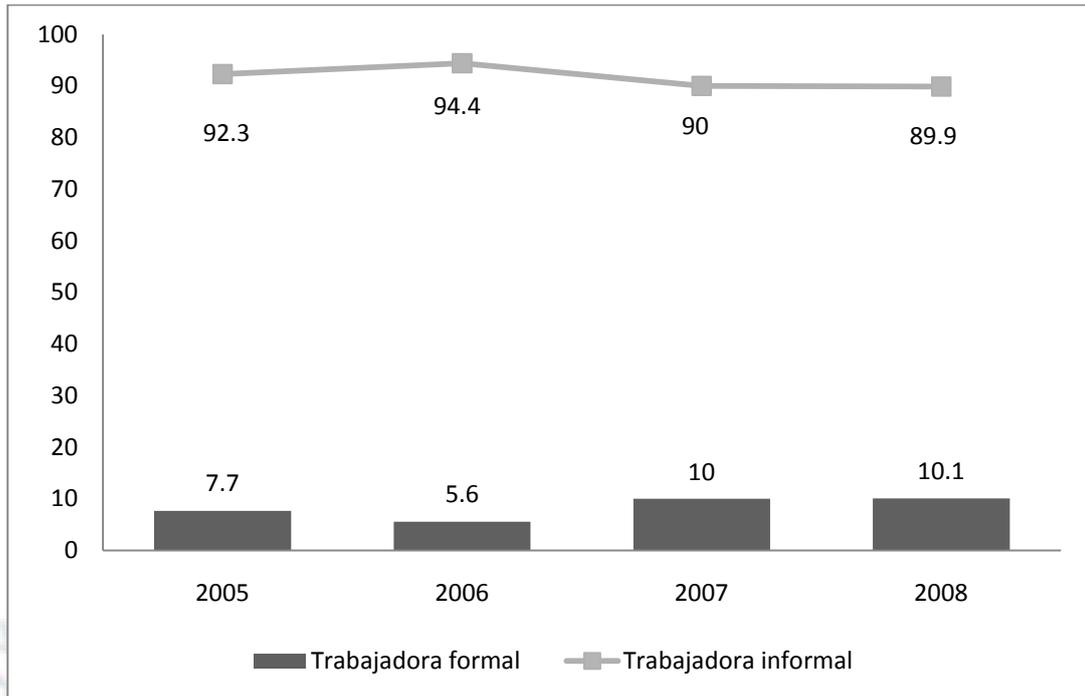


Figura 5. Región Ayacucho: Evolución de la PEA ocupada femenina según sectores formal e informal 2005-2008 (porcentaje).

Adaptado de “Encuesta nacional de hogares sobre condiciones de vida y pobreza”, por el Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2008.

Por otro lado, el MINTRA (2011) mostró la relación entre los ingresos según el nivel educativo de una mujer trabajadora y las horas de trabajo promedio a la semana, resaltando que las mujeres con nivel educativo primario (y sin nivel) perciben menores ingresos; la situación es inversa en aquellas mujeres con nivel de estudio superior, cuyos ingresos ascienden a S/1,122.7. Este indicador representa un claro ejemplo de los retornos de la educación, que no se traduce solo en un mayor ingreso monetario, sino también en una mejor calidad del empleo y mayores opciones de empleabilidad.

Asimismo, el MINTRA (2011) señaló que existen fuertes brechas entre la jornada laboral y el nivel de estudios, pues a medida que una trabajadora alcance mayores niveles de educación, de igual manera se incrementará la jornada laboral y, por consiguiente, los ingresos. En ese sentido, las mujeres sin nivel educativo presentan menores jornadas laborales (37 horas semanales), mientras que las trabajadoras con nivel superior universitario, además de tener

ingresos superiores, son quienes tienen una jornada laboral de 40 horas a la semana, como se observa en la Tabla 32.

Tabla 32

Región Ayacucho: PEA Ocupada Femenina por Jornada Laboral e Ingreso Promedio según Nivel Educativo, 2007-2008

Nivel educativo	Horas de trabajo promedio	Ingreso laboral promedio (S/.)
Sin nivel	37	160.3
Primaria	45	242.4
Secundaria	47	331.0
Superior no universitaria	41	729.1
Superior universitaria	40	1122.7

Nota. Adaptado de “Encuesta Nacional de Hogares sobre Condiciones de Vida y Pobreza, continua 2007-2008”, por el Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2009.

2.3.3 Tasa de actividad laboral

Según el INEI (2009), una de las principales características que revela los resultados del censo del 2007 es la creciente incorporación de la mujer en la actividad económica de la región Ayacucho. Si bien las mujeres se vienen incorporando con mayor dinamismo al mercado laboral, su participación aún no alcanza el mismo nivel de sus pares masculinos.

Asimismo, el INEI (2009) indicó que la mujer participaba en mayor medida en la actividad económica, dado que la tasa de actividad aumentó de 24.3% en el año 1993 a 32.6% en el año 2007. Respecto a la tasa de participación de la mujer en las provincias, las mayores tasas se registraron en Huamanga (36.9%) y Huanca Sancos (36.8%), seguidas por Lucanas (34.1%), Paucar del Sara Sara (33.5%), Parinacochas (32%) y Huanta (30.2%), mientras que la provincia de Vilcashuamán tenía la menor tasa de participación de las mujeres (17.4%). Además, en el caso de la población masculina superaba el 70% en las provincias de La Mar (73.4%) y Lucanas

(70.3%), seguidas de Huanta (69.9%), Paucar del Sara Sara (68.2%), Huanca Sancos (67.7%) y Parinacochas (67.5%), conforme se aprecia en la Tabla 33.

Tabla 33

Tasas de Actividad según Género y Provincia de la Región Ayacucho

Provincias	Censo 1993				Censo 2007			
	Hombre	Tasa de actividad	Mujer	Tasa de actividad	Hombre	Tasa de actividad	Mujer	Tasa de actividad
Total	94,541	67.6	37,911	24.3	132,647	66.9	67,580	32.6
Huamanga	28,692	61.0	14,818	28.3	45,376	63.4	28,890	36.9
Cangallo	6,591	71.4	2,354	21.3	6,375	60.5	3,370	27.7
Huanca								
Sancos	1,928	70.0	671	19.9	2,303	67.7	1,382	36.8
Huanta	11,968	68.9	5,053	25.6	19,795	69.9	8,951	30.2
La Mar	15,224	74.4	4,084	23.5	19,687	73.4	7,447	29.7
Lucanas	11,314	67.39	4,452	25.8	16,620	70.3	7,636	34.1
Parinacochas	4,816	75.0	1,996	27.7	6,892	67.5	3,250	32.0
Paucar del								
Sara Sara	2,157	72.2	641	19.7	2,716	68.2	1,276	33.5
Sucre	2,708	74.1	576	13.9	2,587	64.4	1,127	26.2
Víctor								
Fajardo	5,266	72.6	1,914	20.6	5,678	67.9	2,764	29.9
Vilcashuamán	3,877	65.6	959	8.0	4,618	60.9	1,427	17.4

Nota. Adaptado de "Perfil Sociodemográfico del Departamento de Ayacucho", por el Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2009.

Según el INEI (2009), la población en edad de trabajar de la región Ayacucho participa en la actividad económica en mayor proporción en las edades centrales. Sin especificar género, señaló que en las personas que tienen entre 30 a 39 años, la tasa de actividad se ubicó en 65.1%,

y entre las que tienen de 40 a 49 en 63.9%. En comparación con las tasas de actividad obtenidas con el censo de 1993, estas aumentaron en casi todos los grupos de edad con la sola excepción del grupo de edad de 60 y más años, donde la tasa de actividad disminuyó en -4.4 puntos porcentuales. Los mayores incrementos se observaron en el grupo de edad de 40 a 49 años y entre los que tienen de 50 a 59 años de edad, que aumentaron en 7.6 y 7.2 puntos porcentuales, respectivamente, como se observa en la Tabla 34.

Tabla 34

Tasas de Actividad Laboral de la Población de la Región Ayacucho, según Grupo de Edad

Grupo de edad	Censo 1993	Censo 2007	Variación (%)
Total	44.8	49.4	4.6
De 14 a 29 años	36.0	39.9	3.9
De 30 a 39 años	58.8	65.1	6.3
De 40 a 49 años	56.3	63.9	7.6
De 50 a 59 años	50.8	58.0	7.2
De 60 y más años	40.9	36.5	-4.4

Nota. Adaptado de “Perfil Sociodemográfico del Departamento de Ayacucho”, por el Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2009.

Asimismo, el INEI indicó que las tasas de actividad por grupos de edad según provincias reflejan situaciones diferenciadas. Así, en las provincias de La Mar, Paucar del Sara Sara, Lucanas, Huanta y Parinacochas, el 45.1%, 44.8%, 41.9%, 41.7% y 41.5%, respectivamente, de la población joven (14 a 29 años de edad) participa en la actividad económica; mientras que en Vilcashuamán, Sucre, Cangallo, Víctor Fajardo y Huanca Sancos, se observó menor tasa de la actividad de los jóvenes: 31.0%, 34.7%, 35.3%, 37.1% y 37.7%, respectivamente. En las provincias de Huamanga (67.9%), Lucanas (67.7%), Huanca Sancos (67.4%) y Víctor Fajardo (64.9%) se observaron las mayores tasas de actividad de la población de edades comprendidas entre los 30 y 39 años de edad. La tasa de actividad más alta del grupo de edad de 40 a 49 años

se registró en las provincias de Huamanga (67.9%), Lucanas (66.1%) y Huanca Sancos (65.5%).

En Lucanas (44.5%), Huanca Sancos (42.3%) y La Mar (41.1%) se observaron las tasas de actividad más altas de la población adulta mayor de 60 y más años, como se observa en la

Tabla 35.

Tabla 35

Tasas de Actividad Laboral de la Población de la Región Ayacucho, según Grupo de Edad y Provincia

Provincia	Total	De 14 a 29 años	De 30 a 39 años	De 40 a 49 años	De 50 a 59 años	De 60 a más años
Total	49.4	39.9	65.1	63.9	58.0	36.5
Huamanga	49.6	38.5	67.9	67.9	60.6	32.2
Cangallo	43.0	35.3	58.3	56.8	49.3	30.4
Huanca Sancos	51.5	37.7	67.4	65.5	61.7	42.3
Huanta	49.6	41.7	63.2	62.5	57.6	36.8
La Mar	52.3	45.1	63.5	62.5	59.1	41.1
Lucanas	52.7	41.9	67.7	66.1	60.9	44.5
Parinacochas	49.8	41.5	63.7	63.9	58.8	37.6
Paucar del Sara						
Sara	51.2	44.8	64.5	65.3	61.9	36.3
Sucre	44.7	34.7	61.4	58.6	49.3	33.7
Víctor Fajardo	48.0	37.1	64.9	60.2	55.2	39.7
Vilcashuamán	38.3	31.0	54.9	47.2	43.2	29.0

Nota. Adaptado de “Perfil Sociodemográfico del Departamento de Ayacucho”, por el Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2009.

2.3.4 Población económicamente activa

De acuerdo con el INEI (2009), la población en edad de trabajar, según condición de actividad, se clasificó en Población Económicamente Activa (PEA) y Población No

Económicamente Activa (No PEA). Asimismo, consideró población económicamente activa a aquella de 14 y más años de edad que participa en la actividad económica, ya sea en un empleo o buscando activamente un empleo. Además, consideró a la Población Económicamente Inactiva (PEI) como aquella que está constituida por todas las personas que encontrándose en edad de trabajar, de 14 y más años de edad, no realizan o no desean realizar actividad económica alguna, incluyendo a las personas que se dedican exclusivamente al cuidado del hogar, estudiantes que no trabajan, jubilados o pensionistas, rentistas, etc.

Asimismo, según el INEI (2007), la Población Económicamente Activa (PEA) de la región Ayacucho era de 405,277 personas, es decir, el 66% de la Población en Edad de Trabajar (PET). Del total de la PEA registrada en el censo de 2007, el 49.0% (198,390) eran hombres y el 51.0% (206,887) eran mujeres. Asimismo, en el período intercensal 1993-2007, la PEA de esta región aumentó a 109,722 personas, quienes ofrecían sus servicios de empleo anualmente, representando una tasa de crecimiento promedio anual de 2.2%, ligeramente superior a la tasa de crecimiento anual de la población (1.5%). Además, en este período el crecimiento de la PEA femenina fue 2.0% anual, siendo ligeramente inferior al crecimiento de la PEA masculina (2.5%).

De igual manera, según el INEI, en la región Ayacucho existían 205,110 Personas Económicamente Inactivas (PEI), lo que constituía el 50.6% del total de la Población en Edad de Trabajar (PET) de 14 y más años de edad. Asimismo, del total de la PEI, 139,367 eran mujeres, es decir, el 67.4%, porcentaje menor al obtenido en 1993; mientras que el restante 33.1% lo integraban los hombres (65,743). Además, en el período intercensal 1993-2007, la PEI de la región Ayacucho se incrementó anualmente con una tasa de crecimiento anual de 1.6%, mientras que la población económicamente activa aumentó un promedio anual de 2.9%, conforme se observa en la Tabla 36.

Tabla 36

Población en Edad de trabajar según Condición de Actividad en la Región Ayacucho

Área de residencia	Censo 2003		Censo 2007		% Crecimiento promedio anual
	Cifras	%	Cifras	%	
Total población en edad de trabajar	295,555	100.0	405,277	100.0	2.2
Población económicamente activa	132,452	44.8	200,167	49.4	2.9
Población económicamente inactiva	163,103	55.2	205,110	50.6	1.6
Hombre	139,806	100.0	198,390	100.0	2.5
Población económicamente activa	94,541	67.6	132,647	66.9	2.4
Población económicamente inactiva	45,265	32.4	65,743	33.1	2.6
Mujer	155,749	100.0	206,887	100.0	2.0
Población económicamente activa	37,911	24.3	67,520	32.6	4.1
Población económicamente inactiva	117,838	75.7	139,367	67.4	1.2

Nota. Adaptado de “Perfil Sociodemográfico del Departamento de Ayacucho”, por el Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2009.

También, según el INEI (2009), en las provincias de la región Ayacucho, la población en edad de trabajar de 14 y más años de edad participa en la actividad económica, en su gran mayoría, en condición de ocupada. Asimismo, señaló que casi todas las provincias de Ayacucho tenían más del 95.0% de la PEA ocupada. Además, precisó que la mayor tasa de la PEA femenina ocupada se registró en las provincias de Sucre (98.8%), Huanca Sancos (98.6%) y Cangallo (98.2%); y la menor, en La Mar (95.4%). En el caso de la PEA masculina ocupada, se registraron las mayores tasas en las provincias de Sucre (98%), Parinacochas (97.1%) y Vilcashuamán (95.9%); y la menor, en Huanca Sancos (93.6%), conforme se aprecia en la Tabla 37.

Tabla 37

Tasas de Ocupación y Desempleo por Género y Provincia de la Región Ayacucho

Provincia	PEA ocupada			PEA desocupada		
	Cifras	Hombre %	Mujer %	Cifras	Hombre %	Mujer %
Total	191,173	95.2	96.1	8,994	4.8	3.9
Huamanga	70,472	94.5	95.5	3,794	5.5	4.5
Cangallo	9,334	94.5	98.2	411	5.5	1.8
Huanca Sancos	3,517	93.6	98.6	168	6.4	1.4
Huanta	27,416	95.3	95.6	1,330	4.7	4.4
La Mar	25,909	95.5	95.4	1,225	4.5	4.6
Lucanas	23,265	95.6	96.7	991	4.4	3.3
Parinacochas	9,855	97.1	97.2	287	2.9	2.8
Paucar del Sara						
Sara	3,829	95.2	97.4	163	4.8	2.6
Sucre	3,647	98.0	98.8	67	2.0	1.2
Víctor Fajardo	8,126	96.0	96.7	316	4.0	3.3
Vilcashuamán	5,803	95.9	96.2	242	4.1	3.8

Nota. Adaptado de “Perfil Sociodemográfico del Departamento de Ayacucho”, por el Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2009.

Además, el INEI (2009) indicó que en el período intercensal 1993-2007, el nivel educativo logrado por la PEA de Ayacucho mejoró, pues en el caso de la PEA femenina, aumentó la de educación universitaria en 151%, la de educación superior no universitaria en 198.6% y la de educación secundaria en 189.2%. Asimismo, indicó que la PEA masculina que tiene nivel inicial disminuyó en 46.3%, y que aumentó la que tiene algún año de educación primaria 5.7%, la que tiene educación secundaria 139%, la que tiene educación superior no universitaria 173%, y la que tiene educación universitaria 113.1%. Además, precisó que si bien la PEA femenina con estudios superiores universitarios aumentó, inclusive en mayor proporción

que la PEA masculina, también aumentaron las que tienen educación superior no universitaria y educación secundaria, conforme se observa en la Tabla 38.

Tabla 38

PEA por Género Femenino y Nivel de Educación Alcanzado en la Región Ayacucho

Área de residencia	Censo 1993		Censo 2007		Variación % intercensal
	Cifras	%	Cifras	%	
Total género femenino	37,098	100.0	67,520	100.0	82.0
Sin nivel	12,659	34.1	11,488	17.0	-9,3
Inicial	203	0.5	109	0.2	-46.3
Primaria	11,111	30.0	19,069	28.2	71.6
Secundaria	5,823	15.7	16,843	24.9	189.2
Superior no universitaria	3,537	9.5	10,560	15.6	198.6
Superior universitaria	3,765	10.1	9,451	14.0	151.0

Nota. Adaptado de "Perfil Sociodemográfico del Departamento de Ayacucho", por el Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2009.

2.3.5 Población femenina ocupada por sector económico

Según el INEI (2009), al considerar a la población ocupada de la región Ayacucho con relación a la rama de actividad en la que labora, se indicó que 87,986 personas (46.0% del total de la PEA ocupada) trabajan en la rama de agricultura; 22,840 personas (11.9%) en comercio; 17,599 (9.2%) en otros servicios (comprenden administración pública, defensa, planes de seguridad social, enseñanza, actividades de servicios sociales y de salud, servicios comunitarios, sociales y personales, hogares privados con servicio doméstico, y organizaciones y órganos extraterritoriales); 15,067 (7.9%) en enseñanza; 9,078 (4.7%) en construcción; 7,774 (4.1%) en transportes y comunicaciones, entre los principales.

Asimismo, el INEI (2009) indicó que, según el género, las principales ramas de actividad en la que participaban los hombres fueron agricultura (52.3%), seguida de otros servicios

(7.5%), construcción (6.9%), comercio (6.6%), enseñanza (6.0%) y transportes y comunicaciones (5.7%). En el caso de las mujeres, el 33.7% se encontró trabajando en agricultura, el 22.4% en comercio, el 12.6% en otros servicios, el 11.6% en enseñanza, el 7.3% en actividades de hoteles y restaurantes, y el 1.8% en actividades inmobiliarias, conforme se aprecia en la Tabla 39 y en la Figura 6.

Tabla 39

PEA por Género y según Rama de Actividad de la Región Ayacucho

Rama de actividades	Total		Hombre		Mujer	
	Cifras	%	Cifras	%	Cifras	%
Agricultura	87,986	46.0	66,108	52.3	21,878	33.7
Pesca / Minería	5,016	2.6	4,751	3.8	265	0.4
Manufactura	7,342	3.8	5,500	4.4	1,842	2.8
Construcción	9,078	4.7	8,673	6.9	405	0.6
Comercio	22,840	11.9	8,283	6.6	14,557	22.4
Transportes y comunicaciones	7,774	4.1	7,233	5.7	541	0.8
Electricidad, gas y agua	281	0.1	245	0.2	36	0.1
Hoteles y restaurantes	6,375	3.3	1,650	1.3	4,725	7.3
Intermediación financiera	506	0.3	297	0.2	209	0.3
Actividades inmobiliarias y empresas de alquiler	4,166	2.2	3,003	2.4	1,163	1.8
Enseñanza	15,067	7.9	7,533	6.0	7,534	11.6
Otros servicios	17,599	9.2	9,432	7.5	8,167	12.6
No especificado	7,143	3.7	3,599	2.8	3,544	5.5
Total	191,173	100.0	126,307	100.0	64,866	100.0

Nota. Adaptado de "Perfil Sociodemográfico del Departamento de Ayacucho", por el Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2009.

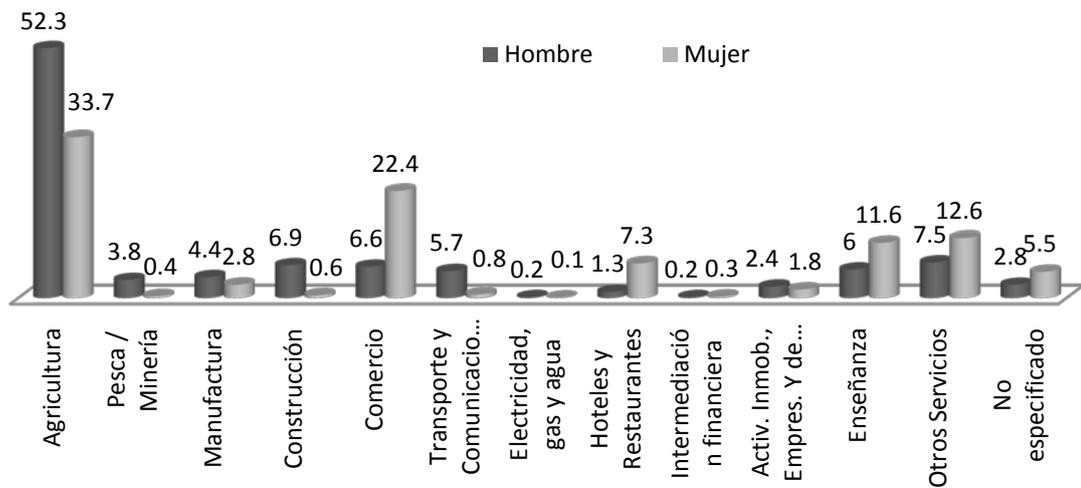


Figura 6. PEA de Ayacucho según rama de actividad por género. Adaptado de “Perfil Sociodemográfico del Departamento de Ayacucho”, por el Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2009.

Por otro lado, el INEI (2009), sin especificar género, indicó que en casi todas las provincias de la región Ayacucho, con excepción de Huamanga, la agricultura absorbió a más de la mitad de la PEA, principalmente, en La Mar (72.6%), Cangallo (69.2%) y Vilcashuamán (62.8%), donde más del 60% de la PEA ocupada se dedica a esta actividad. En la provincia de Huamanga, el 21.3% de la PEA se dedica a la agricultura, el 9.6% a la enseñanza y el 14.9% a otros servicios, entre los principales, como se observa en la Tabla 40.

Tabla 40

PEA por Rama de Actividad según Provincias de la Región Ayacucho

Provincia	Total (cifras)	Agricultura	Pesca/Minería	Manufactura	Construcción	Comercio	Transportes y comunicaciones	Electricidad, gas y agua	Hoteles y restaurantes	Intermediación financiera	Activ. inmobiliaria, empresarial y de alquiler	Enseñanza	Otros servicios	N.E.
Huamanga	70,472	21.3	0.3	7.2	6.8	6.8	7.2	0.2	5.2	0.6	4.5	9.6	14.9	3.8
Cangallo	9,334	69.2	1.7	1.7	2.9	2.9	0.8	0.1	1.4	0.1	0.8	5.6	4.5	5.3
Huanca Sancos	3,517	60.5	1.0	2.2	7.3	7.3	1.8	0.3	1.7	0.1	0.9	8.0	7.1	2.6
Huanta	27,416	63.6	0.1	2.1	3.7	3.7	3.1	0.1	2.4	0.1	0.9	5.4	6.1	2.8
La Mar	25,909	72.6	0.2	0.9	2.4	2.4	1.8	0.1	2.3	0.1	0.4	3.9	4.2	3.3
Lucanas	23,265	49.7	11.3	2.2	2.5	2.5	2.8	0.1	2.5	0.1	1.0	8.3	6.1	3.5
Parinacochas	9,855	44.3	10.0	3.1	4.1	4.1	2.6	0.2	2.5	0.1	1.4	10.9	8.3	4.1
Paucar del Sara Sara	3,829	46.1	5.7	2.9	5.1	5.1	2.0	0.1	2.6	0.1	1.1	12.4	8.2	4.5
Sucre	3,647	57.8	1.4	1.9	3.3	3.3	1.0	0.3	1.3	0.1	0.5	13.9	7.0	5.2
Víctor Fajardo	8,126	57.7	7.4	1.6	6.2	6.2	1.3	0.0	2.7	0.0	0.7	7.1	6.6	3.4
Vilcashuamán	5,803	62.8	0.6	1.9	5.8	5.8	1.4	0.2	1.3	0.1	0.5	8.0	5.6	6.5
Total	191,173	46.0	2.6	3.8	4.7	11.9	4.1	0.1	3.3	0.0	2.2	7.9	9.2	3.7

Nota. Adaptado de "Perfil Sociodemográfico del Departamento de Ayacucho", por el Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2009.

Además, el INEI (2009) indicó que en todas las provincias de Ayacucho se presenta una PEA ocupada y que entre las principales actividades calificadas se encuentran la agricultura (28.8%), el comercio (11.6%), y profesionales en ciencias e intelectuales (10.5%). Como actividades no calificadas (27.2%) se consideró: vendedores ambulantes, personal doméstico, de limpieza, peones agropecuarios, entre otras ocupaciones, como se observa en la Tabla 41.



Tabla 41

PEA por Ocupación Principal (%) según Provincias de la Región Ayacucho

Provincia	Miembros P. Eje. y Leg. Direct., adm. púb. y emp.	Profes., científico s e intelectua les	Técnicos de nivel medio y trab. asimilado s	Jefes y empleado s de oficina	Trab. de serv. pers. y vend. del comerc. y mcdo.	Agricult., trabaj. calif. agrop. y pesqueros	Obreros y oper. minas, cant., ind. manuf. y otros	Obreros construc., conf., papel, fab., instr.	Trabaj. no calif. Serv. Peón, vend., amb. y afines	N. E.
Huamanga	0.30	15.0	5.4	4.3	17.6	13.0	8.0	9.8	22.6	4.0
Cangallo	0.3	6.5	1.5	1.5	5.5	44.5	2.2	2.6	30.1	5.3
Huancas Sancos	0.6	9.7	1.9	2.4	6.5	34.4	3.0	4.7	34.3	2.4
Huanta	0.1	6.4	1.8	1.2	9.4	39.9	2.6	4.9	30.6	3.0
La Mar	0.1	4.7	1.2	0.9	7.6	48.0	1.6	2.8	29.6	3.5
Lucanas	0.3	9.2	2.2	1.8	9.7	30.7	10.4	4.0	28.3	3.4
Parinacochas	0.5	12.0	2.9	2.7	8.0	25.5	11.6	4.0	29.0	3.7
Paucar del Sara Sara	0.9	12.3	2.8	3.1	9.3	27.4	8.3	4.1	27.5	4.3
Sucre	1.1	14.1	1.6	2.6	6.3	31.3	2.9	2.4	32.5	5.2
Víctor Fajardo	0.5	7.8	2.0	2.8	6.3	37.3	5.3	5.1	29.6	3.3
Vilcashuamán	0.4	9.0	1.2	1.8	5.4	38.5	2.6	3.4	31.2	6.4
Total	0.3	10.5	3.1	2.6	11.6	28.8	6.1	6.0	27.2	3.8

Nota. Adaptado de "Perfil Sociodemográfico del Departamento de Ayacucho", por el Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2009.

2.3.6 Participación de la mujer como jefe de hogar

Según el INEI (2009), la organización del hogar se sustenta en la red básica de relaciones sociales que se desarrollan y se orientan a satisfacer las necesidades primordiales de sus miembros, y variará dependiendo de las características de género y edad del jefe de hogar.

Asimismo, el INEI (2009) observó que de los 163,147 hogares que existían en la región Ayacucho, el 67% tenía como jefe a un varón y tan solo el 33% a una mujer. Asimismo, la proporción masculina de 2007 fue inferior a la registrada en 1993, que fue de 68.3%; mientras que la femenina se incrementó en 2.6%. Así también, dicho estudio dio como resultado que los hogares ayacuchanos donde una mujer es jefe de hogar aumentaron en el período intercensal 1993-2007 en 16,256, es decir, 1,161 hogares por año (ver Tabla 42).

Además, el INEI (2009) señaló que en los hogares nucleares la proporción de jefes hombres aumentó ligeramente, dado que en 1993 constituyeron el 56.3%, mientras que en 2007 fueron el 57.8%. También, indicó que en los hogares unipersonales aumentó la jefatura por parte de las mujeres, pues en 1993 eran 8,956 hogares y en 2007 fueron 13,592. Además, precisó que los hogares extendidos cuya jefatura recae en las mujeres aumentaron de 18.5% en 1993 a 19.8% en 2007, y los hogares sin núcleo y compuestos pasaron en el período intercensal de 14.3% a 11.6%, y de 4.2% a 2.7%.

También, según el INEI (2009), en Ayacucho más del 30% de los hogares cuya jefatura corresponde a las mujeres se concentraba en las provincias de Huamanga (35.5%), Huanta (14.2%), Lucanas (11.3%) y La Mar (11.1%). Asimismo, los hogares que tenían jefatura masculina se concentraban en la provincia de Huamanga (47.5%), seguida por Huanta (14.2%), La Mar (14.1%) y Lucanas (12.1%), conforme se observa en la Tabla 43.

Tabla 42

Hogares en Viviendas según Género del Jefe de Hogar de la Región Ayacucho

Ámbito	1993		2007		Aumento intercensal		Crecimiento anual %
	Cifras	%	Cifras	%	Cifras	%	
Total regional	118,440	100.0	163,147	100.0	44,707	37.7	2.3
Varón	80,900	68.3	109,351	67	28,451	35.2	2.1
Mujer	37,540	31.7	53,796	33	16,256	43.3	2.6

Nota. Adaptado de “Perfil Sociodemográfico del Departamento de Ayacucho”, por el Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2009.

Tabla 43

Hogares según Género del Jefe de Hogar y Provincia de la Región Ayacucho

Provincia	Total	Hombre	%	Mujer	%
Huamanga	55,464	36,382	33.3	19,082	35.5
Cangallo	9,828	6,357	5.8	3,471	6.5
Huanca Sancos	3,506	2,170	2.0	1,336	2.5
Huanta	23,210	15,546	14.2	7,664	14.2
La Mar	21,387	15,438	14.1	5,949	11.1
Lucanas	19,325	13,220	12.1	6,105	11.3
Parinacochas	8,221	5,473	5.0	2,748	5.1
Paucar del Sara Sara	3,264	2,165	2.0	1,099	2.0
Sucre	3,837	2,598	2.4	1,239	2.3
Víctor Fajardo	8,013	5,144	4.7	2,869	5.3
Vilcashuamán	7,092	4,858	4.4	2,234	4.2

Nota. Adaptado de “Perfil Sociodemográfico del Departamento de Ayacucho”, por el Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2009.

De otro lado, según el INEI (2009), en Ayacucho el número de mujeres jefes de hogar era significativo, debido a que las mujeres estaban asumiendo la responsabilidad de un hogar,

inclusive desde temprana edad (menos de 20 años). Asimismo, en los hogares jóvenes de esta región, el 53.6% tenía como jefe a un varón, mientras que el 46.4% de los hogares tenía como jefe a una mujer. Además, en los hogares donde el jefe corresponde al grupo de edad de 30 a 59 años, más del 45.2% señalaron como jefe de hogar a un varón; mientras que en los hogares donde el jefe de hogar pertenece al grupo de adultos mayores de 60 y más años, el 29.8% de estos hogares tenía como jefe a una mujer, conforme se observa en la Tabla 44.

Tabla 44

Hogares de la Región Ayacucho según Grupo de Edad del Jefe de Hogar y Área de Residencia, 2007

Área de residencia / Género del jefe de hogar	Total	Menor de 20	20-29	30-49	50-59	60 y más
Total	163,147	5,056	26,618	68,912	23,890	38,671
Hombre	109,351	2,708	18,809	49,433	15,736	22,665
Mujer	53,796	2,348	7,809	19,479	8,154	16,006
Urbana	91,966	3,473	14,671	40,763	13,549	19,510
Hombre	59,110	1,771	9,514	27,968	8,672	11,185
Mujer	32,856	1,702	5,157	12,795	4,877	8,325
Rural	71,181	1,583	11,947	28,149	10,341	19,161
Hombre	50,241	937	9,295	21,465	7,064	11,480
Mujer	20,940	646	2,652	6,684	3,277	7,681

Nota. Adaptado de "Perfil Sociodemográfico del Departamento de Ayacucho", por el Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2009.

2.3.7 Conclusiones

Sobre la participación de la mujer en la actividad económica en la región Ayacucho, se concluye respecto a cada ítem lo siguiente:

1. Participación en el mercado laboral. La PET (Población en Edad de Trabajar) se incrementó en 66.2% del año 1993 a 2007. Del total de la PET, 206,887 personas eran mujeres, registrando un crecimiento de 2% comparado con el año 1993. La PEA ocupada femenina aumentó de 61.7% a 67.1%, es decir, en mayor proporción que la masculina, que ascendió de 60% a 66.2%, siendo en el área urbana donde hubo la mayor cantidad de puestos de trabajo (INEI, 2009). La tasa de crecimiento promedio anual de la PEA femenina aumentó por encima de su par masculina en la mayoría de las provincias de la región, siendo más destacable en las provincias de Vilcashuamán y Huanca Sancos (INEI, 2009).
2. Población y empleo femenino. La mayor parte de mujeres (72%) trabajan en condiciones laborales precarias (TFNR e independientes), básicamente en el sector informal. La actividad extractiva ocupa la mayor cantidad de la PEA ocupada femenina (60.4%), seguida de los sectores comercio y servicios. La alta presencia de las mujeres en el sector informal en Ayacucho se debe a variables como, por ejemplo, la composición de unidades familiares y el número de hijos, que condicionan el fácil acceso y la flexibilización de horas de trabajo.
3. Tasa de actividad laboral. La mujer ha incrementado su participación en la actividad económica, de una tasa de actividad de 24.3% (año 1993) a 32.6% (año 2007). Las tasas de participación de la mujer en las principales provincias de la región Ayacucho son las siguientes: Huamanga (36.9%), Huanca Sancos (36.8%), Lucanas (34.1%), Paucar del Sara Sara (33.5%), Parinacochas (32%) y Huanta (30.2%). Asimismo, en la región Ayacucho, las edades de 30 a 39 y de 40 a 49 ostentaron el 58.8% y 56.3%, respectivamente, en 1993; según el censo del 2007, estas tasas se incrementaron a 65.1% y 63.9%, respectivamente. Se concluye que estos datos muestran la disminución de la

“morbimortalidad”, aumento de la esperanza de vida, que podría explicarse por la mayor presencia estatal en políticas de salud tanto como por la reducción de la violencia política.

4. Población económicamente activa. Del total de la Población Económicamente Activa (PEA) registrada en el censo del 2007, el 49.4% (132,647) eran hombres y el 32.6% (67,520) eran mujeres. En este período resalta el crecimiento de la PEA femenina con 4.1% anual, siendo casi el doble del crecimiento de la PEA masculina (2.4%). En el caso de la PEA femenina, aumentó la que tiene educación universitaria en 151%, la que tiene educación superior no universitaria en 198.6% y la que tiene educación secundaria en 189.2% (INEI, 2009). Por lo expuesto, se desprende que las mujeres participan cada vez más en las diversas actividades económicas, principalmente, en agricultura, ganadería, comercio y servicios.
5. Población femenina ocupada por el sector económico. Según el censo del 2007, de las principales ramas de actividad en la que participaban las mujeres, el 33.7% se encontró trabajando en agricultura, el 22.4% en comercio, el 12.6% en otros servicios, el 11.6% en enseñanza, el 7.3% en actividades de hoteles y restaurantes, y el 1.8% en actividades inmobiliarias.
6. Participación como jefes de hogar. Según el censo del 2007, el 67% de hogares en la región Ayacucho tenía como jefe de familia a un varón y tan solo el 33% a una mujer. La mayoría de los hogares cuya jefatura recae en una mujer se encontraban en las provincias de Huamanga, Huanta, Lucanas y La Mar. En los hogares jóvenes, la jefatura correspondía a una mujer en el 46.4% de los casos, en los hogares de 30 a 59 años alrededor del 45.2% y en los hogares adultos más del 29.8% (INEI, 2009). Se concluye que las mujeres están ocupando un rol importante en la región Ayacucho, donde las responsabilidades del hogar no dependen mayoritariamente de una persona de género masculino, pues las mujeres participan crecientemente en el quehacer económico.

2.4 Participación Política de la Mujer

En el presente capítulo se describe la evolución de la participación de las mujeres en la política de la región Ayacucho, en el período 1990-2010, detallándose aspectos referidos a su población electoral, participación en partidos políticos, en gobiernos municipales, en gobiernos regionales, así como en asambleas parlamentarias.

2.4.1 Población electoral

La inscripción electoral de las mujeres se inició en el Perú a mediados del siglo XX, según Aguilar (2003) fue después de promulgada la Ley N° 12391, que reconocía su ciudadanía y el derecho de sufragio, pues se aproximaban las elecciones presidenciales y parlamentarias de 1956. En este proceso electoral se inscribieron en el Registro Electoral 1'575,741 electores, de los cuales 531,541 (34%) fueron mujeres y 1'044,200 (66%), varones.

Tales cifras se han incrementado, puesto que, según el Registro Nacional de Identificación y Estado Civil (RENIEC, 2010), las mujeres inscritas a nivel nacional fueron 9'830,538, lo que representó más del 50% de la población electoral del total del país. Esto es un hecho trascendental, considerando que ha sido un grupo tradicionalmente excluido de las decisiones políticas y su participación es importante para el fortalecimiento de la democracia en el país. A nivel nacional, la población electoral femenina de la región ayacuchana ocupó el puesto 17, con 186,614 mujeres, de las cuales la mayor proporción de votantes tenían de 20 a 44 años (109,398), seguida de las mujeres de 45 a más años (67,912), conforme se aprecia en la Tabla 45.

Tabla 45

Población Electoral por Género, Grupos de Edad y Región

Lugar de residencia	Varones		Mujeres			
	Total	Total	Menos de 20 años	De 20 a 44 años	De 45 a 69 años	De 60 a más años
Huánuco	221,262	216,125	11,415	135,374	43,627	25,709
San Martín	248,899	207,456	11,749	135,254	40,168	20,285
Ayacucho	176,371	186,614	9,304	109,398	36,110	31,802
Huancavelica	121,109	127,968	6,784	75,476	25,562	20,146
Ucayali	139,526	123,056	6,764	81,335	24,355	10,602
En el exterior	327,878	389,085	5,655	237,720	108,861	36,849
En el interior	9'436,884	9'441,453	458,772	5'689,983	1'963,528	1'329,170

Nota. Adaptado de “Boletín estadístico de población electoral para las elecciones regionales y municipales, así como de Referéndum sobre Fondo Nacional de Vivienda”, por el Registro Nacional de Identificación y Estado Civil, 2010.

Según el RENIEC (2010), las mujeres inscritas en la región Ayacucho representaban más del 50% de electores. Asimismo, señaló que la población electoral estaba distribuida en las 11 provincias políticas que conforman la región Ayacucho; sin embargo, Huamanga albergaba a la mayor cantidad de electoras. Además, advirtió que la mayor concentración de mujeres se ubicaba en el grupo de 20 a 44 años de edad; y la menor cantidad de electores se concentró en Paucar del Sara Sara, conforme se aprecia en la Tabla 46.

Tabla 46

Población Electoral por Género y Grupos de Edad de la Región Ayacucho

	Lugar de residencia	Varones		Mujeres			
		Total	Total	Menos de 20 años	De 20 a 44 años	De 45 a 69 años	De 60 a más años
1	Cangallo	9,651	11,430	516	6,074	2,124	2,716
2	Huamanga	74,183	79,213	4,684	50,537	13,979	10,013
3	Huanca Sancos	3,125	3,648	161	1,910	776	801
4	Huanta	25,040	26,442	1,278	15,670	5,495	3,999
5	La Mar	20,837	20,519	859	12,369	4,429	2,862
6	Lucanas	16,050	16,160	658	8,157	3,351	3,994
7	Parinacochas	7,428	7,677	351	4,197	1,554	1,575
8	Paucar del Sara Sara	3,259	2,843	113	1,418	642	670
9	Sucre	3,190	3,346	120	1,647	675	904
10	Víctor Fajardo	6,877	7,920	291	3,769	1,623	2,237
11	Vilcashuamán	6,731	7,416	273	3,650	1,462	2,031
	Total región	176,371	186,614	9,304	109,398	36,110	31,802

Nota. Adaptado de “Boletín estadístico de población electoral para las elecciones regionales y municipales, así como de Referéndum sobre Fondo Nacional de Vivienda”, por el Registro Nacional de Identificación y Estado Civil, 2010.

No obstante, según la Ley Orgánica del Registro Nacional de Identificación y Estado Civil, el documento nacional de identidad constituye el único título de derecho al sufragio de la persona a cuyo favor ha sido otorgado. Siendo así, según el Movimiento Manuela Ramos (2010), el 3.5% de las mujeres de 18 a más años de edad no tenían DNI y en el caso de los varones el 2.8%; así, del total de indocumentados, el 56.6% eran mujeres. En la región Ayacucho carecen de este documento el 2.7% de mujeres y solo el 2.2% de varones, conforme se aprecia en la Tabla 47.

Tabla 47

Ciudadanos sin Documento Nacional de Identidad por Regiones y Género

Regiones	Mujer		Varón	
	No tiene DNI	%	No tiene DNI	%
Tumbes	1,831	3.0	3,035	4.6
Ayacucho	4,879	2.7	3,692	2.2
Puno	9,667	2.4	7,053	1.8
Arequipa	8,088	2.0	6,488	1.7
Lima	54,758	1.8	46,352	1.6
Perú	313,884	3.5	238,200	2.8

Nota. Adaptado de "Brechas de género", por el Movimiento Manuela Ramos, 2010.

2.4.2 Participación en partidos políticos

En el Perú, el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMDES, 2010) señaló que un espacio importante de participación política lo conformaban las organizaciones políticas, integradas por los partidos con alcance nacional, los movimientos de alcance regional, las alianzas electorales y las organizaciones políticas locales, constituidas para un proceso electoral determinado. Asimismo, indicó que en el año 2006, en el Perú existían 186 organizaciones políticas, compuestas por 156 movimientos regionales, 21 partidos políticos, seis organizaciones locales distritales, dos organizaciones locales provinciales y una alianza electoral. En la mayoría de las regiones del país se ha incrementado la participación de las mujeres mediante la afiliación de estas a una organización política. Particularmente, en la región Ayacucho, el incremento de la participación de la mujer pasó de 6,056 a 9,507 en un año, conforme se aprecia en la Tabla 48.

Tabla 48

Evolución de la Participación de Mujeres Afiliadas a Organizaciones Políticas por Año

	2008	2009	Diferencia
Región	Cifras	Cifras	Cifras
Cajamarca	10,896	13,191	2,295
Puno	7,593	12,283	4,690
San Martín	7,581	9,693	2,112
Ayacucho	6,056	9,507	3,451
Ucayali	7,168	8,492	1,324
Tumbes	6,323	7,059	736
Huancavelica	4,023	6,062	2,039
Perú	450,939	487,734	

Nota. Adaptado de “Curso de Especialización: ‘Igualdad de género: Participación Política de las Mujeres’” por el MIMDES, 2010.

Además, según el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMDES, 2010), las mujeres afiliadas a los partidos políticos en el país representaban el 46.42%, mientras que los hombres representaban el 53.57% del total de afiliados. También refirió que si se consideraban las regiones de procedencia de las afiliadas a los partidos políticos, era Lima donde se concentraba el mayor número de militantes, representando el 38.29% del total de mujeres, seguida de Lambayeque, Piura, Callao y La Libertad. Además, indicó que la región Ayacucho se encontraba entre las de menor número de afiliadas a partidos políticos.

2.4.3 Participación en gobiernos municipales

A nivel de gobiernos locales, la ONPE (2008) señaló que en la esfera municipal provincial las mujeres ocuparon 434 cargos y que ello representaba el 23% del total en las elecciones del 2006. Siendo así y con relación al año 2002, se tiene que la proporción de mujeres aumentó en 2%, es decir, aproximadamente 36 autoridades femeninas más. No obstante, en este ámbito también predominaba aún la presencia masculina en un 77%, siendo la situación muy

parecida a la que se presentaba a escala regional. Tal es así que 430 mujeres ocuparon cargos de regidoras y solo cuatro fueron electas como alcaldesas, y si bien la cantidad de regidoras provinciales aumentó respecto al año 2002, de 393 a 430 mujeres, el número de alcaldesas disminuyó de cinco a cuatro. Es decir, nuevamente las mujeres no obtuvieron mayor participación en los puestos ejecutivos, logrando solo cuatro de las 195 alcaldías provinciales y, en comparación con el proceso anterior de 2002, la situación se mantiene casi igual.

Asimismo, la ONPE (2008) señaló que en la esfera municipal distrital las mujeres obtuvieron el 24% de los cargos, logrando 2,463 puestos en las elecciones de 2006. A diferencia del año 2002, hubo un incremento en el número de mujeres electas como autoridades distritales, que aunque en términos porcentuales no es muy alto, sí lo es en términos cuantitativos, dado que fueron elegidas 102 alcaldesas y regidoras distritales más. Así también, las mujeres obtuvieron el 27.9% de los puestos para regidores distritales (2,417 regidoras) y el 2.9% de los cargos disponibles para alcaldes (46 alcaldesas). En la región Ayacucho, las consejeras regionales representan el 36.4%; las regidoras provinciales, el 20.8%; las alcaldesas distritales, el 5.1%; mientras que las regidoras distritales, el 27%. Además, la baja participación de las mujeres para los cargos de mayor jerarquía ha producido que no tengan presencia a escala subnacional, conforme se aprecia en la Tabla 49.

Tabla 49

Cargos Obtenidos por Mujeres según Región en las Elecciones del 2006

Región	% Consejeras	% Regidoras	% Alcaldesas	% Regidoras
	regionales	provinciales	distritales	distritales
Pasco	42.9	19.2	--	24.8
Puno	38.5	20.8	--	23.8
Arequipa	37.5	22.7	5.0	32.7
Ayacucho	36.4	20.8	5.1	27.0
Moquegua	28.6	45.8	5.9	28.2
Callao	28.6	40.0	--	34.1
Tumbes	28.6	30.4	1.1	33.3
Perú	27.6	24.6	2.8	27.9

Nota. Adaptado de “Nuevos actores políticos”, por la Oficina Nacional de Procesos Electorales, 2008.

Por otro lado, Remy (2010) señaló que el crecimiento nacional de participación viene impulsado por el incremento en las regiones más pobres y más rurales, y en algunas de ellas por la creciente participación de las mujeres. Además, indicó que varios procesos pueden explicar esta disminución del ausentismo rural; por ejemplo, la apertura o el mejoramiento de caminos en las zonas de alta ruralidad, que unen de forma más rápida, segura y barata los caseríos y las comunidades con las capitales distritales donde se ubican los lugares de votación. Además, consideró que la cuota de género podría estar mostrando a las mujeres rurales, a través de campañas electorales de mujeres, en un nuevo rol público, antes principalmente masculino, tan es así que en el caso de Ayacucho aumentó de 74% en 2002 a 85% en 2006, conforme se aprecia en la Tabla 50.

Tabla 50

Incremento Neto de Participación Electoral por Departamentos, según Género

Regiones	Incremento de participación (%)			% de mujeres que votaron	
	Total	Varones	Mujeres	2002	2006
Cusco	7.0	6.0	8.1	81.0	87.0
Apurímac	9.3	7.1	11.5	78.0	86.0
Huánuco	9.5	6.9	12.4	76.0	85.0
Ayacucho	12.2	8.9	15.5	74.0	85.0
Amazonas	5.4	5.0	5.8	79.0	84.0
Perú	3.0	2.6	3.4	91.0	93.0

Nota. Adaptado de "Participación electoral rural", de Remy, 2010.

Por su parte, el Jurado Nacional de Elecciones (JNE, 2010) indicó que en las elecciones municipales del año 2010, se eligieron cuatro alcaldesas distritales, de los 111 distritos existentes en la región Ayacucho. De las alcaldesas elegidas, tres corresponden a los distritos de Chipao, Lucanas y Santa Ana de Huaycahuacho, provincia de Lucanas; y una al distrito de Pararca, provincia de Paucar del Sara Sara.

2.4.4 Participación en gobiernos regionales

A nivel de los gobiernos regionales, la ONPE (2008) señaló que en las elecciones de 2006, a escala regional, las mujeres ocuparon el 24% de los cargos elegidos, y que también en este espacio político continuaba el predominio masculino con el 76%. Asimismo, indicó que comparando los resultados con las elecciones del 2002, el número de consejeras aumentó de 52 a 63, es decir, en 17.5%. Además, a pesar de que en este proceso no se eligió a ninguna presidenta regional, en este ámbito las mujeres a nivel nacional incrementaron su participación, dado que fueron electas tres vicepresidentas y 63 consejeras regionales, siendo cuatro de estas últimas elegidas en la región Ayacucho, conforme se aprecia en la Tabla 51.

Tabla 51

Autoridades Regionales Electas en 2006, según Cargo, Género y Regiones

Región	Presidente		Vicepresidente		Consejeros		Total			
	M	V	M	V	M	V	M	%	V	%
Moquegua	0	1	1	0	2	5	3	33.00	6	67.00
Tacna	0	1	0	1	3	4	3	33.00	6	67.00
Ayacucho	0	1	0	1	4	7	4	31.00	9	69.00
Arequipa	0	1	0	1	3	5	3	30.00	7	70.00
Callao	0	1	0	1	2	5	2	22.00	7	78.00
Perú	0	25	3	22	63	165	66	23.74	212	76.25

Nota. Adaptado de “Nuevos actores políticos”, por la Oficina Nacional de Procesos Electorales, 2008.

2.4.5 Participación en asambleas parlamentarias

Según el Movimiento Manuela Ramos (2010), en el Perú la cuota de género propició un significativo aumento de mujeres en el parlamento, pues en las elecciones del 2001 el 18% de congresistas fueron mujeres y esta proporción se incrementó en las elecciones de 2006 a 29.2%. Además, en las elecciones generales del 2006, en 15 regiones se eligió al menos a una representante mujer, a diferencia del anterior proceso electoral nacional donde solo fueron electas en 10 regiones. En las regiones de Ayacucho, Huánuco y Junín, las mujeres elegidas como representantes ante el parlamento superaron en cantidad a los varones, siendo en Ayacucho dos mujeres elegidas, conforme se aprecia en la Tabla 52.

Tabla 52

Participación de Mujeres en el Parlamento Nacional por Períodos y Regiones

Región	2001-2006			2006-2011		
	Mujer	Hombre	Ambos	Mujer	Hombre	Ambos
Piura	1	5	6	3	3	6
Arequipa	1	4	5	2	3	5
Ayacucho	1	2	3	2	1	3
Cajamarca	1	4	5	2	3	5
Cusco	--	5	5	2	3	5
Perú	23	97	120	35	85	120

Nota. Adaptado de "Brechas de género", por el Movimiento Manuela Ramos, 2010.

Asimismo, según el Movimiento Manuela Ramos (2010), en el período congresal 2001-2006, del total de 120 congresistas, Arequipa tiene cinco escaños, y se eligió a dos mujeres y a tres hombres; Ayacucho, que tiene tres escaños, eligió a dos mujeres y a un hombre; y Cajamarca, que tiene cinco escaños, cuenta con dos mujeres elegidas y tres hombres. Del total de trece escaños para los tres departamentos, seis (46.15%) son mujeres y siete (53.85%) son hombres, conforme se observa en la Tabla 53.

Tabla 53

Número y Porcentaje de Mujeres y Varones Elegidos/as Congresistas por Distrito Electoral, Período 2001-2006

Distrito electoral	Número de escaños	Mujeres		Varones	
		N	%	N	%
Junín	5	3	60	2	40
Piura	6	3	50	3	50
Arequipa	5	2	40	3	60
Ayacucho	3	2	66.7	1	33.3
Cajamarca	5	2	40	3	60
Cusco	5	2	40	3	60
Huánuco	3	2	66.7	1	33.3
Perú	120	35	29.2	85	70.8

Nota. Adaptado de “Brechas de género”, por el Movimiento Manuela Ramos, 2010.

2.4.6 Conclusiones

De la participación política de la mujer en la región Ayacucho, se concluye respecto a cada ítem lo siguiente:

1. Población electoral. En 2011, se observó que a nivel nacional la población electoral femenina de la región Ayacucho ocupaba el puesto 17, encontrándose prioritariamente la mayor concentración en el rango de 20 a 44 años. De igual forma, la población electoral de 45 a 69 años y de 60 a más tenía una población considerable en comparación con las demás regiones. Las mujeres inscritas en la región Ayacucho llegaban a 109,398 electoras, lo que representaba más del 50% de electores de esta región (RENIEC, 2010). Estos resultados —si bien menores en comparación con otras regiones de mayor población electoral— llevan a la conclusión de que la población electoral de la región Ayacucho está en crecimiento y que la mujer ha alcanzado un mayor protagonismo, como reflejo de su

participación en cada provincia, destacando la provincia de Huamanga con 79,213 electoras, superior a los 74,183 electores varones. Este incremento guarda relación con un bajo porcentaje de ciudadanos sin documento nacional de identidad; la región Ayacucho solo tiene 2.7% de mujeres indocumentadas, valor que se encuentra por debajo del porcentaje nacional (3.5%).

2. Participación en partidos políticos. Entre los años 2008 y 2009, la militancia política de las mujeres en la región Ayacucho aumentó de 6,056 a 9,507 (JNE - Dirección de Registros, Estadística y Desarrollo Tecnológico, 2009). En todo el país, las mujeres afiliadas a un partido político representaban el 46.42%; a su vez, la región Ayacucho tenía una participación de solamente 1.94% (MIMDES, 2010). Se puede apreciar que la región presenta una baja participación de las mujeres en los partidos políticos; sin embargo, aún quedan espacios por cubrir, y es probable que en los próximos años esta participación se incremente de forma considerable, más aún porque la región vive un clima de paz social, donde las mujeres tienen más oportunidades de expresar sus ideologías políticas sin sufrir represiones, a diferencia del pasado.
3. Participación en gobiernos municipales. Pese al dominio de los varones en los gobiernos locales, las mujeres representaron el 23% del total en los resultados de las elecciones del 2006. En la región Ayacucho, la presencia de las mujeres como consejeras regionales fue de 36.4%; como regidoras provinciales, 20.8%; como alcaldesas distritales, 5.1%; y como regidoras distritales, 27% (ONPE, 2008). Para las elecciones municipales del 2006, la participación de las mujeres fue mínima, incluso muchas listas no cumplieron con su cuota de género (Movimiento Manuela Ramos, 2010). Asimismo, según el Jurado Nacional de Elecciones (2010), para las elecciones municipales del 2010, en la región Ayacucho se eligió a cuatro mujeres como alcaldesas distritales, de los 111 distritos existentes.

4. Participación en gobiernos regionales. A nivel regional, según los resultados de las elecciones del 2006, las mujeres elegidas solo representaban el 24% de todos los cargos posibles. En la región Ayacucho, en las elecciones del año 2006 solo se eligió a cuatro concejales mujeres, que representaban el 31% del total para la región; no se eligió a ninguna presidente regional o vicepresidenta mujer (ONPE, 2008). Esta información demuestra que, al igual que en las elecciones municipales, en la región Ayacucho aún existe poca participación de las mujeres en la vida política; y a fin de democratizar la gestión municipal, se espera que para las próximas elecciones se incremente el número de representantes femeninas.
5. Participación en asambleas parlamentarias. En Ayacucho, según las elecciones del 2001, de tres congresistas posibles fueron elegidas dos mujeres; en el año 2006, de 35 candidatas en total, también fueron elegidas dos mujeres. En las elecciones del 2001, a nivel nacional, se incrementó la participación parlamentaria de las mujeres, siendo elegidas dos de Ayacucho (ONPE y JNE, Procesos Electorales de 2001 y 2006). Sin embargo, es necesario que los partidos políticos incorporen a más mujeres en sus listas al Congreso y que les proporcionen los primeros números, así se incrementarán las posibilidades de ser elegidas y legislar a favor de su región. Como indicó el Jurado Nacional de Elecciones (2010), las mujeres en el poder pueden desarrollar con mayor facilidad un compromiso político por la equidad de género, incorporando sus intereses en las políticas públicas, así como representando y defendiendo de manera eficiente sus derechos. Finalmente, cabe resaltar que se viene incrementando la inclusión de los temas y problemáticas de las mujeres en la agenda pública nacional, regional y local, lo que constituye un avance democrático.

2.5 La Mujer Empresaria en la Región Ayacucho

En el presente capítulo se describe la situación de la mujer empresaria en la región Ayacucho. La información que se ha obtenido sobre este tema ha sido escasa, por lo que se analizará sobre la base de lo encontrado.

2.5.1 Introducción respecto a la mujer empresaria en el Perú y en la región Ayacucho

Torres (2009) indicó que la iniciativa empresarial anteriormente era atribuida a los hombres, sin embargo, a medida que las mujeres adquirieron mayores responsabilidades y un mayor nivel educativo, se notó la presencia de un número considerable de empresas creadas y dirigidas por mujeres peruanas. Actualmente, la mujer comparte con el hombre la responsabilidad de colaborar en el desarrollo económico del país. En ese nuevo desafío, la mujer se ve en la necesidad de buscar fuera de su hogar oportunidades laborales, por el carácter emprendedor que la caracteriza. Asimismo, por ser, en su mayoría, la encargada de la administración del hogar, necesita de mayores ingresos, más que para sentirse independiente, para contribuir a la economía familiar. Torres (2009) señaló que las mujeres comparten sus actividades laborales con la vida personal y familiar, formando para ello empresas que puedan dirigir desde sus hogares. En tanto, el Banco Interamericano de Desarrollo [BID] (2009) señaló que toda iniciativa exitosa en beneficio de incrementar la participación y el desarrollo de la mujer empresaria redundará en importantes beneficios económicos y sociales para el país, entre ellos la reducción de la pobreza y la desigualdad.

Según el BID (2009), el 98% de las empresas en el Perú son pequeñas y microempresas (MYPE). El 40% de las MYPE son dirigidas y de propiedad del género femenino.

Individualmente, este tipo de empresas son pequeñas, pero en conjunto generan más de la mitad del PBI del país y tienen un rol importante en la vida de millones de trabajadores y sus familias.

El Centro de Desarrollo Emprendedor de la Universidad ESAN (2010) señaló que entre los

países con economías basadas en eficiencia, el Perú presenta el segundo nivel más alto en emprendimiento femenino (18.4%), después de Colombia (19.9%). Asimismo, precisó que en el Perú las mujeres emprendedoras que aprovechan oportunidades de negocio buscan encontrar mayores ingresos económicos (60%), más que encontrar mayor independencia financiera (40%).

Asimismo, Wiener (2000), en su experiencia dentro de la Asociación Rasuhuilca, en la región Ayacucho, señaló que en una economía de extendido autoempleo como la que tiene hoy el Perú, las personas recurren, en la búsqueda de generación de ingresos, a su inteligencia, a su esfuerzo y a la solidaridad de los núcleos familiares y comunales. En este proceso de búsqueda, las mujeres adquirieron mayor protagonismo, debido a que han tenido escasas oportunidades de acceder a empleos estables, encontrándose además con el reto cotidiano de conducir sus hogares. La capacidad de multiplicarse en actividades productivas, comerciales y de servicios, y de lograr, al mismo tiempo, utilizar el sentido común para administrar rigurosamente cada ingreso de su negocio, parece mucho más desarrollada en el género femenino.

2.5.2 La mujer empresaria por actividades económicas y tamaño de empresa

Torres (2009) indicó que las empresas formadas y dirigidas por las mujeres, generalmente, están orientadas a satisfacer las necesidades de los consumidores, seguidas por las empresas de transformación y, por último, las empresas de servicios. En tanto, el Centro de Desarrollo Emprendedor de la Universidad ESAN (2010) indicó que el 62% de las mujeres emprendedoras inician sus empresas orientadas al consumidor, lo que indica una disminución con respecto a la participación en los años 2007 y 2008, cuyos alcances fueron de 77% y 67%, respectivamente. Asimismo, se observó un incremento del número de emprendedoras en los sectores extractivos y de transformación, tal como se muestra en la Figura 7

Según el MIMDES (2009), en el 2008, el 24% del total de la población empleadora del Perú pertenecía al género femenino, es decir, de cada 100 empleadores o patrones, 24 eran mujeres. La región Ayacucho es la segunda en superar este promedio con un 41.1%, siendo en el

ámbito urbano 33.4%, mientras que para el ámbito rural 44.8%. La región Ayacucho solo es superada por la región Apurímac, que tiene 44%. Asimismo, el MIMDES (2009) indicó que la mayoría de las empresas peruanas en que las mujeres son empleadoras tienen la característica de tener menos de 11 trabajadores, correspondiéndole el 96.1% del total, es decir, de cada 100 mujeres empleadoras, 96 de ellas dirigen empresas con menos de 11 trabajadores, como se observa en la Figura 8.

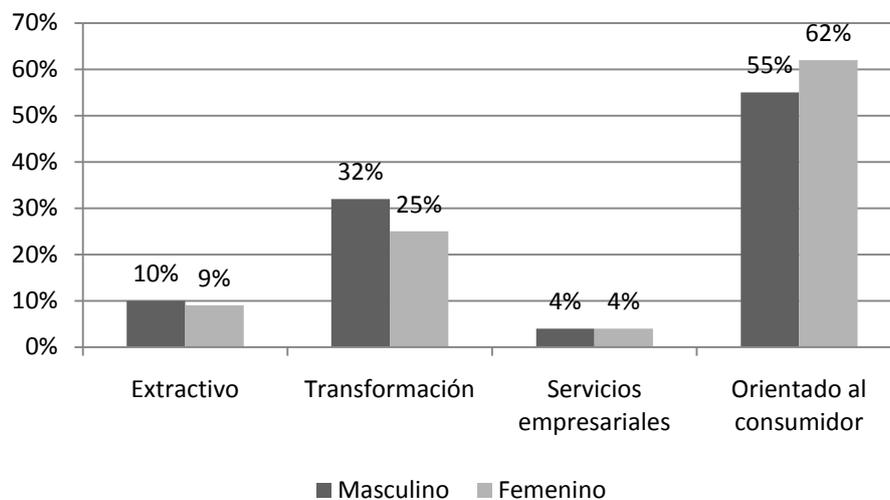


Figura 7. Emprendimiento en etapa inicial por sectores y por género, 2009. Adaptado de “GEM, Perú 2009”, de J. Serida, K. Nakamatsu y L. Uehara, 2010.

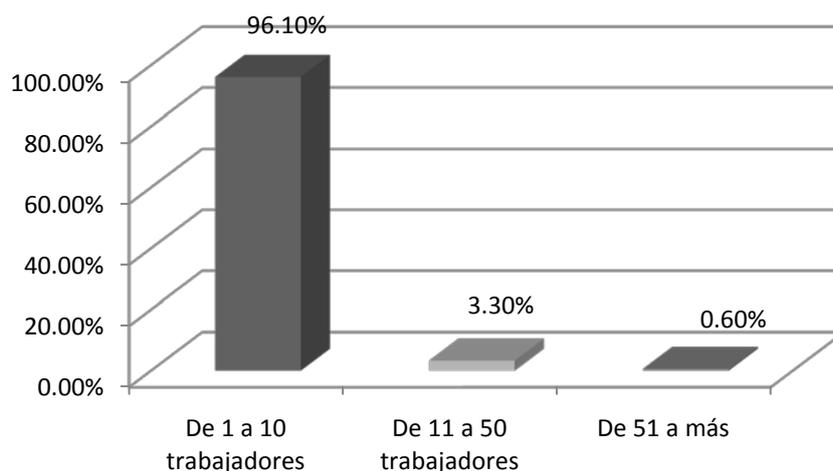


Figura 8. Mujeres empleadoras por tamaño de empresa, 2008. Adaptado de “Mujeres y hombres en el mercado laboral”, por el MIMDES, 2009.

2.5.3 Perfil de la mujer emprendedora ayacuchana

Según el Centro de Desarrollo Emprendedor de la Universidad ESAN (2010), el promedio de edad de la mujer peruana emprendedora en etapa inicial es de 37.2 años, habiéndose incrementado con respecto al año 2008, el cual fue de 36 años. Asimismo, señaló que la mayor proporción de mujeres emprendedoras se encuentra entre los 25 y los 34 años. Entre tanto, la mayoría de las mujeres emprendedoras en el Perú poseen, como máximo, nivel de educación secundaria. Esta mayoría representó el 78%, mientras que las que alcanzaron completar una educación superior representaron el 21%, y solo 1% consiguieron un nivel de posgrado, tal como se muestra en la Figura 9.



Figura 9. Distribución de Mujeres emprendedoras por nivel educativo, 2008. Adaptado de “GEM, Perú 2009”, de J. Serida, K. Nakamatsu y L. Uehara, 2010.

Lanao (2008), en su experiencia como directora ejecutiva de Finca Perú, indicó que las mujeres empresarias ayacuchanas rurales en sus inicios, generalmente, surgieron tras ser víctimas de la violencia terrorista. Junto a la experiencia de sus padres, creadores de Finca Perú, y de la metodología de los bancos comunales en el Perú, rompió con los paradigmas de que la mujer pobre no puede ahorrar, que es impuntual y no paga sus obligaciones, y que dado su nivel

académico no puede desarrollarse. Asimismo, señaló que la mujer ayacuchana ahorra y lo hace para la educación de sus hijos, para mejorar su vivienda y, si las condiciones se dan, para mejorar su alimentación; incluso afirma que por cada dólar que se les presta, ellas ya cuentan con dos ahorrados. En ese sentido, concluyó que las mujeres ayacuchanas campesinas pueden manejar perfectamente una empresa, porque un banco comunal es una empresa, una empresa donde hay que establecer controles, gestionar las operaciones de forma transparente y pensar con la cabeza fría, ya que lo que están administrando son sus ahorros.

2.5.4 Condiciones que determinan el desarrollo de la mujer empresaria peruana y ayacuchana

Según el BID (2009), las mujeres empresarias que dirigen las MYPE peruanas necesitan de condiciones que sean favorables para su desarrollo, como el acceso al crédito y a una serie de capacidades empresariales que les permitan emprender y hacer crecer sus negocios. Asimismo, el Centro de Desarrollo Emprendedor de la Universidad ESAN (2010) señaló algunas recomendaciones de los expertos sobre la forma no solo de incentivar la creación de nuevas empresas, sino también de facilitar su crecimiento. Las principales recomendaciones que ofrecen los expertos están relacionadas con las políticas gubernamentales y la educación emprendedora, ambas mencionadas por el 70% y el 58% de ellos; le siguen el nivel de transferencia en investigación y desarrollo, con el 28%, y el entorno financiero, con el 23%, como se muestra en la Figura 10.

El Gobierno Regional de Ayacucho (2007), en su Plan de Desarrollo Regional Concertado Ayacucho 2007 a 2024, contempló un programa, dentro de su objetivo Óptimo desarrollo de las MYPE, denominado Programa Regional de Emprendimiento para Jóvenes, Mujeres y Personas con Discapacidad. Pese a que existe este programa, aún no se ha definido o no se muestra en este el número de emprendimientos que se espera alcanzar ni tampoco las actividades a desarrollar para cumplir con el objetivo. Asimismo, el Gobierno Regional de

Ayacucho (2010) creó otro plan denominado Plan Regional de Igualdad de Oportunidades entre Mujeres y Hombres 2010-2020, y uno de sus objetivos, denominado GR y GLs promueven el fortalecimiento de capacidades de mujeres y varones emprendedoras/es para el desarrollo productivo, la creación, impulso y mejora de la competitividad de las MYPE, establece como acción estratégica la formulación e implementación de programas y proyectos de capacitación y asesoría técnica a las iniciativas de mujeres emprendedoras en la gestión, administración de las MYPE, elaboración de planes de negocios y planes estratégicos sobre corredores económicos vinculados a cadenas productivas que fomenten la mejora de la competitividad de sus empresas.



Figura 10. Recomendaciones de los expertos para el desarrollo de la mujer empresaria. Adaptado de “GEM, Perú 2009”, de J. Serida, K. Nakamatsu y L. Uehara, 2010.

2.5.5 Acceso al financiamiento de la mujer empresaria peruana y ayacuchana

El Centro de Desarrollo Emprendedor de la Universidad ESAN (2010) señaló que la mayoría de los fundadores esperan financiar su empresa con recursos propios, debido a que quienes buscan financiamiento externo solo acceden a montos relativamente pequeños.

Asimismo, precisó que algunos recurren a la *inversión informal*, término catalogado en un sentido amplio, no solo incluyendo la inversión, sino también los préstamos con o sin reembolso

realizados por terceros y que no figuran en ningún registro del sistema financiero formal. En el Perú, este tipo de inversión alcanzó, en el 2008, el 7.4%. Según Sara Pait (2009), en la década del setenta surgió una alternativa de financiamiento denominada microcréditos, que coincidentemente fue la década en donde las mujeres de bajos ingresos económicos tuvieron un papel preponderante. En ese sentido, como respuesta a las crisis existentes, las mujeres comenzaron a participar de manera inédita en las nuevas unidades informales o bien en actividades productivas asociadas a programas sociales; en este contexto, varias ONG empezaron a otorgar los primeros créditos a grupos de mujeres asociadas, como comedores populares o clubes de madres.

En ese accionar de financiamiento a la mujer, sobre todo a la rural, surgió Finca Perú, bajo la metodología de la banca comunal, precisamente en la región Ayacucho, en el año 2003. En la actualidad, son cerca de 11,500 Bancos Comunales (BB.CC.) en el Perú, con un número aproximado de 139,000 socias y siendo el 90% de los clientes del género femenino. Finca Perú, a julio del 2011, contaba con 919 bancos comunales y 16,063 clientes, de los cuales el 90% eran mujeres. De los 919 bancos comunales de Finca Perú, 266 se encuentran en la región Ayacucho, y contaban a esa fecha con 6,034 clientes activas en dicha región, representando el 38% del total de sus clientes.

Según el Banco Central de Reserva del Perú [BCRP] (2012), en la región Ayacucho, a diciembre del 2011, operaban cinco bancos, cuatro cajas municipales, tres cajas rurales, cinco financieras y dos EDPYME, sin tomar en cuenta al Banco de la Nación ni al Banco Agropecuario.

2.5.6 Conclusiones

De la situación de la mujer empresaria en la región Ayacucho, se concluye respecto a cada ítem lo siguiente:

1. Introducción respecto a la mujer empresaria en el Perú y en la región Ayacucho. La mujer en la actualidad es parte responsable, junto con el hombre, del desarrollo económico y social del país. En este contexto, se ve en la necesidad de buscar mayores ingresos económicos que le permitan contribuir a la economía familiar. Muchas de las mujeres empresarias comparten sus actividades laborales con la vida personal y familiar, formando para ello empresas que puedan dirigir desde sus hogares. El 40% de las MYPE son dirigidas por mujeres y contribuyen a generar más de la mitad del PBI del país. El Perú se ubica en el segundo lugar de emprendimiento femenino con un 18.4%, dentro de los países con economías basadas en eficiencia. En la región Ayacucho, la necesidad de generar ingresos propios se acentuó más en las mujeres, a raíz de que estas perdieran a sus cónyuges, víctimas de la violencia terrorista, contando para ello con su principal aliciente: su familia.
2. La mujer empresaria por actividades económicas y tamaño de empresa. Las empresas formadas y dirigidas por mujeres, generalmente, están orientadas a satisfacer las necesidades de los consumidores, seguidas por las empresas de transformación y, por último, las empresas de servicios. El 24% del total de la población empleadora en el Perú en el 2008 son mujeres. La región Ayacucho, con un 41.1%, superó este porcentaje y se ubicó en segundo lugar después de la región Apurímac, que encabezó la lista con el 44%. Asimismo, las mujeres empleadoras en el Perú destacan por dirigir, en su mayoría (96%), empresas con menos de 11 trabajadores.
3. Perfil de la mujer emprendedora peruana y ayacuchana. El promedio de edad de la mujer emprendedora peruana en etapa inicial es de 37.2 años. La mayor proporción de las mujeres emprendedoras se encuentra entre los 25 y los 34 años de edad. El 78% de las mujeres emprendedoras alcanzaron como máximo un nivel de educación de secundaria completa; el 21%, un nivel de educación superior; y solo el 1%, un nivel de posgrado.

Asimismo, de acuerdo a la experiencia de Finca Perú, la mujer campesina ayacuchana se caracteriza por ser ahorrativa y cumplidora con sus obligaciones financieras, atribuyéndole también el rol de buena empresaria, al ser partícipe activa de la gestión de un banco comunal.

4. Condiciones que determinan el desarrollo de la mujer empresaria peruana y ayacuchana. De acuerdo a lo que recomiendan los expertos, las acciones que se tomen para el desarrollo de la mujer empresaria peruana deben estar relacionadas con las políticas gubernamentales, con la educación emprendedora, con el nivel de transferencia en investigación y desarrollo, y con el entorno financiero, entre los más importantes. Al respecto, el Gobierno Regional de Ayacucho cuenta con dos planes: el Plan de Desarrollo Concertado Ayacucho de 2007 a 2024 y el Plan Regional de Igualdad de Oportunidades entre Mujeres y Hombres 2010-2020. Ambos documentos mantienen objetivos y programas destinados a fortalecer e incentivar la capacidad de las mujeres emprendedoras ayacuchanas.
5. Acceso al financiamiento de la mujer empresaria peruana y ayacuchana. En el Perú, el financiamiento se puede dar tanto formalmente como de manera informal. En el 2008, el financiamiento informal alcanzó el 7.4% del total. El nacimiento de los microcréditos y las microfinancieras se produjo en paralelo con el emprendimiento de las mujeres de bajos ingresos económicos; no obstante, la participación de las ONG tuvo mucho que ver en el financiamiento de aquellas mujeres asociadas en ese momento, ya sea como clubes de madres o comedores populares. Asimismo, los bancos comunales se presentaron como una nueva alternativa de financiamiento, sobre todo para aquellas mujeres del ámbito rural. Ayacucho fue la cuna de este tipo de asociaciones. Hoy se cuenta con 11,500 bancos comunales y Finca Perú participa con 919 de ellos. En Ayacucho operan 266 bancos comunales, que agrupan a 6,034 clientes mujeres activas.

Capítulo III: Metodología

En el presente capítulo se expone la metodología utilizada en el estudio, detallándose el diseño de la investigación, los procedimientos para la selección de los casos, la recolección de la información y el análisis.

3.1 Diseño de la Investigación

La investigación tiene un propósito descriptivo y ha utilizado el enfoque cualitativo para describir y analizar a las mujeres en la región Ayacucho, sus expectativas en el ámbito personal, económico, familiar y laboral, así como los principales obstáculos que enfrentan para su futuro desarrollo.

La estrategia cualitativa utilizada es la de estudios del caso múltiple, bajo un diseño holístico. El enfoque cualitativo ha sido utilizado en este estudio por las siguientes razones: (a) permite captar la voz de las mujeres: “Uno de los beneficios de los estudios cualitativos es la libertad que se otorga al investigador para analizar las respuestas de los entrevistados de forma más cercana de lo que es posible en un estudio cuantitativo” (Inman, 2000, p. 80); (b) la forma más apropiada de entender las expectativas y los obstáculos que tienen las mujeres en el Perú para su futuro desarrollo es darles el espacio suficiente para escuchar sus propias historias, según Rubin y Rubin (1995), “a través de las entrevistas cualitativas se pueden entender las experiencias y reconstruir los eventos en los que el investigador no participa” (p. 3); (c) el enfoque cualitativo es especialmente adecuado para entender el significado de situaciones y acciones en las que los participantes están involucrados, así como para entender el contexto particular en que los participantes actúan y la influencia del contexto en sus acciones (Maxwell, 1996); y (d) si bien los cuestionarios estructurados son útiles para obtener información, “la mejor manera de descubrir el mundo de las mujeres empresarias es entrevistándolas y dejándolas explicar su problemática” (Stevenson, 1990, p. 443).

La metodología más apropiada para responder las preguntas de la presente investigación es el estudio del caso. Yin (2003) estableció que el método del estudio del caso es “una investigación empírica que investiga un fenómeno contemporáneo dentro de su contexto real, cuando las relaciones entre el fenómeno y el contexto no son evidentes y cuando se utilizan múltiples evidencias” (p. 13). Además, es una estrategia apropiada para la investigación, puesto que permite explorar a las mujeres en profundidad, con el objeto de obtener conocimiento sobre aspectos complejos, sensibles y personales, así como sus expectativas sobre su desarrollo futuro (Stevenson, 1990).

La investigación ha utilizado la estrategia de casos de estudio múltiples, bajo un enfoque holístico. El estudio del caso ha tenido un diseño holístico, ya que implica una sola unidad de análisis: las mujeres. Los casos de estudio múltiples son apropiados, puesto que “la evidencia de casos múltiples es considerada más completa y así el estudio completo es metodológicamente más fuerte” (Yin, 2003, p. 46). Además, los casos múltiples permiten: (a) predecir resultados similares (réplica literal), o (b) predecir resultados contrastantes, pero por razones predecibles (réplica teórica) (Yin, 2003).

3.2 Consentimiento Informado

Los procedimientos de recolección de información consideran que los participantes lean, comprendan y firmen, en señal de conformidad, el Consentimiento Informado que se muestra en el Apéndice A. Dicho consentimiento expresa los objetivos de la investigación, los procedimientos de la entrevista y el compromiso de confidencialidad sobre la información y la publicación de los resultados del estudio. Una copia del Consentimiento Informado ha quedado en poder de las informantes y la otra copia ha sido archivada en la base de datos del caso.

3.3 Población y Selección de los Casos

La población comprendió a las mujeres mayores de 18 años de la región Ayacucho. A continuación, se describen los procedimientos utilizados para la selección de los casos, de acuerdo con lo sugerido por Maxwell (1996), Miles y Huberman (1994), y Yin (2003).

3.3.1 Muestreo.

Los estudios cualitativos no utilizan el muestreo probabilístico ni el muestro por conveniencia; se basan en un muestreo de propósito o *purposeful sampling*, el cual es “una estrategia en la que escenarios particulares, personas o eventos se seleccionan de manera intencional para proveer información importante que no puede ser obtenida de la misma manera y en la misma calidad a partir de otros medios” (Maxwell, 1996, p. 70). La principal consideración para el muestreo de propósito es la selección de individuos “que puedan proveer la información necesaria para poder responder a las preguntas de la investigación” (Maxwell, 1996, p. 70). El presente estudio utilizó un muestreo de propósito, porque “la lógica y el poder del *purposeful sampling* se basa en seleccionar casos ricos en información para el estudio en profundidad. Los casos ricos en información son aquellos de los cuales se puede aprender mucho sobre los aspectos de importancia para el propósito del estudio” (Patton, 1990, p. 169).

El muestreo de propósito elegido tiene los siguientes objetivos para el estudio: (a) alcanzar representatividad e identificar los casos típicos de las mujeres; (b) capturar adecuadamente la heterogeneidad de la población de mujeres para asegurarse de que las conclusiones representen adecuadamente los diversos rangos de posibilidades (*maximun variation sample*); y (c) examinar los casos que son críticos para las teorías consideradas o que se desarrollarán en el estudio (Maxwell, 1996, pp. 71-72).

3.3.2 Estrategias.

Diversos estudios han señalado la dificultad de encontrar una fuente sobre la cual construir una muestra de mujeres. La muestra en los estudios cualitativos es teóricamente

construida, es decir, la elección de los informantes es guiada por las preguntas conceptuales y no por la búsqueda de representatividad (Miles & Huberman, 1994). Los estudios del caso orientados a generar teorías utilizan el muestreo teórico, esto es, los casos son elegidos para obtener la réplica de los casos anteriores, profundizar en las teorías que están siendo inductivamente desarrolladas, completar categorías teóricas y proveer ejemplos negativos o contradictorios (Eisenhardt, 1989). De acuerdo con Miles y Huberman (1994), en los estudios cualitativos:

La muestra es investigación, somos detectives cerebrales buscando respuestas a las preguntas de investigación. Nosotros observamos, hablamos con personas, tomamos artefactos y documentos. Esto nos lleva a nuevas muestras de informantes y observaciones, nuevos documentos. En cada etapa a lo largo del camino de evidencia, hacemos decisiones sobre la muestra para clarificar los principales patrones, ver contrastes, identificar excepciones o casos discrepantes, y descubrir casos negativos en los que los patrones no funcionan. Las conclusiones analíticas dependen profundamente de las decisiones de muestreo. (p. 29)

La muestra ha sido construida utilizando una combinación de las siguientes técnicas: *casos típicos de las mujeres*; *bola de nieve*, “identificando casos de interés de personas que conocen personas que saben que la información sobre dichos casos es rica” (Miles & Huberman, 1994, p. 78); y *máxima variación*, buscando que los casos elegidos abarquen la mayor cantidad de situaciones o tipos de evolución de las mismas, de acuerdo con las alternativas mostradas por la literatura. También se han utilizado diversas fuentes para identificar potenciales participantes en el estudio: las entrevistas fueron realizadas en abril de 2012. Además, han sido consideradas mujeres de diversas edades y de variados perfiles socioeconómicos y familiares.

Los estudios cualitativos utilizan pequeñas muestras de casos, analizadas en su contexto y en profundidad (Miles & Huberman, 1994). Para responder adecuadamente las preguntas de la

investigación se han seleccionado 27 casos, lo cual ha permitido obtener la información suficiente para realizar el análisis transversal de estos y responder a las preguntas de la investigación. El número de casos se ha seleccionado sobre la base de la saturación teórica, es decir, el punto en que el aprendizaje incremental del siguiente caso es mínimo, porque los investigadores ya no obtienen conocimiento adicional (Glaser & Strauss, 1967).

De acuerdo con Yin (2003), no existe una regla sobre el número necesario de casos, dado que la investigación sigue la lógica de réplica más que la lógica estadística. Los criterios típicos respecto al tamaño de muestra son irrelevantes, la investigación debe pensar en esta decisión como un reflejo del número de réplicas de los casos que el estudio necesita o le gustaría tener (p. 51). Los casos de estudio múltiples siguen la lógica de la réplica, lo que significa que “cada caso debe ser cuidadosamente seleccionado, de manera que: (a) revele resultados similares (una réplica literal); o (b) revele resultados contrastantes, pero por razones anticipadas (una réplica teórica)” (p. 47).

3.4 Confidencialidad

Para proteger la privacidad de las participantes, sus nombres han sido reemplazados por seudónimos. Los archivos fueron grabados e identificados con dichos seudónimos y las respuestas transcritas mediante un código con el objetivo de proteger la identidad de las mujeres. Ninguna información ha sido publicada de forma que sea personalmente identificable.

3.5 Procedimientos de Recolección de Datos

Yin (2003) sugirió tres principios para la recolección de datos en estudios del caso: (a) usar múltiples fuentes de información; (b) crear una base de datos; y (c) mantener una cadena de evidencia en el análisis, mostrando explícitamente la relación entre las preguntas de la investigación, la información obtenida y las conclusiones (pp. 97-105). A continuación se describen los procedimientos utilizados para la recolección de los datos de acuerdo con lo

sugerido por Yin (2003): fuentes de evidencia, protocolo del caso, casos piloto y esquemas de las entrevistas.

3.5.1 Fuentes de evidencia.

Para la recolección de información, se aplicaron entrevistas a profundidad, las cuales permiten recolectar un amplio rango de información en un corto período de tiempo y hacen posible el contacto personal y la observación del entrevistado. De acuerdo con Marshall y Rossman (1999), las entrevistas cualitativas son más conversaciones que eventos formales con categorías predeterminadas de respuestas y tienen el supuesto fundamental de que “la perspectiva del fenómeno de interés surge de acuerdo con [a] cómo el participante lo percibe y no con [a] cómo el investigador lo percibe” (p. 108).

Según Marshall y Rossman (1999), una entrevista es una manera práctica de obtener mucha información de forma rápida y combinada con la observación; las entrevistas “permiten al investigador entender el sentido completo que tienen las actividades diarias de sus entrevistados” (p. 110). Sin embargo, el entrevistar tiene sus debilidades: la cooperación es esencial y puede ocurrir que los entrevistados no cooperen o que se sientan incómodos al compartir todo aquello que el investigador quiere saber. Los entrevistadores deben tener una gran habilidad para escuchar y ser hábiles en la interacción personal, y para formular las preguntas; la información toma mayor tiempo en ser analizada y el entrevistador debe tener cuidado con la calidad de la misma desde el momento de la recolección de los datos.

3.5.2 Protocolo del caso.

El protocolo es la agenda que guía el trabajo del investigador. Antes del inicio de la entrevista, cada participante recibió información acerca del propósito del estudio, los principales aspectos tratados y una carta de Consentimiento Informado. El protocolo del estudio se presenta en el Apéndice C.

3.5.3 Casos piloto.

Los primeros dos casos fueron utilizados como una prueba piloto para ensayar la guía de entrevista y realizar los ajustes y cambios necesarios a la misma. Como resultado de ello, varias preguntas fueron modificadas y otras incluidas en la guía. De acuerdo con las recomendaciones de Yin (2003), los casos piloto han sido seleccionados por razones de conveniencia y acceso, con el objeto de lograr una relación más prolongada entre los entrevistados y el investigador. Los casos piloto asumen “el rol de un laboratorio para los investigadores, permitiéndoles observar diferentes fenómenos desde diferentes ángulos o tratar diferentes enfoques” (p. 79). Los reportes de los casos piloto, de acuerdo con la recomendación de Yin, han incluido explícitamente las mejoras en el diseño de la investigación y los procedimientos de campo.

3.5.4 Esquema de las entrevistas.

Las mujeres que participaron en las entrevistas fueron contactadas a través de visitas personales en los distintos sectores de la región Ayacucho. Cuando se dio lugar al primer contacto en forma personal, el investigador se identificó como estudiante de la Escuela de Negocios CENTRUM Católica, portando y mostrando su *fotocheck* respectivo y explicando brevemente el propósito y la importancia del estudio, la manera de participar y los beneficios orientados a mejorar la calidad de vida de las mujeres peruanas, en este caso de la región Ayacucho. Cuando se notó interés por parte de las candidatas a ser entrevistadas, y considerando los criterios de exclusión, se coordinó el lugar, la fecha y la hora favorable a las mismas. Las entrevistas tuvieron lugar en sus centros de labores, centros de actividades de entretenimiento, centros de estudios y en sus respectivas viviendas.

El objetivo de cada entrevista fue levantar información acerca de las expectativas y los obstáculos de las mujeres de la región Ayacucho, estableciendo una relación personalizada de amistad y confianza con las entrevistadas. Las entrevistas continuaron de acuerdo a lo indicado en el Apéndice D y se centraron en el consentimiento y la libertad de las entrevistadas a no

responder las preguntas que consideraran inoportunas, lo cual ayudó a que se sientan cómodas y pierdan el nerviosismo inicial percibido en la mayoría de ellas.

El ciclo de las entrevistas se registró en grabaciones con el pleno consentimiento de las mujeres entrevistadas y capturadas a través de tomas fotográficas de los lugares donde se desarrollaron. Paralelamente, las entrevistas se basaron en la guía de entrevista mostrada en el Apéndice B.

3.6 Instrumentos

Las entrevistas fueron realizadas con una guía diseñada, la cual se muestra en el Apéndice B. Las variables incluidas en la guía de entrevista son los resultados de una revisión profunda de la literatura.

Como recomienda Yin (2003, p. 74), las preguntas de la guía se orientaron al investigador y no al entrevistado, con el objeto de establecer la información que debía ser recolectada y, posteriormente, justificada. Esta característica es lo que diferencia claramente a una guía de entrevista de una encuesta.

Las preguntas de la guía comprenden la información necesaria para responder a las preguntas de la investigación. Dado que algunas preguntas estaban relacionadas con aspectos personales de las mujeres, y en aquellos casos en que a las mujeres les era difícil reflexionar o expresar verbalmente sus expectativas, se utilizó la técnica conocida como *probing*, para permitirles reflexionar y explicar sus respuestas. La técnica consiste en mantener una entrevista en marcha mientras se obtienen más detalles sin cambiar el punto central del interrogatorio (Rubin & Rubin, 1995). Por esto, se incluyeron preguntas de prueba (*probing*) en la guía de entrevista, con el objeto de que las mujeres puedan seguir hablando sobre el asunto estudiado, completen una idea, esclarezcan lo que han dicho u obtengan ejemplos y pruebas de detalles particulares.

Las primeras preguntas de la guía se orientaron a establecer el contacto inicial con las entrevistadas, permitiéndoles compartir aspectos relacionados con sus quehaceres y así puedan entablar una relación de confianza con el entrevistador. En la guía de entrevista se estableció: (a) la información requerida, y (b) las preguntas.

3.7 Procedimientos de Registro de Datos

Después de cada caso, los datos de las observaciones, así como de las notas de comentarios del entrevistador, fueron registrados. El Apéndice E muestra el Formato de Notas de Campo para las observaciones y el Formato de Notas de Entrevistas. Las entrevistas fueron grabadas y transcritas.

A fin de aumentar la confiabilidad del estudio, se desarrolló una base de datos para cada caso, de manera que la evidencia para cada entrevista realizada pueda ser directa y claramente revisada. La base de datos está compuesta de los siguientes documentos: (a) datos generales de las entrevistas realizadas; (b) formato de Consentimiento Informado, firmado por la entrevistada; (c) fotografías de las entrevistadas; (d) formato de notas de campo (Apéndice E); (e) transcripciones de las entrevistas; (f) el reporte del investigador; y (g) reporte de narrativas sobre las respuestas a las preguntas de la guía de entrevista, con las respectivas citas (sugerido por Yin, 2003, pp. 103-104). Estos documentos se encuentran archivados física y digitalmente.

Yin (2003) sugirió mantener una cadena de evidencia en el análisis, mostrando explícitamente la relación entre las preguntas de la investigación, la información obtenida y las conclusiones. Para asegurar la confiabilidad del estudio, se consideró que: (a) el reporte del investigador incluya las referencias específicas de las fuentes de información contenidas en la base de datos; (b) la base de datos permita identificar claramente las circunstancias en las que se ha obtenido la información; y (c) la información haya sido recolectada de acuerdo con los procedimientos del protocolo (p. 105).

La cadena de evidencia en el análisis del estudio se expresa a través de lo siguiente: (a) la fecha, la hora y el lugar de cada entrevista a las mujeres empresarias se encuentran documentados en los datos generales de las entrevistas realizadas; (b) las mujeres firmaron el formato de Consentimiento Informado, como señal de conformidad con su participación en el estudio; (c) en los casos en que era posible, se obtuvo información escrita sobre sus centros de trabajo, que ha sido archivada en la base de datos de cada caso; (d) se tomaron fotografías de cada entrevistada, para obtener mayor familiaridad con las circunstancias de la entrevista; (e) se realizaron notas respecto a lo observado en las entrevistas, las cuales han quedado registradas en la base de datos a través del formato de notas de campo; (f) se tomaron apuntes personales durante la entrevista, que complementan el reporte del investigador y que han sido registrados en la base de datos a través del formato de notas de entrevistas; (g) las grabaciones de las entrevistas fueron transcritas; (h) el reporte realizado por el investigador incluye referencias específicas de la transcripción de las entrevistas; (i) la información fue recolectada por los investigadores de acuerdo con los procedimientos del protocolo; y (j) la información fue procesada mediante el *software* Atlas, manteniendo clara la evidencia entre las narrativas y la codificación de la información en el proceso de análisis.

3.8 Análisis e Interpretación de Datos

Según Marshall y Rossman (1999), “el análisis de datos es el proceso de ordenar, estructurar e interpretar la información recolectada. Es un proceso confuso, completo, ambiguo, consumidor de tiempo, creativo y fascinante” (p. 150). En los enfoques cualitativos, el proceso de interpretación consiste en otorgar significado a la información. La información sin analizar no tiene un significado inherente, la interpretación brinda significado a la data y expone ese significado al lector a través del reporte escrito.

La investigación utilizó como estrategia general para el análisis un marco descriptivo, a fin de organizar el caso. “Esta estrategia es menos preferible que utilizar proposiciones o

explicaciones rivales, pero sirve como una alternativa cuando es difícil aplicar otros enfoques de trabajo” (Yin, 2003, p. 114). El marco descriptivo utilizado se basa en las preguntas de la investigación. Como estrategia específica se aplicó el análisis transversal de los casos, con la finalidad de identificar patrones en los mismos y derivar conclusiones.

El análisis de la información se inició después de completar la base de datos de cada caso y la transcripción de las entrevistas. La información cualitativa fue codificada, categorizada y analizada mediante la inducción analítica (Strauss & Corbin, 1998) y los procedimientos sugeridos por Miles y Huberman (1994) para analizar información cualitativa.

El proceso de análisis consistió en un proceso interactivo de tres actividades: reducción de la información, presentación de la información y análisis (Miles & Huberman, 1994). La información fue analizada de acuerdo con las seis fases sugeridas por Marshall y Rossman (1999): (a) organizar y preparar la información para el análisis; (b) generar categorías, temas y patrones mediante la revisión exhaustiva de la información; (c) codificar las categorías y los temas, marcando citas en la información; (d) someter a prueba los hallazgos iniciales; (e) buscar explicaciones alternativas para la información; y (f) escribir el reporte.

No existe un formato estándar para realizar el análisis individual de los casos, el proceso se realiza típicamente mediante una descripción detallada de cada caso, con el objeto de encontrar elementos comunes (Eisenhardt, 1989).

La primera fase del análisis individual de los casos radicó en ingresar las transcripciones de las entrevistas en el *software* Atlas para el análisis cualitativo, el cual facilita el análisis de información cualitativa voluminosa y cuenta con varias herramientas muy útiles para explorar los fenómenos complejos y escondidos en la información cualitativa. En esta fase, la información fue revisada repetidas veces para habituarse a la mayor cantidad posible de aspectos y así obtener una idea general de la información y su significado completo. La segunda fase del análisis comprendió el proceso de reducción de información, mediante la creación de marcas

(*quotations*) en los principales párrafos de las entrevistas transcritas. La tercera fase del análisis fue la codificación de la información. Los códigos son “etiquetas para asignar unidades de significado a la información recolectada” (Miles & Huberman, 1994, p. 56), que constituyen la representación formal del pensamiento analítico. La información fue codificada de acuerdo con una lista inicial provisional, según lo sugerido por Miles y Huberman (1994). Esta lista inicial fue creada sobre la base de las preguntas de la investigación y el marco conceptual utilizado en el estudio. Otros códigos fueron generados utilizando el enfoque inductivo sugerido por Eisenhardt (1989) y surgieron del conocimiento proporcionado por las entrevistadas.

A fin de analizar la información del estudio, cada semana se realizaron revisiones de la información recolectada. Para efectuar las notas de campo, todo el grupo de investigadores estuvo en la región Ayacucho, donde obtuvieron información de las mujeres entrevistadas y sobre la base de ambos tipos de información se hicieron los apuntes personales. Fueron necesarios hasta tres viajes en diferentes fechas para obtener la información requerida. La determinación de realizar más viajes se evaluó en las reuniones cada semana, dialogando sobre los resultados del estudio, examinando los datos, confrontando posiciones, unificando criterios y visualizando resultados. En la fase final del análisis de la información, cada entrevista fue releída con el objetivo de escribir resúmenes de las mismas. Estos resúmenes permitieron revisar las citas de las entrevistas y usarlas como ejemplos en el reporte de la investigación. Además, por medio del *software* Atlas, se seleccionaron citas de todas las entrevistas para cada categoría codificada. Esta compilación de citas para cada código fue utilizada para mostrar tendencias, contrastes y similitudes.

3.9 Validez y Confiabilidad

Para desarrollar un caso de estudio de alta calidad, se deben maximizar cuatro condiciones relacionadas con el diseño del estudio: (a) validez del constructo, (b) validez interna, (c) validez externa, y (d) confiabilidad (Yin, 2003, p. 19). Con la finalidad de asegurar

estas condiciones, se utilizaron las estrategias sugeridas por Yin (2003), Creswell (2003) y Maxwell (1996).

Validez del constructo significa establecer medidas adecuadas de los conceptos estudiados (Yin, 2003, p. 34). Se aplicaron las siguientes estrategias para asegurar la validez: (a) se mantuvo una cadena de evidencia en el análisis (p. 36), y (b) se desarrollaron dos casos piloto (Feng, 2005, p. 42).

De acuerdo con Yin (2003), la *validez interna* solamente es apropiada para estudios explicativos y causales; significa “establecer relaciones causales, donde ciertas condiciones generan otras condiciones, separadas de las relaciones espurias” (p. 34). Esta lógica no se aplica para estudios exploratorios o descriptivos, donde el objetivo no es establecer relaciones causales.

Validez externa o generalización significa que los resultados pueden ser generalizados más allá del caso de estudio realizado (Yin, 2003, p. 37). De acuerdo con Yin, mientras que la investigación cuantitativa se basa en generalizaciones estadísticas, los estudios del caso se basan en la generalización analítica. La generalización analítica se refiere a que los casos de estudio múltiples pueden ser considerados como múltiples experimentos, donde la generalización se realiza analíticamente utilizando como marco una teoría con la cual se pueda comparar los resultados empíricos del caso estudiado. Los resultados empíricos pueden ser considerados generalizables si los casos respaldan la misma teoría. La generalización analítica se logra relacionando los resultados particulares con una teoría más amplia. En este estudio se utilizó un marco conceptual como guía para la recolección de información y su análisis.

Confiabilidad se refiere a que otros investigadores deben alcanzar similares resultados si estudian el mismo caso, usando los mismos procedimientos que el investigador original. El objetivo de la confiabilidad es minimizar los errores y sesgos del estudio. En la investigación se aplicaron tres estrategias para asegurar la confiabilidad: (a) el uso de un protocolo del caso, donde se establecen los procedimientos de campo, incluyendo procedimientos similares para las

entrevistas, técnicas para crear una atmósfera de confianza con el entrevistado, formatos de notas de entrevistas, tiempo de la entrevista, etc., principalmente, se utiliza una misma guía de entrevista para todos los casos; (b) el uso de una base de datos de cada caso, con una estructura estandarizada que permite transferir los datos y formar una fuente sólida, completa y detallada de la información recolectada; y (c) el uso de un investigador externo, que no forma parte del estudio, encargado de verificar el contenido y la lógica del análisis de la información, comparando las conclusiones obtenidas por el estudio con las que el investigador considera que emergen de la información.

3.10 Resumen del Capítulo

1. El diseño de la investigación tuvo un propósito descriptivo y utilizó el enfoque cualitativo para describir y analizar la problemática de las mujeres en la región Ayacucho, así como sus expectativas en el ámbito personal, económico, familiar y laboral, y los principales obstáculos que enfrentan para su futuro desarrollo. La estrategia cualitativa utilizada fue la de casos de estudio múltiples. Asimismo, el estudio del caso fue concebido bajo un diseño holístico, toda vez que va dirigido a una sola unidad de análisis: las mujeres. Los casos de estudio múltiples son apropiados, puesto que “la evidencia de casos múltiples es considerada más completa y así el estudio completo es metodológicamente más fuerte” (Yin, 2003, p. 46).
2. La recolección de información se inició a partir de la selección de casos, considerando a mujeres mayores de 18 años, de diversas edades, con diferentes niveles de educación y de diferentes perfiles socioeconómicos. A las mujeres contactadas bajo este perfil, se les aplicó los respectivos criterios de clasificación de la muestra (Apéndice C). Los estudios cualitativos no utilizan el muestreo probabilístico ni el muestreo por conveniencia, se basan en un muestreo de propósito. Para un muestreo de propósito, lo que se debe tomar en cuenta es la selección de individuos “que puedan proveer la información necesaria

para poder responder a las preguntas de la investigación” (Maxwell, 1996, p. 70). A fin de construir la muestra, se utilizaron las siguientes técnicas: *casos típicos de las mujeres*, *bola de nieve* y *máxima variación*. Las entrevistas fueron grabadas con el consentimiento de las participantes, quienes lo certifican con la firma del Consentimiento Informado (Apéndice A); asimismo, fueron coordinadas y establecidas bajo la sugerencia de las participantes, en cuanto a fecha, horario, lugar y ambiente.

3. Las entrevistas se realizaron con una guía diseñada, la cual se muestra en el Apéndice B. Dado que algunas preguntas estaban relacionadas con aspectos personales de las mujeres, y en aquellos casos en que les era difícil reflexionar o expresar verbalmente sus expectativas, se utilizó la técnica conocida como *probing*, para permitirles reflexionar y explicar sus respuestas. La técnica consiste en mantener una entrevista en marcha mientras se obtienen más detalles sin cambiar el punto central del interrogatorio (Rubin & Rubin, 1995).
4. Después de cada caso, los datos de las observaciones, así como de las notas de comentarios del entrevistador, fueron registrados. El Apéndice E muestra el Formato de Notas de Campo para las observaciones y el Formato de Notas de Entrevistas. Se llevó un control de cada participante y su respectiva entrevista, consignando datos personales, centro de labores, fecha, hora y lugar.
5. Las grabaciones fueron transcritas, ingresadas y procesadas en el *software* Atlas. El análisis de la información se inició después de completar la base de datos de cada caso y la transcripción de las entrevistas. La información cualitativa fue codificada, categorizada y analizada mediante la inducción analítica (Strauss & Corbin, 1998) y los procedimientos sugeridos por Miles y Huberman (1994) para analizar información cualitativa.

6. Para asegurar la alta calidad de un estudio, se debe maximizar la *validez del constructo*, la *validez interna*, la *validez externa* y la *confiabilidad*; todas condiciones relacionadas con el diseño del estudio. El objetivo de la confiabilidad en la investigación es minimizar los errores y sesgos del estudio.



Capítulo IV: Presentación y Discusión de Resultados

El alcance del estudio analizó a 27 mujeres entrevistadas pertenecientes a un porcentaje símil del sector rural y urbano de la región Ayacucho, tomando en cuenta las distintas edades, el nivel educativo y la situación laboral.

El estudio fue organizado sobre la base del análisis transversal de los casos, de acuerdo a las preguntas de la investigación, lo cual permitió responder lo relacionado con las expectativas y los obstáculos para el desarrollo personal, económico, familiar y laboral de las mujeres entrevistadas, enmarcadas en aspectos de confidencialidad y haciendo uso de seudónimos. Ninguno de los casos es presentado individualmente, se incluyen ejemplos apropiados, cuyo propósito cumple en presentarlos y discutir sus resultados.

4.1 Perfil de las Informantes

Los distintos perfiles de las 27 mujeres informantes se pueden apreciar en las tablas 54 y 55, las mismas que incluyen variables de: (a) edad, (b) procedencia, (c) maternidad, (d) estado civil, (e) nivel de educación alcanzada, y (f) situación laboral.

Para la selección de las mujeres entrevistadas se obedeció al patrón indicado en las Tablas D1 y D2 del Apéndice D, los cuales reflejan rigurosamente la heterogeneidad de las mujeres en la región Ayacucho.

En la Tabla 56 se muestran las estadísticas de la información obtenida por cada caso de estudio, respecto a las transcripciones de las entrevistas y los audios. En total, las transcripciones de los casos ocuparon 228 páginas a espacio simple y 1,403 Kb de espacio en disco.

Tabla 54

Perfil de las Informantes

Nombre	Edad	Región de nacimiento	Residencia	Procedencia	Número de hijos	Estado civil	Nivel de educación	Situación laboral
Mara Murillo	50	Ayacucho	Huanta	Urbano	2	Casada	Técnica completa	Dependiente
María Qolpa	46	Ayacucho	Huanta	Urbano	4	Conviviente	Técnica incompleta	Independiente
Inés Betancourt	41	Ayacucho	Huanta	Urbano	3	Casada	Universitaria completa	Dependiente
Pierina Imán	41	Ayacucho	Santa Ana	Rural	2	Casada	Técnica completa	Dependiente
Javiera Roldán	30	Ayacucho	San Viracocha	Urbano	No	Soltera	Técnica incompleta	Independiente
Zussan Sáenz	47	Ayacucho	Huanta	Urbano	No	Casada	Universitaria completa	Independiente
Jordana Urius	18	Ayacucho	Huamanga	Urbano	No	Soltera	Técnica incompleta	Dependiente
Heydi Cisne	40	Ayacucho	Ayacucho	Urbano	2	Conviviente	Secundaria completa	Dependiente
Diana Redy	22	Ayacucho	Huanta	Rural	No	Soltera	Universitaria incompleta	Dependiente
Maura Cornelio	20	Ayacucho	Huamanga	Urbano	No	Soltera	Técnica incompleta	Dependiente
Leonor Galés	26	Ayacucho	Jesús Nazareno	Urbano	No	Soltera	Técnica completa	Dependiente
Ofelia Mendieta	42	Ayacucho	Jesús Nazareno	Urbano	3	Separada	Técnica incompleta	Dependiente
Carla Ponce	42	Ayacucho	Vilcashuamán	Rural	2	Soltera	Secundaria completa	Independiente
Juliana Villa	43	Ayacucho	San Juan Bautista	Urbano	1	Soltera	Secundaria completa	Dependiente
Rina Yáez	33	Ayacucho	Quinua	Rural	2	Casada	Secundaria completa	Dependiente
Noelia Cupén	24	Ayacucho	San Juan Bautista	Rural	No	Soltera	Secundaria completa	Dependiente
Olivia Zurita	30	Ayacucho	San Juan Bautista	Rural	2	Conviviente	Secundaria completa	Dependiente
Lía Yépez	38	Ayacucho	Huamanga	Rural	3	Separada	Secundaria completa	Dependiente
Illian Romero	18	Ayacucho	Totora, Puquio	Rural	No	Soltera	Secundaria completa	Dependiente
Edoarda Jones	21	Ayacucho	Puquio	Urbano	1	Separada	Secundaria incompleta	Dependiente
Iris Pérez	30	Ayacucho	Puquio	Rural	2	Conviviente	Secundaria completa	Dependiente
Flora Linares	30	Ayacucho	Puquio	Rural	1	Separada	Secundaria completa	Dependiente
Paris Crisol	28	Ayacucho	Puquio	Urbano	3	Separada	Secundaria completa	Dependiente
Sandra Astral	20	Ayacucho	Puquio	Rural	No	Soltera	Secundaria incompleta	Dependiente
Elvira Gonzaga	27	Ayacucho	Puquio	Rural	No	Soltera	Secundaria completa	Dependiente
Eugenia Montes	54	Ayacucho	Puquio	Rural	2	Separada	Primaria completa	Dependiente
Louisa Pía	37	Ayacucho	Puquio	Rural	5	Viuda	Secundaria incompleta	Dependiente

Tabla 55

Informantes por Edad, Procedencia, Maternidad, Educación y Situación Laboral

Descripción	<i>n</i>	%
Edad		
18-30 años	10	37,04
30-45 años	13	48,15
Más de 55 años	4	14,81
Procedencia		
Urbana	13	48,0
Rural	14	52,0
Número de hijos		
Sin hijos	10	37,0
De 1 hijo	3	11,1
De 2 hijos	8	29,6
De 3 hijos	4	14,8
Más de 4 hijos	2	7,4
Nivel educativo		
Primaria incompleta	0	0,0
Primaria completa	1	3,7
Secundaria incompleta	3	11,1
Secundaria completa	12	44,4
Estudios técnicos incompletos	5	18,5
Estudios técnicos completos	3	11,1
Estudios universitarios incompletos	1	3,7
Estudios universitarios completos	2	7,4
Situación laboral		
Independientes	4	14,8
Dependientes	23	85,2
Amas de casa	0	0,0
Total de informantes	27	100,0

Tabla 56

Estadísticas de los Casos de Estudio

Caso	Total de páginas (transcripción de la entrevista)	Total de espacio de la transcripción (Kb)	Total de espacio del audio (MB)
Mara Murillo	9	109	20.6
María Qolpa	8	107	39.15
Inés Betancourt	8	103	28.95
Javiera Roldín	8	108	18.41
Jordana Urius	7	100	14.17
Zussan Sáenz	7	99	29.8
Diana Redy	6	104	34.0
Maura Cornelio	7	103	17.2
Carla Ponce	7	103	24.7
Juliana Villa	11	27	18.7
Pierina Imán	12	27	20.28
Leonor Galés	11	25	13.4
Heydi Cisne	11	24	14.5
Rina Yáez	10	23	8.9
Ofelia Mendieta	11	25	10.4
Lía Yépez	11	24	10.3
Olivia Zurita	11	25	11.0
Noelia Cupén	10	23	10.6
Illian Romero	7	25	8.96
Edoarda Jones	7	27	8.57
Iris Pérez	7	27	8.48
Flora Linares	7	28	8.06
Paris Crisol	7	28	8.88
Sandra Astral	7	27	7.47
Elvira Gonzaga	7	27	7.18
Eugenia Montes	7	27	8.93
Louisa Pía	7	28	24.97

4.2 Qué esperan las Mujeres para la Siguiete Década: Expectativas de las Mujeres

Los aspectos analizados de acuerdo a la estructura de las entrevistas son: (a) personal, (b) económico, (c) familiar, y (d) laboral. La información cuantitativa es presentada en tablas, mientras que la información cualitativa es presentada en forma narrativa y en matrices.

En el aspecto personal, se presentan las expectativas enmarcadas dentro de los siguientes ítems: (a) contar con mayores estudios, (b) acceso a mejores servicios de salud pública, (c) un lugar adecuado para vivir, y (d) una adecuada interacción con su familia y amigos. En el aspecto económico: (a) mejorar su nivel de ingresos, (b) contar con un negocio que les permita independencia económica, y (c) lograr equilibrar su vida familiar. En el aspecto familiar: (a) el futuro de sus hijos, y (b) que no haya ningún tipo de violencia. Finalmente, en el aspecto laboral: (a) las mujeres independientes prefieren aumento en los ingresos, y (b) las mujeres dependientes desean cambiar un poco su entorno laboral.

4.2.1 Expectativas sobre su desarrollo personal.

La Tabla 57 muestra las expectativas de las mujeres en el ámbito de su desarrollo personal. Las 11 expectativas encontradas fueron agrupadas, según su relación, en: (a) el nivel educativo alcanzado, (b) el acceso y la satisfacción de los servicios de salud, (c) la insatisfacción con la vivienda, (d) las actividades que producen relajamiento, (e) la importancia de las relaciones de amistad, (f) las prácticas religiosas, (g) las actividades políticas, y (h) los aspectos importantes para su realización personal.

Tabla 57

Matriz de Expectativas de Desarrollo Personal

Expectativas de desarrollo personal	Mara Murillo	María Qolpa	Inés Betancourt	Javiera Roldán	Jordana Urius	Zussan Sáenz	Diana Redy	Maura Cornelio	Carla Ponce	Juliana Villa	Pierina Imán	Leonor Galés	Heydi Cisne	Rina Yáez	Noelia Cupén	Olivia Zurita	Lía Yépez	Ofelia Mendieta	Illian Romero	Edoarda Jones	Iris Pérez	Flora Linares	Paris Crisol	Sandra Astral	Elvira Gonzaga	Eugenia Montes	Louisa Pía	Total
Continuidad en sus estudios.	X	X	X	X	X	X		X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X		X	X	X	X	X	X	X	24
Satisfacción por el nivel educativo alcanzado.							X												X						X		3	
Satisfacción por el nivel de salud recibido.														X		X	X					X	X		X	X	X	8
Atención más rápida en centros de salud.	X				X	X	X					X	X					X										7
Acceso a especialidades de salud.	X		X	X		X	X	X		X			X															8
Disponibilidad de medicamentos y equipos.		X		X				X			X		X															5
Contar con una vivienda propia.										X									X	X	X	X			X			6
Posibilidad de mejorar su vivienda.		X		X							X	X						X								X		6
Continuidad en la práctica de deportes.	X	X	X	X	X	X	X	X	X		X	X		X	X			X	X	X			X	X		X		19
Estudiar y tener una carrera.	X		X	X	X		X							X	X			X	X			X		X	X			12
Tener un negocio propio.								X				X										X						3
Desempeñarse eficientemente en su trabajo.									X				X	X	X		X	X	X			X			X			9
Estar con los hijos y la familia.	X															X						X				X		4
Desempeñarse en las actividades de la casa.										X		X									X					X		4

El estudio revela que la mayoría de las mujeres ayacuchanas sienten insatisfacción por el nivel educativo alcanzado y continuidad en sus estudios, y tienen la expectativa de poder continuar con estos, culminarlos y llegar a ser profesionales. Esto se confirma con las respuestas obtenidas, donde 24 de las 27 mujeres entrevistadas, es decir, casi un 89% de la muestra, evidenciaron su insatisfacción, tal como lo expresó, por ejemplo, Javiera Roldín:

P: ¿Está satisfecha con el nivel educativo alcanzado hasta el momento?

- No (Javiera Roldín).

P: ¿Qué le gustaría estudiar o tiene algún proyecto acerca de su desarrollo educativo en el futuro?

- Bueno, sí, me gustaría estudiar agroindustria (Javiera Roldín).

Este alto porcentaje revela, en primer lugar, la poca oportunidad que han tenido la mayoría de mujeres ayacuchanas —tanto de zonas urbanas como rurales— de acceder a una buena educación, ya sea por motivos sociales o económicos, dado que muchas de ellas desde muy niñas tuvieron que trabajar o acompañar al trabajo a sus padres para ayudar en la economía del hogar, lo cual es algo que aún hoy en día se percibe, aunque en menor medida. Otro punto a considerar es que en las zonas rurales, además de no haber buenas oportunidades de estudio para progresar, la calidad del nivel educativo de algunas de las escuelas es muy baja. Esto se muestra en el hecho de que durante las entrevistas a las mujeres de las zonas rurales, un buen número de ellas se mostraban inseguras para responder, lo que pudiera ser consecuencia de este bajo nivel educativo; sin embargo, como revela el estudio, la mayoría es consciente de ello y les gustaría superarse. Cabe señalar que incluso aquellas mujeres que lograron terminar una carrera, también se sienten insatisfechas por el nivel educativo alcanzado y tienen la expectativa de seguir estudiando.

Respecto al nivel de servicio de salud, solo un 30% de la muestra, 8 de 27, manifiestan satisfacción por el nivel de servicio de salud recibido. Este tipo de respuesta se

encontró sobre todo en las zonas rurales y se debe, principalmente, al buen trato o al trato cercano que pudiera generarse en los centros de salud, que son modestos en infraestructura y especialidades de atención, pero donde la gente se conoce entre sí y ello genera un clima de confianza, tal como lo expresa, por ejemplo, Paris Crisol.

P: ¿Está conforme con el nivel de servicio recibido? ¿Por qué?

- Sí, porque cuando voy me atienden bien (Paris Crisol).

Por otro lado, el estudio revela también que aproximadamente dos tercios de la muestra no están conformes o satisfechos con el servicio de salud recibido, esto se debe principalmente a lo siguiente: (a) la lentitud de la atención, (b) la falta de especialidades, y (c) la falta de medicamentos y equipos. Es por ello que respecto al tema de la salud las mujeres ayacuchanas tienen estas expectativas:

1. Una atención más rápida en los centros de salud. Las mujeres ayacuchanas perciben que los servicios de salud son muy lentos, tal como lo indicó Ofelia Mendieta:

P: ¿Qué tipo de servicios de salud le gustaría recibir?

- Que no demoren mucho las citas médicas y la atención. Tú solicitas un día como hoy y te citan después de 10 días, que uno hasta se puede morir (Ofelia Mendieta).
2. Que exista acceso a especialidades en los centros de salud. La mayoría de centros de salud no son grandes y, por ende, no cuentan con todas las especialidades requeridas por la población, sobre todo en las zonas rurales, como lo expresa, por ejemplo, Mara Murillo:

P: ¿Qué tipo de servicios de salud le gustaría recibir? ¿Por qué?

- Las especialidades de ginecología, de los huesos, traumatología y de la vista, pues que es el oftalmólogo, es que bastante gente desde la niñez y adultos están padeciendo de los ojos (Mara Murillo).

3. Mayor disponibilidad de medicamentos y equipo. Refleja que las mujeres de Ayacucho desean obtener tratamientos efectivos a través de disponibilidad de medicamentos apropiados para cada enfermedad, tal como lo mencionan, por ejemplo, María Qolpa y Maura Cornelio:

P: ¿Está conforme con el nivel de servicio recibido? ¿Por qué?

- No, porque a veces cuando te dan recetas los médicos no te dan todos los medicamentos, te dan una parte y otra parte no hay (María Qolpa).
- Me gustaría recibir atención psicológica, tomografía, porque en el seguro no hay y en las privadas es muy caro (Maura Cornelio).

Aunque una buena parte de las mujeres entrevistadas manifestaron que las casas donde vivían eran de su propiedad o de sus familias, y que, por ende, no se sentían insatisfechas, seis personas sí expresaron su insatisfacción por su vivienda, en especial porque viven en un lugar alquilado y que no es de su propiedad. Es por esto que la expectativa de contar con una vivienda propia fue expresada por estas mujeres, tal como lo manifestó Iris Pérez:

P: ¿Está satisfecha con su vivienda? ¿Por qué?

- No, porque no es mía (Iris Pérez).

Cabe señalar que seis de aquellas mujeres que sí poseían una vivienda, especialmente madres de familia, manifestaron que les gustaría mejorar su vivienda, para poder brindar mayor comodidad a su familia, tal como lo indicó Leonor Galés:

P: ¿Está satisfecha con su vivienda? ¿Por qué?

- No estoy satisfecha, porque no es buena la infraestructura, comparto cuarto con hermanos y es incómodo (Leonor Galés).

En cuanto a las actividades de relajamiento y entretenimiento, a las mujeres ayacuchanas les gusta practicar deportes, pasear en el campo con su familia, conversar con la gente o amistades y disfrutar de la música, ya sea escuchándola, cantando o bailando.

La continuidad en la práctica de deporte es una expectativa expresada por gran parte de la muestra del estudio. Aproximadamente, a un 70% de las mujeres de Ayacucho les gusta practicar deportes y esperan continuar practicándolos, como lo indicaron, por ejemplo, Leonor Galés, Sandra Astral y Jordana Urius:

P: ¿Qué actividades le producen relajamiento?

- Deportes los fines de semana o caminatas con mis amigos (Leonor Galés).

P: ¿Practica algún deporte? ¿Por qué?

- Sí, el vóley. Voy con mis hermanas a jugar al campo (Sandra Astral).
- Sí, vóley y a veces básquet, porque siempre lo he hecho desde pequeña (Jordana Urius).

Pasear por el campo es otra expectativa también expresada por un buen número de las entrevistadas, por ejemplo, Javiera Roldín:

P: ¿Qué actividades le producen relajamiento?

- Bueno, de repente, dar un paseo por el campo (Javiera Roldín).

Muchas de las mujeres ayacuchanas encuentran relajante o entretenido conversar con la gente, es decir, tener contacto con las personas, familiares o amigos para poder interactuar, lo cual es coherente con la respuesta de casi todas las entrevistadas, que consideraban la amistad como algo muy importante, ya sea para compartir ideas, consejos o simplemente tener alguien que las escuche, tal como lo expresaron Sandra Astral y Elvira Gonzaga:

P: ¿Qué actividades la entretienen?

- Conversar, dialogar en el colegio (Sandra Astral).

P: ¿Considera importante o poco importante tener relaciones de amistad? ¿Por qué?

- Sí es importante para mí, porque con ellas comparto mis ideas, entre otras cosas (Elvira Gonzaga).

Muchas de las mujeres ayacuchanas gustan de disfrutar la música, ya sea escuchándola, cantando o bailando. Esta característica es bastante común en el país. La región Ayacucho es muy conocida por las expresiones artísticas de su folklore. Entre quienes expresaron esta preferencia se encuentra Jordana Urius.

P: ¿Qué actividades te producen relajamiento?

- Bailar. Tenemos una actividad en la universidad de danzas y entonces es ahí donde me relajo (Jordana Urius).

Cabe señalar que si bien las mujeres ayacuchanas saben qué actividades las relajan o entretienen, no siempre tienen la oportunidad de practicarlas o realizarlas, esto depende de la oportunidad o el tiempo que dispongan.

En cuanto al sentido de realización personal de las mujeres ayacuchanas, del estudio se desprende que se sentirían realizadas por estudiar una carrera y por tener un negocio propio que solviente económicamente a ellas y a sus familias, para lo cual 12 de las 27 mujeres entrevistadas tienen la expectativa de estudiar y tener una carrera para sentirse realizadas, como lo indicó, por ejemplo, Inés Betancourt:

P: ¿Qué le falta para sentirse plena o realizada? ¿Por qué?

- Seguir estudiando y, de repente, lograr en cuanto [a] mi especialidad, mi profesión, dar lo máximo que yo pueda. Uno porque es una satisfacción personal haber seguido estudiando y lograr de repente un doctorado hasta donde yo puedo (Inés Betancourt).

Como se indicó anteriormente, parte de las mujeres de Ayacucho aspiran a depender económicamente de sí mismas, ello se refleja en la expectativa de tener un negocio propio, tal como lo indicó Maura Cornelio:

P: ¿Qué le falta para sentirse plena o realizada? ¿Por qué?

- Cumplir mi meta, que es formar un negocio de gastronomía independiente que sea solamente mío, porque es muy difícil trabajar para otros (Maura Cornelio).

En cuanto a las actividades cotidianas satisfactorias, es decir, aquellas que les causan mucha satisfacción, la gran mayoría de mujeres entrevistadas expresaron que trabajar es la actividad que más las satisface; se sienten muy útiles por eso y saben que contribuye a su desarrollo no solo personal sino también familiar —pensando siempre en sus hijos—. Esto se complementa con la segunda actividad cotidiana que les causa satisfacción, que es realizar los quehaceres del hogar y cuidar a sus hijos.

Desempeñarse eficientemente en su trabajo es otra expectativa referida por un gran número de mujeres entrevistadas, tal como lo indicó, por ejemplo, Lía Yépez:

P: Dentro de las actividades que realiza de manera cotidiana, ¿cuál de ellas le produce la mayor satisfacción? ¿Por qué?

- Mi trabajo me produce satisfacción, porque me siento bastante ocupada (Lía Yépez).

El estar con los hijos y la familia y desempeñarse eficientemente en las actividades de la casa constituye un aspecto importante según lo informado por una parte de las mujeres de Ayacucho, quienes se sienten muy bien atendiendo a su familia y les agrada realizar las actividades del cuidado de la casa de manera cotidiana, como lo indicaron, por ejemplo, Paris Crisol y Leonor Galés:

P: Dentro de las actividades que realiza de manera cotidiana, ¿cuál de ellas le produce la mayor satisfacción? ¿Por qué?

- El cuidado de mis hijos, porque yo tengo que desarrollarlos para bien (Paris Crisol).
- Me produce satisfacción el cocinar, porque me siento a gusto haciéndolo. Tengo facilidad para hacer las cosas de la cocina (Leonor Galés).

4.2.2 Expectativas sobre su desarrollo económico.

La Tabla 58 muestra siete expectativas de las mujeres sobre su desarrollo económico. Estas expectativas pueden ser agrupadas en: (a) su remuneración, (b) su expectativa salarial, y (c) su expectativa de ayuda institucional.

En el estudio se encontró, como era de esperar, que todas las mujeres ayacuchanas entrevistadas tienen la expectativa de alcanzar mayores ingresos económicos, aun cuando algunas tienen un pequeño negocio; además, manifestaron que les interesaría tener otra fuente de ingresos. Son conscientes de que su situación económica no es nada onerosa.

La mayoría de las entrevistadas, casi tres cuartos de la muestra del estudio, manifestó que les gustaría contar con una remuneración más justa, de acuerdo con su desempeño y necesidades, como lo manifestó, por ejemplo, Paris Crisol:

P: ¿Considera que la remuneración recibida se ajusta a sus necesidades? ¿Por qué?

- No, porque aparte de lo que recibo de ahí tengo que hacer otras cosas para el sustento de mis hijos y también el mío (Paris Crisol).

Tabla 58

Matriz de Expectativas de Desarrollo Económico

Expectativas de desarrollo económico	Mara Murillo	María Qolpa	Inés Betancourt	Javiera Roldán	Jordana Urius	Zussan Sáenz	Diana Redy	Maura Cornelio	Carla Ponce	Juliana Villa	Pierina Imán	Leonor Galés	Heydi Cisne	Rina Yáez	Noelia Cupén	Olivia Zurita	Lía Yépez	Ofelia Mendieta	Illian Romero	Edoarda Jones	Iris Pérez	Flora Linares	Paris Crisol	Sandra Astral	Elvira Gonzaga	Eugenia Montes	Louisa Pía	Total
Remuneración más justa.			X				X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X		X	X	X	X	X		X	20
Implementar un negocio propio.		X	X	X		X	X	X		X			X	X	X	X	X		X	X	X	X					X	17
Contar con un trabajo distinto.																							X	X	X			3
Ingresos entre S/. 300 y S/.750.		X							X					X	X				X	X				X	X			8
Ingresos entre S/. 750 y S/. 1,000.				X				X				X				X		X			X	X	X				X	9
Ingresos entre S/. 1,000 y S/. 2,000.			X			X	X			X	X		X				X											7
Ingresos superiores a S/. 2,000.	X																											1
Ayuda institucional en alimentación.										X			X		X	X		X	X	X				X	X	X	X	11
Ayuda institucional en trabajo.				X						X	X				X			X				X						6
Ayuda económica de instituciones.					X							X					X					X			X	X		6

Asimismo, a todas las mujeres ayacuchanas entrevistadas, sean dependientes o independientes, les gustaría tener otra fuente de ingreso; la mayoría de ellas a través de la implementación de un negocio propio, lo que evidencia su espíritu emprendedor y progresista, como lo indicó, por ejemplo, Heydi Cisne:

P: ¿Le interesaría tener otra fuente de ingresos? ¿Cómo?

- Sí, me interesaría tener un negocio que sea rentable, como una tienda comercial de venta de ropa o zapatos (Heydi Cisne).

A otro grupo de entrevistadas les gustaría contar con otro trabajo para tener otra fuente de ingreso, lo que evidencia que perciben que sus trabajos actuales no son precisamente el lugar donde les gusta estar, sino que lo hacen por necesidad, tal como lo manifestó Sandra Astral:

P: ¿Le interesaría tener otra fuente de ingresos? ¿Cómo?

- Sí, un trabajo que me aseguren y me paguen más (Sandra Astral).

Respecto a las expectativas económicas en un trabajo, se encontró una realidad bastante desalentadora. Por ejemplo, casi un tercio de las mujeres entrevistadas manifestaron esperar que mensualmente sus ingresos estén entre S/.300 y S/.750, es decir, limitadamente aspiran a alcanzar el sueldo mínimo, lo que significa que su ingreso actual en algunos casos no supera los S/.300; ello refleja una grave situación de pobreza, donde no hay puestos de trabajo dignos, además de un gran desconocimiento de sus derechos laborales.

Otro tercio de la muestra tiene una expectativa ligeramente mayor a la anterior, pero aún muy baja, ya que esperan ingresos entre S/.750 y S/.1,000; es decir, si se considera el párrafo anterior, se puede concluir que dos tercios de las mujeres ayacuchanas tienen muy baja expectativa económica, lo que podría también deberse a un bajo nivel educativo.

La expectativa de ingresos entre S/.1,000 y S/.2,000 ha sido expresada por siete de las 27 mujeres entrevistadas.

Sin embargo, en la expectativa de ingresos superiores a S/.2,000, solo una de las entrevistadas, que representa un 3.7% de la muestra, expresó su deseo de tener ingresos superiores a dicha cifra. Aunque en números parece muy poco, esto refleja que sí existen mujeres con mayores aspiraciones.

Las mujeres de Ayacucho esperan recibir algún tipo de ayuda de instituciones. Ello se evidencia en las respuestas obtenidas en el estudio, donde a un 40.7% de la muestra le gustaría recibir ayuda en forma de trabajo y a otro 22% en forma de dinero o subvención, tal como se presenta a continuación:

P: ¿Le gustaría recibir ayuda? ¿De qué clase? ¿Monetaria? ¿Alimentos? ¿Subvención?

- Me gustaría recibir ayuda de tipo alimentario (Heydi Cisne).

Cabe mencionar que un grupo importante manifestó no desear ayuda de ninguna institución y que, además, no confían en la gestión de los programas sociales como Juntos.

P: ¿Le gustaría recibir ayuda? ¿De qué clase? ¿Monetaria? ¿Alimentos? ¿Subvención?

- No me gustaría recibir apoyo monetario, considero que debo trabajar para ganarme el dinero (Pierina Imán).

4.2.3 Expectativas sobre su desarrollo familiar.

La Tabla 59 muestra nueve expectativas de las mujeres sobre su desarrollo familiar. Estas expectativas pueden ser agrupadas en: (a) cómo viven, (b) qué piensan sobre el futuro de sus hijos, (c) cómo se sienten con respecto a su pareja, y (d) si se comunican con familiares fuera de su núcleo familiar.

Aunque la mayoría de las mujeres entrevistadas vive solo con su núcleo familiar, aquellas que no, manifestaron su anhelo de vivir solo con las personas de su núcleo familiar y no con personas ajenas a este, tal como indicó Maura Cornelio:

P: ¿Vive con otras personas distintas de su núcleo familiar?

- Bueno, con mi abuela y mis tías (Maura Cornelio).

P: ¿Cómo se siente al respecto?

Bueno, un poco incomoda, prefiero estar sola con mi familia (Maura Cornelio).

Por otro lado, poco más de la mitad de la muestra de entrevistadas anhelan poder dar educación a sus hijos y que estos culminen alguna carrera profesional. Esta expectativa demuestra el gran sentido de progreso que tienen las mujeres de Ayacucho respecto a sus hijos, para que estos salgan adelante y logren realizarse, como indicaron, por ejemplo, Louisa Pía y Heydi Cisne:

P: ¿Qué piensa sobre el futuro de sus hijos, en caso de que los tuviera?

- Lo único que deseo es que sigan adelante y sean profesionales para el futuro (Louisa Pía).

P: ¿Cuál sería su responsabilidad/rol respecto al futuro de sus hijos?

- Ayudarlos hasta que obtengan y terminen su profesión (Heydi Cisne).

Menos de un tercio de las mujeres sin hijos manifestaron que les gustaría tener una relación sentimental sin convivencia, estas eran las más jóvenes. Sin embargo, los otros dos tercios de las mujeres entrevistadas desean tener una relación formal en matrimonio.

Cabe señalar que alrededor del 37% de las mujeres de Ayacucho anhelan continuar sin pareja por el momento, reflejando el sentido de independencia que logran algunas mujeres de esta región.

Mantener contacto con familiares fuera de su núcleo familiar es la expectativa de la gran mayoría de las mujeres entrevistadas, lo que revela el grado de importancia que le dan a la familia, tal como lo indicó, por ejemplo, Iris Pérez:

P: ¿Se comunica o mantiene contacto con familiares fuera de su núcleo familiar?

¿Con quiénes?

- Sí, con mis primos, mis tíos, mis tías (Iris Pérez).

Aunque la mayoría de las mujeres entrevistadas manifestaron no tener familiares fuera del país, casi la mitad de aquellas mujeres que sí tienen familiares expatriados les gusta mantener contacto con familiares expatriados, especialmente si son familiares directos, como hermanos y, en algunos casos, primos, tal como lo indicó Edoarda Jones:

P: ¿Tiene familiares expatriados? Si la respuesta fuera “Sí”: ¿Con qué frecuencia se contacta con ellos?

- Sí, mi hermana, con ella cada mes o cada quince días (Mara Murillo).

4.2.4 Expectativas sobre su desarrollo laboral.

La Tabla 60 muestra seis expectativas de las mujeres sobre su desarrollo laboral. Estas expectativas pueden ser agrupadas en relación con: (a) su trabajo actual, (b) si se encuentra buscando empleo y en el caso de tener negocios, y (c) cómo piensa crecer.

Casi la mayoría de mujeres, especialmente las que trabajan, tienen el anhelo de encontrar un nuevo empleo, lo que revela que no se sienten conformes con su lugar de trabajo actual, tal como lo indicó Paris Crisol:

P: Si tuviera empleo, ¿le interesaría tener otro trabajo? ¿Por qué?

- Sí, otro trabajo que me paguen por horas y que salga a ciertas horas para así darle tiempo a mis hijos (Paris Crisol).

Conseguir un trabajo con horario más flexible es una expectativa que ha sido indicada por más de un tercio de la muestra, principalmente, a fin de tener más tiempo para estudiar o dedicarse a sus hijos, tal como lo indicó Leonor Galés:

P: ¿Qué cambios haría a su actual trabajo; por ejemplo, horario flexible, otro jefe, otro ambiente, etc.?

- Desearía cambiar el horario de trabajo. Quisiera trabajar medio tiempo, para poder tener tiempo de estudiar (Leonor Galés).

La continuidad en su empleo actual fue otra expectativa referida por el 15% de las entrevistadas. La gran mayoría anhela cambiar de trabajo, sin embargo, tienen opciones limitadas, especialmente en las zonas rurales.

Conseguir una fuente de ingresos más estable es otra expectativa importante para las mujeres ayacuchanas, sobre todo en el caso de las mujeres independientes, cuyos negocios son pequeños y no les brinda el bienestar suficiente.

Una parte de estas mujeres independientes manifestó que preferirían continuar con el número de trabajadores, ello refleja que las mujeres de Ayacucho que tienen un negocio propio no quieren o no pueden contratar más personal del que ya tienen. Cabe mencionar, además, que para atender sus negocios muchas de ellas cuentan solo con sus familiares, tal como lo indicó Carla Ponce:

P: ¿Piensa incrementar el número de trabajadores?

- Dependiendo, porque a veces hay mucha competencia en el negocio y ya no sale [a cuenta], y a veces poquito nomás hacemos y [si se] toma bastante personal el ingreso no alcanza para pagarle a todos (Carla Ponce).

Finalmente, vale señalar que tanto el capital como el conocimiento son aspectos importantes para empezar un negocio, tal como lo expresó Javiera Roldín:

P: ¿Qué es más importante a la hora de iniciar un negocio: capital o conocimiento?

- Las dos cosas, porque tienes que tratar de mantener esos dos pesos porque por más que tengas conocimiento, sin capital no haces nada, y si tienes dinero y no tienes conocimientos te va a ir mal (Javiera Roldín).

4.3 Obstáculos para el Futuro Desarrollo de la Mujer

A continuación se muestra y analiza los obstáculos que las mujeres perciben, sobre la base de cuatro aspectos: (a) personal, (b) económico, (c) familiar, y (d) laboral. La información cuantitativa es presentada en tablas, mientras que la información cualitativa es presentada en forma narrativa y en matrices.

4.3.1 Obstáculos sobre su desarrollo personal.

En la Tabla 61 se puede apreciar los principales obstáculos que tienen las mujeres en cuanto a su desarrollo personal, de acuerdo a las respuestas de las entrevistadas, cuya mayor incidencia se destaca en los siguientes factores: (a) dificultad para tener estudios de buen nivel, (b) preocupaciones respecto a su salud, (c) falta de oportunidades de trabajo y progreso económico en el lugar donde viven, (d) discriminación en su región, y (e) inseguridad.

Uno de los principales factores —y tal vez el más importante— es no poder alcanzar estudios de buen nivel que les permita obtener una carrera. Gran parte de las entrevistadas manifestaron que les hubiera gustado recibir educación de carreras técnicas o universitarias, es decir, no tuvieron la oportunidad o facilidad de recibirla, ya sea por motivos económicos o familiares. Cabe señalar que las mujeres en las zonas urbanas mencionaban que les gustaría

estudiar carreras técnicas o universitarias, mientras que en las zonas rurales predominaba el interés por estudios técnicos o de oficios, como cosmetología y computación, haciendo evidente que no logran darse cuenta de oportunidades educativas de mayor nivel, lo cual puede deberse a la falta de presencia o difusión de las universidades en estas zonas. Así, dentro de los principales obstáculos para lograr estudios de buen nivel, las mujeres ayacuchanas mencionaron los siguientes: (a) dificultad de acceso a los lugares de estudio, (b) falta de tiempo, y (c) problemas económicos.



Tabla 61

Matriz de Obstáculos de Desarrollo Personal

Obstáculos sobre su desarrollo personal	Mara Murillo	María Qolpa	Inés Betancourt	Javiera Roldán	Jordana Urius	Zassan Sáenz	Diana Redy	Maura Cornelio	Carla Ponce	Juliana Villa	Pierina Imán	Leonor Galés	Heydi Cisne	Rina Yáez	Noelia Cupén	Olivia Zurita	Lía Yépez	Ofelia Mendieta	Illian Romero	Edoarda Jones	Iris Pérez	Flora Linares	Paris Crisol	Sandra Astral	Elvira Gonzaga	Eugenia Montes	Louisa Pía	Total
Dificultad en el acceso a lugares de estudio.														X					X	X	X	X			X			6
No cuenta con tiempo suficiente para poder estudiar.										X						X	X	X										4
Problemas económicos que le impiden estudiar.								X										X										2
Tiene preocupaciones respecto a su salud.	X		X				X	X	X		X		X					X		X	X			X	X	X	X	14
Falta de oportunidades de estudios en el lugar donde vive.		X																	X									2
Falta de oportunidades de trabajo y progreso económico en el lugar donde vive.	X				X					X	X	X	X						X		X	X	X			X		11
Falta de un buen ambiente para vivir.								X																	X			2
Discriminación en su región.	X		X		X	X	X		X	X	X	X				X	X							X	X	X	X	15
Inseguridad.				X			X	X			X		X			X		X								X		8

Alrededor de la cuarta parte de las mujeres entrevistadas manifestaron que tienen dificultad de acceso a lugares de estudio, tal como lo expresó, por ejemplo, Rina Yáez:

P: ¿Usted tiene fácil acceso a lugares de estudio?

- No, porque en la zona no hay dónde estudiar lo que quiero que es corte y confección (Rina Yáez).

Asimismo, un grupo de entrevistadas manifestaron que no cuentan con tiempo suficiente para poder estudiar. Esto fue expresado, principalmente, por madres de familia, quienes por dedicarse a sus hijos ven su tiempo muy limitado, como lo indicó Olivia Zurita:

P: ¿Usted tiene fácil acceso al estudio?

- No tengo fácil acceso por el horario de trabajo; quiero, pero por el tiempo no puedo, por ahora... tengo que ver a mis hijos (Olivia Zurita).

El siguiente factor se refiere a los problemas económicos que le impiden estudiar, manifestado por Maura Cornelio luego de esta interrogante:

P: ¿Usted tiene facilidades económicas para estudiar?

- Por ahora no, porque la separación de mis papás fue un poco desastrosa. Ahorita no estoy recibiendo apoyo por parte de mi papá, solo lo recibo por parte de mi mamá, y solo mantiene a mis tres hermanos, a mí ya no. Yo tengo que trabajar y mantenerme a mí misma (Maura Cornelio).

Es necesario mencionar que gran parte de las mujeres entrevistadas subvencionaron por sí mismas o con ayuda de sus padres sus propios estudios, y que en algunos casos fue su madre la única persona de la que recibieron apoyo, evidenciando el gran interés de las mujeres ayacuchanas por superarse o lograr que sus hijos se superen.

Por otro lado, aproximadamente la mitad de las mujeres entrevistadas tiene preocupaciones respecto a su salud; sin embargo, en su mayoría indicaron que pueden superarlas. Estas respuestas son algo inusuales, teniendo en cuenta que saben que no cuentan

con buen servicio de salud, especialmente en zonas rurales, donde incluso tienen que movilizarlas a la capital, si es necesario; no obstante, es posible que tomaran la pregunta como si se refiriese a su situación de salud en ese instante.

La falta de oportunidades de trabajo y progreso económico en el lugar donde viven es otro obstáculo mencionado por el 41% de las mujeres participantes, quienes manifestaron que preferirían vivir en un lugar distinto, como lo indicaron, por ejemplo, Juliana Villa y Leonor Galés:

P: ¿Le gustaría vivir en un lugar distinto (país, ciudad)? ¿Por qué?

- Me gustaría vivir en Italia, porque tengo buenas referencias laborales de amigos (Juliana Villa).
- Específicamente, en Estados Unidos, porque desearía aprender su cultura, tener la oportunidad de crear un negocio, por ejemplo, de artesanía (Leonor Galés).

Cabe mencionar que durante la búsqueda de voluntarias de zonas rurales para las entrevistas, se comprobó que un buen número de mujeres había logrado estudiar una carrera técnica de educación, enfermería o contabilidad, pero por falta de oportunidades laborales para esas profesiones tuvieron que aceptar puestos de trabajo no coherentes con sus estudios, como dependientes en bodegas, puestos de comida, etc. Esto revela, además, que los programas de carreras técnicas que se brindan en estas zonas no están relacionados con la demanda laboral, que es muy baja.

De otra parte, el estudio arrojó que un poco más de la mitad de las mujeres entrevistadas son víctimas de discriminación en su región, así lo declararon Carla Ponce y Olivia Zurita, quienes perciben que no disponen de iguales oportunidades que otras mujeres:

P: ¿Se ha sentido alguna vez discriminada? ¿Con qué frecuencia?

- Me sentí discriminada cuando trabajé en casa (Olivia Zurita).

- Sí, hay personas que a veces te discriminan, te dicen ella es así o así (Carla Ponce).

Otro obstáculo importante declarado por alrededor de un tercio de la muestra es la inseguridad, al haber vivido algún episodio donde se vulneró su seguridad, como, por ejemplo, indicaron Olivia Zurita y Maura Cornelio:

P: ¿Ha tenido algún incidente en donde se ha vulnerado su seguridad física, por ejemplo, asaltos, secuestros, violación?

- He sufrido un asalto, cuando estaba pequeña nos robaron. Tuve miedo porque no estaba ni mi mamá ni nadie (Olivia Zurita).
- Asalto, sí, supera mal es algo que te choca bastante. Te queda algo ya psicológicamente, pero a mí no me agredieron sino a mi enamorado (Maura Cornelio).

Un obstáculo más representa la falta de un buen ambiente para vivir, según lo declarado por Maura Cornelio, quien considera que no cuenta con un ambiente idóneo para desarrollarse:

P: ¿Le gustaría vivir en un lugar distinto (país, ciudad)? ¿Por qué?

- Más que nada en la selva, en la parte de Tingo María, porque me encanta la vegetación, el clima, la alimentación (Maura Cornelio).

Finalmente, la falta de oportunidades de estudios en el lugar donde viven constituye un obstáculo tanto para las mujeres ayacuchanas como para sus hijos, razón por la que prefieren vivir en un lugar distinto, como lo indica, por ejemplo, María Qolpa:

P: ¿Le gustaría vivir en un lugar distinto (país, ciudad)? ¿Por qué?

- Bueno, quizás. Tengo una amiga para irme a Huancayo, porque los cursos de talleres mecánicos hay mejores allá, entonces mis hijos todos están estudiando mecánica para entrenar (María Qolpa).

4.3.2 Obstáculos sobre su desarrollo económico.

En la Tabla 62 se muestran los principales obstáculos para el desarrollo económico de las mujeres, de acuerdo a las respuestas de las entrevistadas, cuya mayor incidencia se destaca en los siguientes factores: (a) escasez de puestos de trabajo, (b) responsabilidad sobre los ingresos económicos de su familia, (c) falta de preparación académica, (d) carencia de artefactos y muebles del hogar, (e) falta de oportunidades para una buena educación, (f) falta de apoyo social, y (g) carencia de una vivienda propia.

El estudio reveló que las mujeres ayacuchanas perciben que el principal obstáculo para su desarrollo económico es la escasez de puestos de trabajo, la cual impide que mejore la situación económica de la región, tal como lo indicaron Zussan Sáenz y Lía Yépez:

P: Si usted fuera Presidenta de la República, ¿qué cambios haría para mejorar la situación económica de su región?

- Tendría que empezar a trabajar con toda mi gente. Haría más proyectos productivos para generar ingresos económicos (Zussan Sáenz).
- Como hay bastantes desocupados, lo más importante sería generar más trabajo, apoyar a las microempresas (Lía Yépez).

Tabla 62

Matriz de Obstáculos de Desarrollo Económico

Obstáculos sobre su desarrollo económico	Mara Murillo	María Qolpa	Inés Betancourt	Javiera Roldán	Jordana Urius	Zussan Sáenz	Diana Redy	Maura Cornelio	Carla Ponce	Juliana Villa	Pierina Imán	Leonor Galés	Heydi Cisne	Rina Yáez	Noelia Cupén	Olivia Zurita	Lía Yépez	Ofelia Mendieta	Illian Romero	Edoarda Jones	Iris Pérez	Flora Linares	Paris Crisol	Sandra Astral	Elvira Gonzaga	Eugenia Montes	Louisa Pía	Total
Falta de preparación académica.	X	X		X									X	X	X			X	X		X	X		X	X			12
Falta de tiempo.												X				X	X	X									X	5
La competencia de otros negocios.									X														X					2
Escasez de puestos de trabajo.	X	X	X			X				X	X	X	X	X	X	X	X	X			X	X					X	16
Falta de oportunidades para una buena educación.	X			X	X		X	X					X						X			X	X		X			10
Falta de apoyo social.	X			X			X	X	X							X												6
Inadecuado manejo del apoyo social.		X						X										X										3
Carencia de una vivienda propia.								X	X						X	X				X			X					6
Vivienda a medio construir.												X	X					X										3
Carencia de artefactos y muebles del hogar.	X						X			X		X		X	X	X	X				X	X				X		11
Carencia de un medio propio para movilizarse.				X								X						X			X							4
Carencia de equipo informático.							X			X	X				X				X									5
Carencia de equipos o materiales para negocio.	X	X				X																		X			X	5
Responsabilidad sobre los ingresos de su familia.	X		X						X	X	X					X	X	X		X		X	X			X	X	13

Aproximadamente la mitad de las mujeres ayacuchanas sostuvo que son responsables de los ingresos económicos de su familia, es decir, no tienen mayor apoyo económico de sus respectivas parejas, constituyéndose este factor en otro obstáculo importante para su desarrollo económico; sin embargo, esto revela el gran sentido de responsabilidad de las mujeres ayacuchanas, tal como lo indicó Olivia Zurita:

P: ¿Quién es la principal fuente de ingresos económicos en su familia? ¿Se siente satisfecha con ello?

- Yo soy la principal fuente de ingresos en mi familia; me gustaría que mi esposo trabaje y aporte (Olivia Zurita).
- Yo soy la principal fuente de ingresos de mi familia y sí me encuentro satisfecha (Juliana Villa).

Asimismo, la falta de preparación académica es un factor u obstáculo reconocido también por casi la mitad de las informantes, quienes son conscientes de que su falta de preparación a nivel académico no ha permitido que mejoren sus ingresos económicos, como lo indicaron, por ejemplo, Rina Yáez y Heydi Cisne:

P: ¿Qué factores considera usted que limitan su generación de ingresos económicos?

- El no haber terminado mi carrera técnica (Rina Yáez).
- El no tener una carrera profesional para así poder ganar más dinero (Heydi Cisne).

El bajo desarrollo económico de las mujeres ayacuchanas también se ve corroborado en la carencia de artefactos y muebles del hogar, tal como lo indicaron Juliana Villa y Lía Yépez:

P: ¿Qué bienes materiales necesita tener? ¿Por qué?

- Necesito tener mi cocina propia, porque la que tenemos la comparto con mi hermana; luego, una refrigeradora y plancha (Juliana Villa).

- Me gustaría tener mi casa amoblada, un dormitorio propio (Lía Yépez).

La falta de oportunidades para una buena educación ha sido señalada como un obstáculo por el 37% de las mujeres ayacuchanas, quienes afirman que por falta de mejores políticas de educación por parte del Estado no evoluciona la situación económica en su región. Así lo indicaron Elvira Gonzaga y Jordana Urius.

P: Si usted fuera Presidenta de la República, ¿qué cambios haría para mejorar la situación económica de su región?

- Bueno, fomentar la creación de escuelas, porque creo que ahí radica el no poder reclamar nuestros derechos; por ejemplo, la gente de campo no tiene la posibilidad de educarse, entonces ahí es donde radica el problema (Jordana Urius).
- Ayudar a los jóvenes en sus estudios y traer una universidad a Puquio, porque aquí no hay y la juventud se va a la costa y, a veces, no estudia por falta de economía (Elvira Gonzaga).

P: ¿Qué factores considera usted que limitan su generación de ingresos económicos?

- Tal vez porque no tengo estudios, una profesión (Noelia Cupén).
- El no tener una carrera profesional para ganar más dinero (Heydi Cisne).

Otro factor que se reveló en el estudio fue la falta de apoyo social, lo que refleja que las mujeres no perciben bienestar por parte del Estado. Ello impide la mejora de su situación económica y de la región, así lo expresaron, entre otras, Javiera Roldín y Carla Ponce:

P: Si usted fuera Presidenta de la República, ¿qué cambios haría para mejorar la situación económica de su región?

- Más que nada trabajar sobre la desnutrición de los niños, ver por los niños (Carla Ponce).
- Bueno, primeramente, trataría de bajar la tasa de desnutrición que existe en el país (Javiera Roldín).

La carencia de una vivienda propia se revela como un obstáculo de las mujeres ayacuchanas, y aunque esto podría ser visto más como una consecuencia que como una causa, el hecho de no contar con este bien también contribuye a no avanzar económicamente, debido a que se convierte en algunos casos en un gasto que les resta capacidad de ahorro, sobre todo en el caso de mujeres que deben alquilar un cuarto para trabajar fuera de sus casas de zonas rurales, tal como lo expresa, por ejemplo, Olivia Zurita:

P: ¿Qué bienes materiales necesita tener? ¿Por qué?

- Necesito tener mi casa propia. Actualmente estoy en un cuartito, y si quiero alquilar más espacio, es más costoso (Olivia Zurita).

Del mismo modo, la carencia de equipo informático como PC constituye un obstáculo indirecto del desarrollo económico, ya que desacelera su progreso educativo y de comunicación, especialmente en el mundo actual, donde las computadoras y la Internet son prácticamente herramientas básicas, tal como lo indicaron Diana Redy y Pierina Imán, luego de la siguiente interrogante:

P: ¿Qué bienes materiales necesita tener? ¿Por qué?

- Bueno, en mi casa, en Huamanga, necesito una mesa, un escritorio, un librero para poner libros, una computadora, porque a veces necesito investigar y estar pagando cabinas de Internet a veces no (Diana Redy).
- Sería necesario una computadora; me gustaría con Internet, considero que es importante (Pierina Imán).

De igual manera, casi la quinta parte de las mujeres entrevistadas afirmaron que la carencia de equipos o materiales para negocio es un obstáculo para su desarrollo económico, especialmente para aquellas que tienen o quisieran tener un negocio propio, como lo expresaron, por ejemplo, María Qolpa y Louisa Pía:

P: ¿Qué bienes materiales necesita tener? ¿Por qué?

- En el trabajo, un bastidor para hacer el telar; en mi casa, lanas especiales para hacer ese trabajo y exportar (María Qolpa).
- Tener cosas para mi tienda (Louisa Pía).

Otro obstáculo expresado por un grupo de las entrevistadas —sobre todo, las madres de familia— fue la falta de tiempo. Por atender a sus respectivas familias, no disponen del tiempo suficiente para dedicarse a estudiar o a algún trabajo de mejor condición, tal como lo indicaron Ofelia Mendieta y Leonor Galés:

P: ¿Qué factores considera usted que limitan su generación de ingresos económicos?

- No haber concluido mis estudios. El tiempo también es un factor limitante (Ofelia Mendieta).
- El tiempo es una limitante para la generación de mis ingresos económicos (Leonor Galés).

El 15% de mujeres considera que la carencia de un medio propio para movilizarse (auto, moto, etc.) restringe su desarrollo económico, sobre todo porque en algunos casos tienen que desplazarse largos tramos para llegar a sus trabajos, como lo expresaron, por ejemplo, Javiera Roldín y Ofelia Mendieta:

P: ¿Qué bienes materiales le gustaría tener? ¿Por qué?

- De repente un auto, para tratar de ganar tiempo y salir a tiempo de casa, porque del lugar que vengo a la chacra, está el lugar de Wiracocha, a media hora caminando; otro sería que el auto siempre te va a sacar cuando de repente algún familiar o algún vecino le pase algo entonces ya tienes con qué salir (Javiera Roldín).
- Tener mi moto para facilitar mi trabajo (Ofelia Mendieta).

Con relación al obstáculo vivienda a medio construir, el 11% de las informantes manifestó su necesidad de terminar de construir su vivienda, entre ellas, Heydi Cisne y Ofelia Mendieta, que respondieron a la siguiente interrogante:

P: ¿Qué bienes materiales le gustaría tener? ¿Por qué?

- Me gustaría tener un mejor acabado de mi casa (Heydi Cisne).
- Materiales para los acabados de la casa (Ofelia Mendieta).

Asimismo, algunas de las mujeres ayacuchanas expresaron su disconformidad por el inadecuado manejo del apoyo social, ya que perciben que algunos programas estatales no son bien aplicados por el Gobierno y esto les impide mejorar su economía y la de la región, tal como lo indicaron, por ejemplo, María Qolpa y Maura Cornelio:

P: Si usted fuera Presidenta de la República, ¿qué cambios haría para mejorar la situación económica de su región?

- Que haya más trabajo, más proyectos para que puedan trabajar. A veces, por decir, el programa Juntos, yo la verdad no estoy de acuerdo porque no se dedican, no valoran, es decir, no valoran ese granito de arena, a veces desprecian, pero por el sudor que ganarían por lo menos valorarían 10 céntimos (María Qolpa).
- Apoyar a las madres que están solas, abandonadas, jóvenes señoritas que están abandonadas, llevarlas a un albergue para que puedan educarse, pero a mí no me gusta lo que es el programa Juntos, porque lo que yo veo es que las personas se embarazan más con tal de ganar dinero (Maura Cornelio).

Finalmente, la competencia de otros negocios constituye para algunas de las mujeres independientes un factor u obstáculo para el desarrollo de sus negocios, como lo indicó, por ejemplo, Paris Crisol:

P: ¿Qué factores considera usted que limitan su generación de ingresos económicos?

- Hay mucha competencia, a veces la poca venta (Paris Crisol).

4.3.3 Obstáculos sobre su desarrollo familiar.

La Tabla 63 muestra los obstáculos para el desarrollo familiar de las mujeres, de acuerdo a las respuestas de las entrevistadas, agrupados en los siguientes factores:

(a) insuficiente tiempo para su familia, (b) horario de trabajo muy rígido, (c) falta de organización en sus actividades, (d) trabajo incluyendo fines de semana, (e) restricción de la educación de los niños, (f) falta de conocimiento de métodos de planificación familiar, y (g) preocupación en caso de quedar embarazada.



Los resultados del estudio muestran que más de la mitad de las participantes manifestaron tener insuficiente tiempo para su familia. Sin embargo, la mayoría de ellas considera que deben organizar mejor su tiempo para superar este obstáculo.

Con respecto a la planificación familiar, aproximadamente la mitad de mujeres entrevistadas señalaron que no utilizan métodos de planificación familiar, a pesar de conocerlos, tal como lo indicaron, por ejemplo, Javiera Roldín y Juliana Villa:

P: ¿Conoce algún método de planificación familiar? ¿Lo utiliza?

- Bueno, conozco varios, ninguno los utilizo (Javiera Roldín).
- Sí, he escuchado de algunos métodos de planificación familiar, como pastillas, preservativos, T de cobre, pero no utilizo ninguno (Juliana Villa).

Complementariamente, alrededor de una quinta parte de las mujeres entrevistadas demostró falta de conocimientos de métodos de planificación familiar, especialmente el grupo de mujeres más jóvenes sin hijos. Esta falta de conocimiento puede generar embarazos no deseados.

P: ¿Conoce algún método de planificación familiar? ¿Lo utiliza?

- No, porque no lo he necesitado (Zussan Sáenz).

Por otro lado, casi todas las mujeres manifestaron su preocupación en caso de quedar embarazadas, especialmente por razones económicas y percepción de restricción educativa. Sin embargo, en todos los casos señalaron que los tendrían, es decir, no practicarían el aborto, lo cual revela un alto respeto y amor por la vida de sus hijos. Prueba de ello se puede apreciar en lo manifestado por Jordana Urius y Juliana Villa:

P: Si estuviera conforme con el número de hijos que tiene, pero queda embarazada, ¿qué haría?, ¿cómo se sentiría?

- Bueno, de hecho me sentiría preocupada, un poco frustrada; de hecho truncaría mis estudios (Jordana Urius).
- Me sentiría preocupada por la parte económica y por la responsabilidad del padre. El papá de mi hija no me pasa ni un sol (Juliana Villa).

Asimismo, poco menos de la mitad de informantes manifestó que el horario de trabajo muy rígido es un obstáculo para disponer de más tiempo con su familia, así lo indicaron, por ejemplo, Maura Cornelio y Lía Yépez:

P: ¿Considera que el tiempo que dispone para dedicarle a su familia es suficiente?

- No, porque mayormente yo me dedico a lo que es trabajar y solamente los domingos estoy con ellos, porque yo retorno ya de noche y todos están durmiendo, o sea, ya no hay comunicación (Maura Cornelio).

P: ¿Qué cambiaría en su rutina diaria para disponer de más tiempo, en caso de que lo necesite?

- En trabajar menos tiempo, pero que sea bien pagado, y pasar más tiempo con mi familia (Maura Cornelio).
- Tener un trabajo con menos horas laborales y una mayor remuneración (Lía Yépez).

El trabajo infantil es un aspecto que restringe la educación de los niños, y con ello su desarrollo tanto familiar como económico. Esto fue comentado por un poco más de un cuarto de las mujeres entrevistadas, por ejemplo, Leonor Galés y Olivia Zurita:

P: ¿Qué piensa al respecto?

- Opino que los niños deberían tener una educación (Leonor Galés).

- No deberían trabajar, tendrían que estudiar; pero como no hay posibilidad, trabajan por necesidad (Olivia Zurita).

Otro obstáculo para el desarrollo familiar es el trabajo incluyendo fines de semana, ya que les resta disponibilidad de tiempo para compartir con su familia, como lo indicaron Pierina Imán y Leonor Galés:

P: ¿Qué cambiaría en su rutina diaria para disponer de más tiempo, en caso de que lo necesite?

- Me gustaría tener más tiempo. Considero que es importante estar con la familia, me gustaría tener un horario de lunes a viernes, los padres deberían estar con sus hijos los fines de semana (Pierina Imán).
- No trabajar los fines de semana para poder tener más tiempo con mi familia (Leonor Galés).

Finalmente, también se obtuvo la respuesta de que la falta de organización en sus actividades constituye un obstáculo que les impide disponer de más tiempo con su familia, tal como lo indicó Inés Betancourt tras la siguiente interrogante:

P: ¿Qué cambiaría en su rutina diaria para disponer de más tiempo, en caso de que lo necesite?

- Siempre trato de organizarme y, a veces, la organización lleva a que toda la familia te ayude; a veces no llego a esa organización porque yo sola no me abastezco, y como no hay nadie que ayude en la casa, entonces no me organizo bien, entonces tengo que salirme de mi horario que ya me había establecido (Inés Betancourt).

4.3.4 Obstáculos sobre su desarrollo laboral.

En la Tabla 64 se pueden apreciar los principales obstáculos para el desarrollo laboral de las mujeres, de acuerdo a las respuestas de las entrevistadas, cuya mayor incidencia se destaca en: (a) pobre expectativa económica en el país, (b) no podría dejar a su familia para emigrar, y (c) falta de preparación profesional.

El estudio reveló que aproximadamente la mitad de las mujeres piensan que la pobre expectativa económica en el país es un motivo para ir a trabajar a un país diferente, a fin de contar con mayores oportunidades económicas, tal como lo indicaron Iris Pérez y Flora Linares:

P: ¿Se iría a trabajar a otro país? ¿Por qué?

- Sí, para ganar más plata, como Estados Unidos (Iris Pérez).
- Sí, porque en otro país me pagarían más, como Argentina (Flora Linares).

De otro lado, alrededor de un cuarto de las mujeres informantes manifestó que no podría dejar a su familia para emigrar, debido al afecto que sienten por ella, la preocupación y pena que las embargaría al dejarla y el temor a no estar presentes durante el desarrollo de sus hijos—en el caso de mujeres madres—; así lo expresaron, por ejemplo, María Qolpa y Paris Crisol.

P: ¿Se iría a trabajar a otro país? ¿Por qué? ¿A qué país?

- A otro país no creo, porque viendo a mis hijos, no me alejaría de mis hijos (María Qolpa).
- No, porque no habría con quién se queden mis pequeños (Paris Crisol).

Finalmente, la falta de preparación profesional constituye un obstáculo para el desarrollo laboral, así lo afirmaron Flora Linares y Sandra Astral tras la siguiente interrogante:

P: En caso de que la respuesta a la pregunta 7B fuera “Trabajo dependiente”: ¿Considera que existe algún factor que obstaculice su progreso laboral?

- Sí, porque no he estudiado y de esta manera no me pueden pagar como debe ser (Flora Linares).
- Sí, por lo mismo que no he terminado mi carrera (Sandra Astral).

4.4 Conclusiones del Capítulo

1. En el aspecto personal, las mujeres ayacuchanas mantienen fuertes expectativas de superarse a través de estudios técnicos y profesionales. Asimismo, manifiestan un gran anhelo por emprender negocios pequeños, que les pudiera dar un ingreso adicional y así poder contribuir al desarrollo de sus hijos. Otra expectativa importante es contar con vivienda propia; sin duda, la ausencia de esta restringe su desarrollo económico, afectando directamente sus gastos.
2. En cuanto a los servicios de salud, se pudo comprobar que son muy básicos, especialmente en las zonas rurales. Las mujeres ayacuchanas aspiran a recibir un mejor servicio, con una rápida atención, así como mayor número de especialidades y disponibilidad de medicamentos.
3. Respecto a las actividades de relajamiento y entretenimiento, a las mujeres ayacuchanas les gusta practicar deportes, pasear en el campo con su familia, conversar con la gente o amistades y disfrutar de la música, ya sea escuchándola, cantando o bailando; no obstante, manifiestan que disponen de poco tiempo para realizarlas.
4. Con relación a las actividades cotidianas satisfactorias, la gran mayoría de mujeres ayacuchanas expresaron que trabajar es la actividad que más las satisface. Se sienten muy

útiles por eso y saben que contribuye a su desarrollo no solo personal sino también familiar.

5. Como expectativas económicas, las mujeres ayacuchanas quisieran obtener remuneraciones más justas; asimismo, desean contar con otra fuente de ingresos a través de un trabajo adicional al que tienen actualmente, o poder desarrollar un negocio propio. Muchas de ellas mantienen también la expectativa de recibir algún tipo de ayuda por parte del Estado u otro tipo de institución, ya sea económica, en alimentos o laboral.
6. Respecto a sus expectativas económicas, casi un tercio de las mujeres entrevistadas manifestaron que esperan mensualmente ingresos menores al sueldo mínimo de S/.750, lo que significa que su ingreso actual en algunos casos no supera los S/.300; ello refleja su grave situación de pobreza, con escasos puestos de trabajo dignos, además de un gran desconocimiento de sus derechos laborales.
7. Desde el punto de vista familiar, las entrevistadas manifestaron que se sentirían más cómodas si vivieran solo con personas de su núcleo familiar; se sienten incómodas al vivir con personas ajenas. Asimismo, el estudio reflejó que las mujeres perciben que su rol con respecto a sus hijos es poder brindarles educación y apoyarlos en sus necesidades, a fin de que culminen alguna carrera y sean profesionales. También se registró un grupo de mujeres solteras que mantienen la expectativa de establecer una relación sentimental.
8. Como expectativas laborales, las mujeres entrevistadas que eran dependientes expresaron su deseo de contar con una fuente de ingresos adicional, tener un horario más flexible en su trabajo, acceder a un aumento salarial y mantener la continuidad en su empleo actual. Asimismo, las expectativas de las mujeres que trabajaban de forma independiente es conseguir una fuente de ingresos más estable; además, reconocen la importancia tanto del capital como del conocimiento a la hora de empezar un negocio.

9. Los obstáculos en el aspecto personal son la baja calidad de la educación, la falta de oportunidades en el entorno, la discriminación y la falta de seguridad.
10. Uno de los principales obstáculos respecto a la educación —y tal vez el más importante— es no poder acceder a estudios de buen nivel, que les permita obtener una carrera profesional. Gran parte de las entrevistadas manifestaron que les hubiera gustado recibir educación de carreras técnicas o universitarias. Dentro de los principales obstáculos para lograr estudios de buen nivel, las mujeres ayacuchanas mencionaron los siguientes: (a) la dificultad de acceso a los lugares de estudio, (b) la falta de tiempo, y (c) los costos.
11. En el aspecto familiar, las principales dificultades son la falta de tiempo y no contar con suficientes ingresos económicos para brindar un mejor futuro a sus hijos. Por otra parte, en el aspecto laboral, los obstáculos de las trabajadoras independientes son el temor al riesgo y no percibir ingresos fijos; por el lado de las trabajadoras dependientes, no poder planificar sus horarios.
12. En el aspecto económico, uno de los obstáculos percibidos por las mujeres ayacuchanas es su falta de preparación académica, lo que no les permite mejorar sus ingresos económicos; asimismo, indicaron que había escasez de ofertas laborales y falta de apoyo social por parte del Estado, o que este era manejado de forma inadecuada. Otro obstáculo constituye no contar con una vivienda propia o terminada, y la carencia de artefactos y muebles para su hogar; también manifestaron que necesitan un medio de transporte propio que les permita movilizarse y medios informáticos, equipos y materiales para su negocio.
13. Desde la perspectiva familiar, las entrevistadas manifestaron dificultades en el tiempo que comparten con su familia, pues resulta insuficiente; ello debido, básicamente, a un horario de trabajo rígido, que incluye hasta los fines de semana. Asimismo, señalaron que se restringe la educación de los niños al hacerlos trabajar. También consideran como un

obstáculo que algunas mujeres no tengan conocimiento sobre los métodos de planificación familiar; o que, aun conociendo estos métodos, no los utilicen.

14. Las mujeres entrevistadas que trabajan de forma dependiente manifestaron que les falta preparación profesional para desarrollarse laboralmente. Algunas expresaron que no se irían a trabajar a un país diferente al Perú, siendo el principal obstáculo para ello el apego que sienten por su familia; no obstante, otras señalaron que el motivo por el cual sí se irían a trabajar a un país diferente es la pobre expectativa de una posible mejora económica en el país.



Capítulo V: Conclusiones y Recomendaciones

5.1 Conclusiones

5.1.1 Sobre la situación demográfica de las mujeres en la región Ayacucho.

La presencia de mujeres en el área urbana ha ido en incremento en estas dos últimas décadas. En el año 1993 la población femenina urbana, representada por 121,024 mujeres, fue menor a la rural, la cual contaba con 131,345 mujeres. Para el año 2007 el panorama cambió, las mujeres del área urbana fueron mayor en número a las del área rural (180,650 mujeres en el área urbana y 127,697 en el área rural). La población femenina migró, principalmente, por motivos de estudio o trabajo. El incremento del número de mujeres en el área urbana hizo que se acentuara en mayor proporción el número de nacimientos en este ámbito, representando el 52.5% del total de nacimientos. El mayor incremento de la población femenina se presentó en cuatro provincias: Huamanga, Huanta, La Mar y Lucanas.

Sobre la situación educativa, existe una reducción del número de mujeres analfabetas y de las que no cuentan con nivel educativo alguno. En el año 1993, el 9.6% de mujeres de 15 a más años contaba con nivel de educación superior. Ya para el año 2007 el porcentaje de mujeres con acceso a un nivel de educación superior se incrementó a 17.4%. Esta población, incluso en su mayoría, tiene conocimiento de otro idioma e informática.

Las carreras profesionales con mayor número de tituladas son Educación Primaria, Enfermería y Obstetricia, llegando a obtener un alto nivel de adecuada ocupación en estos tres campos (73% de la PEA). Caso contrario sucede para las carreras de Ciencias e Ingeniería, encontrándose éstas en el último nivel de titulación, debido a la ausencia de proyectos de inversión que requerirían de estas especialidades. Existe una alta demanda de personal técnico (no profesionales) subutilizados en trabajos informales. Se espera que en un futuro las profesiones que tengan mayor demanda sean las carreras vinculadas al medioambiente y la industria alimentaria.

Respecto a la salud reproductiva, el nivel de fecundidad fue mayor en mujeres jóvenes del ámbito rural —con una tasa de 3.8 hijos—, con tendencia a disminuir en comparación con el período 1997-2000, que fue de 4.2 hijos por mujer; un factor importante, que incide en los resultados mostrados, es el incremento en la aplicación de algún método de planificación familiar, permitiéndole, de esta forma a la mujer, tener los hijos que desea y pueda mantener.

Por otro lado, el 95.9% de las mujeres tuvieron algún control prenatal y posibilidad de acceso y apoyo logístico del MINSA. Esto se vio reflejado en un mayor número de partos en centros de salud en el año 2009 y, por ende, la disminución del número de partos a domicilio, a excepción de mujeres con educación primaria.

5.1.2 Sobre la participación económica de las mujeres en la región Ayacucho.

La población de mujeres en edad de trabajar se incrementó de 61% a 67%, con respecto al año 1993, sobre todo en el área urbana; ello ha permitido el aumento anual de la PEA en un 4%, alcanzando el 32% del total (INEI, 2009). Esto se evidencia con el hecho de que el 45% de los hogares en la región Ayacucho vienen siendo dirigidos por la mujer (INEI, 2009). El incremento del acceso al trabajo ha sido consecuencia de la reducción de la tasa de morbilidad, del aumento de la esperanza de vida y la reducción de la violencia política.

Sin embargo, de los puestos de trabajo en que se desempeñan las mujeres, el 70% se desarrollan en condiciones precarias, sobre todo en las actividades extractivas (60%) y, en menor grado, en las actividades de comercio y de servicios; estas condiciones son atribuidas principalmente a la composición familiar y al número de hijos —que restringen el fácil acceso y la flexibilización de horas de trabajo—; así también, a que la mayoría de las mujeres tienen sólo educación secundaria.

5.1.3 Sobre la situación política de las mujeres en la región Ayacucho.

Las mujeres —en su mayoría de 20 a 44 años de edad— tienen una creciente participación en la población electoral de la región, debido, básicamente, a la disminución de mujeres indocumentadas a 2.7% (Movimiento Manuela Ramos, 2010).

Respecto a la militancia política, sólo el 1.94% de las mujeres ayacuchanas han participado en partidos políticos, en comparación con el promedio nacional de 46.42%; esto se debe principalmente al temor a represalias por expresar sus ideologías, considerando la violencia social vivida en el pasado (MIMDES, 2010). Como consecuencia de la baja participación en las elecciones municipales del 2010, se eligió sólo a cuatro mujeres como alcaldesas distritales, teniendo la región Ayacucho 111 distritos en total.

5.1.4 Sobre la situación de la mujer empresaria en la región Ayacucho.

Las mujeres ayacuchanas han tenido la necesidad de generar ingresos propios, a raíz de que en muchos casos perdieron a sus cónyuges, víctimas de la violencia terrorista; para ello, contaron con el principal aliciente para cualquier ser humano: su familia.

La región Ayacucho ocupa el segundo lugar en el país con mayor porcentaje de mujeres empleadoras, teniendo al ámbito rural al de mayor relevancia. Este carácter emprendedor es motivado, principalmente, por encontrar mayores ingresos económicos (60%), más que por encontrar la independencia financiera (40%). Estas mujeres tienen entre 25 y 34 años de edad —la mayoría alcanzó la educación secundaria completa, seguida de las que obtuvieron una educación superior—, además, tienen un perfil ahorrativo y cumplidor con sus obligaciones financieras (utilizan el sentido común para administrar sus negocios, que en su mayoría tienen menos de 11 trabajadores, y están orientados al consumidor).

El Gobierno Regional de Ayacucho ha promovido el emprendimiento en las mujeres para el desarrollo de las MYPE, fortaleciendo sus capacidades para que alcancen una evolución productiva y mejora competitiva a través de la educación emprendedora, brindando asesoría

técnica, así como apoyo en la elaboración de planes de negocios y planes estratégicos. En la región Ayacucho, además, operan 266 bancos comunales, que agrupan a 6,034 clientes mujeres que han recibido financiamiento de microcréditos, así como ONG que apoyan financieramente a asociaciones femeninas, como clubes de madres o comedores populares.

5.1.5 Sobre las expectativas de las mujeres en la región Ayacucho respecto a su desarrollo personal, económico, familiar y laboral.

En el aspecto personal, las mujeres entrevistadas en la región Ayacucho expresaron el deseo de culminar sus estudios y convertirse en profesionales; trabajar en forma independiente desarrollando su propio negocio; desempeñar eficientemente su trabajo con la finalidad de crecer económicamente; tener una vivienda que sea de su propiedad o, en todo caso, mejorar la que ya tienen. Otra expectativa importante para las mujeres que han tenido hijos es poder estar más tiempo con ellos y verlos logrados. Asimismo, esperan una rápida atención médica, así como un mejor acceso a diversas especialidades y mayor disponibilidad de medicamentos.

Como expectativas económicas, las mujeres entrevistadas aspiran a lograr una remuneración más justa, que vaya de acuerdo a sus necesidades y desempeño; asimismo, desean contar con una mayor fuente de ingresos a través de otro trabajo adicional al que tienen actualmente, o desarrollar un negocio propio. Muchas de ellas también tienen la expectativa de recibir algún tipo de ayuda del Estado u otro tipo de institución, ya sea económica, laboral, en alimentos o de otra índole.

Desde el punto de vista familiar, las entrevistadas mostraron su deseo de vivir sólo con las personas de su núcleo familiar, pues se sienten incómodas al vivir con personas ajenas a dicho núcleo. El estudio reflejó que las mujeres perciben que su rol con respecto a sus hijos es poder brindarles educación y apoyarlos en satisfacer sus necesidades, a fin de que culminen alguna carrera y sean profesionales. Asimismo, un grupo de mujeres solteras manifestó querer, en un futuro, establecer una relación sentimental.

Finalmente, como expectativas laborales, las mujeres entrevistadas que se encontraban trabajando de manera dependiente aspiran a obtener un nuevo empleo; contar con una fuente de ingresos adicional a la que poseen; tener un horario más flexible en su trabajo; acceder a un aumento salarial; y tener continuidad en su empleo actual. Por su parte, las mujeres que trabajaban de forma independiente mantienen la expectativa de conseguir una fuente de ingresos más estable; las que contaban con un negocio propio piensan en continuar con el mismo número de trabajadores que tenían al momento de la entrevista; mientras que las mujeres independientes reconocen la importancia del capital y el conocimiento a la hora de empezar un negocio.

5.1.6 Sobre los obstáculos percibidos por las mujeres en la región Ayacucho respecto a su desarrollo personal, económico, familiar y laboral.

Sobre los obstáculos en el aspecto personal, las mujeres entrevistadas perciben que tienen dificultades en acceder a lugares donde puedan estudiar, por motivos económicos, por falta de tiempo y por no haber suficientes oportunidades de estudio, trabajo o progreso económico para ellas, por lo que les hubiera gustado vivir en un lugar distinto; además, se han sentido alguna vez discriminadas en su región, siendo este un obstáculo para su desarrollo personal, debido a que no han tenido las mismas oportunidades en su entorno. También perciben que su región es insegura, ya que han vivido algún episodio donde se vulneró su seguridad física.

En el aspecto económico, uno de los obstáculos percibidos por las mujeres de Ayacucho es que el centro de trabajo donde laboraban al momento de la entrevista no les permitía conseguir mejoras en sus ingresos económicos. Esto se debe, principalmente, a su falta de preparación académica, por no haber tenido oportunidad de alcanzar un mejor nivel de estudios o porque les faltaba tiempo para conseguir un trabajo diferente; asimismo, indicaron que había escasez de ofertas laborales y falta de apoyo social por parte del Estado, o que este era manejado de manera inadecuada. Otro obstáculo que perciben las mujeres es no contar con una vivienda propia o el hecho de aún no poder terminar de construir la que ya tienen (necesitan artefactos y muebles para

su hogar); también señalaron que requieren un medio de transporte propio que les permita movilizarse y carecen de medios informáticos, equipos y materiales para su negocio.

Desde la perspectiva familiar, las entrevistadas perciben que el tiempo que pasan con su familia es insuficiente, pues tienen un horario de trabajo rígido que incluye los fines de semana, por lo que no disponen de más tiempo libre, y son conscientes de que la falta de organización en sus actividades les quita tiempo. Así también, perciben que se restringe la educación de los niños al hacerlos trabajar en las chacras. Representa otro obstáculo que a algunas les falta conocimientos sobre los métodos de planificación familiar, o que aun conociendo estos métodos, no los utilizan.

Por otro lado, las mujeres entrevistadas que trabajan de forma dependiente perciben que les falta preparación profesional para poder desarrollarse laboralmente. Algunas de ellas no se irían a trabajar a otro país, debido al apego que sienten por su familia; mientras que el motivo por el cual otras sí se irían es la baja expectativa de una posible mejora económica en el país.

5.2 Recomendaciones

5.2.1 Sobre la situación demográfica de la mujer en la región Ayacucho.

Todo programa en beneficio de la población —y en especial de las mujeres— necesita de información que determine de qué forma y hacia quién va dirigido; sin ese conocimiento, todo programa será insuficiente o no será bien estructurado. A partir de ello, el Registro Nacional de Identificación y Estado Civil (RENIEC) deberá implementar programas que permitan disminuir el porcentaje de las mujeres sin partida de nacimiento; esto será clave para que los demás programas a favor de las mujeres ayacuchanas puedan llegar también a las que más lo necesitan. Asimismo, si bien se aprecia un incremento en el acceso a los servicios públicos básicos (i.e., agua, luz y desagüe), aún existen muchos sectores que no gozan con la totalidad de estos servicios. Un programa de saneamiento de viviendas, tanto para el sector rural como el urbano,

permitirá que se garantice el acceso a los servicios básicos a la mayor cantidad de personas posible.

Con dicho conocimiento y con el que puedan brindar instituciones como el Instituto Regional de la Mujer Ayacuchana (IRMA), el gobierno regional deberá encargarse de gestionar programas que permitan acortar las brechas entre los hombres y las mujeres ayacuchanas, a través de la capacitación y creación de microempresas familiares, sobre todo en el sector rural, para que de esta forma disminuya la migración de la población de dicho sector. Se entiende que esta migración, en la mayoría de los casos, genera un mayor grado de pobreza y subempleo, lo cual no ayuda en nada a mejorar las expectativas de la mujer ayacuchana. Si bien los programas sociales tienen como objetivo el desarrollo económico de la mujer, de la familia y de la comunidad en general, deben desarrollarse en condiciones apropiadas. En ese sentido, se deberá contar con la infraestructura adecuada, como carreteras en buen estado, puentes y puntos de acceso, además de un promisorio lugar donde las mujeres ayacuchanas puedan desarrollarse y en el que existan centros de estudios para sus hijos, centros de salud y zonas recreacionales.

5.2.2 Sobre la situación educativa de las mujeres en la región Ayacucho.

Para desarrollar programas de capacitación, las mujeres ayacuchanas deben tener como base una buena educación en el nivel primario y secundario, tanto a nivel urbano como rural. El desarrollo de un plan educativo en el que se integre el acceso y la mejora de la educación deberá contemplar una mejor elección y capacitación de los profesores, así como de especialistas en diferentes materias. Las materias básicas serán para todas las áreas y condiciones, pero se deberá adecuar las materias y los horarios de estudio de acuerdo a la zona y a los tipos de estudiantes, los cuales pueden ser agrupados por atributos similares para una mejor capacitación y desarrollo. En lo que respecta a la educación superior (i.e., universitaria y no universitaria) para las mujeres, las universidades públicas y/o institutos superiores deben brindar una oferta de profesiones que sean coherentes con las necesidades de profesionales o de actividades económicas que tienen mayor

potencialidad de desarrollo en la región: agricultura, ganadería, textil-artesanal y minería. Estos centros deben ver la forma de descentralizarse y brindar programas virtual, semipresencial o estacional para las mujeres que habiten en las zonas rurales de la región.

Asimismo, en carreras de formación como administración de empresas y economía, se debe promover el emprendedurismo, esto se puede lograr con el apoyo de las nuevas promociones de escuelas de negocios utilizando como campo de acción la región Ayacucho.

5.2.3 Sobre la situación de salud de las mujeres en la región Ayacucho.

Es necesario que los programas de atención incluyan datos estadísticos de los tipos de consultas más recurrentes, con la finalidad de conocer su demanda y planificar la asignación de personal, equipos especializados y definición de tarifas económicas del servicio.

Los programas de salud para las mujeres deberán cubrir todos sus años de vida, contando con las distintas especialidades requeridas por la región, que incluyan programas de educación sobre planificación familiar, principalmente, en las zonas rurales y en las mujeres en edad escolar, teniendo como meta que el conocimiento llegue al 100% de las mujeres.

Se recomienda tomar de base la información recolectada para elaborar un plan estratégico del sector salud, a fin de facilitar la generación de negocios en este rubro.

5.2.4 Sobre la situación económica de las mujeres en la región Ayacucho.

El programa para la capacitación y creación de microempresas familiares permitirá a la familia compartir objetivos que van más allá de los lazos consanguíneos, generando su desarrollo económico y contribuyendo de esta forma a la disminución de la violencia familiar —como muestran los estudios efectuados sobre este tema, el principal motivo de violencia familiar es el económico—. Para lograr esta propuesta, el gobierno regional deberá desarrollar Planes Estratégicos (PEA) en los sectores económicos de la región en donde la mujer tenga mayor participación. Sobre esta base se podrá implementar las estrategias establecidas en los PEA, financiadas con los recursos económicos del gobierno regional, cuya disponibilidad estaría

garantizada, toda vez que en el año 2011 ejecutó el 82% del total de su presupuesto asignado y el 62% del presupuesto asignado para los proyectos de inversión. Mediante este programa se crearán las condiciones para la inserción de las mujeres en el mercado financiero formal, lo cual les permitirá seguir creciendo empresarial y económicamente.

5.2.5 Sobre la situación política de las mujeres en la región Ayacucho.

Los partidos políticos, en coordinación con sus lideresas, deberán desarrollar programas que motiven la participación de la mujer en la política, explicando la importancia y los beneficios que obtendrían su género y su comunidad. Asimismo, los partidos políticos tendrán que considerar metas cuantitativas, con el fin de evaluar el cumplimiento de los programas ejecutados.

Con respecto a aquellas mujeres lideresas en diferentes sectores que se sientan reacias a pertenecer a algún partido político tradicional y que cuenten con un alto potencial político, las ONG y asociaciones independientes, dirigidas por mujeres, deberán integrarlas, incentivando su participación activa, a través de campañas y programas. Estas organizaciones deberán establecer como objetivo el incremento gradual del número de militantes y lideresas, de tal forma que puedan ofrecer otra alternativa de representatividad política a su comunidad.

5.2.6 Sobre las expectativas de las mujeres en la región Ayacucho respecto a su desarrollo personal, económico, familiar y laboral.

El gobierno regional deberá crear talleres o programas de capacitación y/o cursos para mujeres, basados en estudios de vocaciones, habilidades y potencialidades, con el propósito de generar actividades de emprendimiento de pequeños negocios o de tecnificación de actividades de agricultura y artesanía. Se deberá incentivar el emprendimiento de negocios familiares que involucren a la mayoría de los miembros de la familia. Para ello, el gobierno regional deberá crear las condiciones que impulsen el desarrollo de este tipo de negocios mediante el otorgamiento de incentivos (económicos), la organización de ferias artesanales y de productos

agrícolas, y convenios con las instituciones educativas tecnológicas para desarrollar una capacitación constante en nuevas técnicas.

5.2.7 Sobre los obstáculos percibidos por las mujeres en la región Ayacucho respecto a su desarrollo personal, económico, familiar y laboral.

El gobierno regional deberá crear un programa de subvención de inversión educativa, especialmente para aquellas mujeres que mantienen expectativas de concluir su carrera o para aquellas que requieran contar con estudios superiores, siempre asesoradas por un equipo que las oriente sobre los beneficios de contar con una carrera profesional o técnica, de acuerdo a sus condiciones, habilidades y aptitudes propias, y considerando el mercado laboral de la región. En ese sentido, el gobierno regional tendrá que establecer convenios con empresas privadas, a fin de que la capacitación esté ligada a la demanda de mano de obra especializada o requerida en la región y, por consiguiente, las mujeres tengan asegurada su inserción en el mercado laboral de Ayacucho.

5.2.8 Para futuras investigaciones.

Desarrollar Planes Estratégicos para los sectores críticos como el Sector Salud y el Sector Educativo que contemplen objetivos ligados al desarrollo de la mujer ayacuchana.

Desarrollar estudios sobre el éxito o fracaso de los negocios familiares, sobre todo aquellos que involucran la relación de pareja en la región Ayacucho.

Referencias

- Acuario, T. (2007). *Análisis de la participación política y ciudadana de las mujeres en los espacios locales y regionales*. Documento de Trabajo de Base. Lima, Perú: Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social.
- Acuerdo Nacional. (2002). *Acuerdo Nacional*. Lima, Perú. Recuperado de http://www.mesadeconcertacion.org.pe/documentos/general/2002_0140.pdf.
- Arcia, G. (2009). *JUNTOS: Análisis de la oferta y demanda educativa a nivel distrital*. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Banco Central de Reserva del Perú. (2012). *Síntesis Económica de Ayacucho - Diciembre 2011*. Huancayo, Perú: Departamento de Estudios Económicos del Banco Central de Reserva del Perú.
- Banco Interamericano de Desarrollo. (2009). *Fortalecimiento de la capacidad empresarial de la mujer en Perú*. Proyecto PE-M1066. Lima, Perú: BID.
- Blondet, C. & Montero, C. (1994). *La situación de la mujer en el Perú: 1980-1994*. Documento de Trabajo N.º 68. Serie Estudios de Género. Lima, Perú: Instituto de Estudios Peruanos.
- Centro Nacional de Planeamiento Estratégico. (2010). *Plan Perú 2021*. Lima, Perú: Centro Nacional de Planeamiento Estratégico.
- Creswell, J. (2003). *Research design: Qualitative, quantitative and mixed methods approaches*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- Eisenhardt, K. (1989). Building theories from case study research. *Academy of Management Review*, 14(4), 532-550.
- Feng, Y. (2005). *Study of societal cultural impact on HRM practices in business organizations: The case of China*. Maastricht, The Netherlands: Maastricht School of Management.

- FincaPerú. (2011). *Bancomunales al 31 de julio del 2011*. Recuperado de http://www.fincaperu.net/cms/index.php/bancomunales_estadistica/es/.
- Glaser, B. & Strauss, A. (1967). *The discovery of grounded theory*. Chicago: Aldine Publishing Company.
- Gobierno Regional de Ayacucho (2007). *Plan de Desarrollo Regional Concertado Ayacucho 2007 a 2024*. Ayacucho, Perú: Gobierno Regional de Ayacucho.
- Gobierno Regional de Ayacucho. (2010). *Plan Regional de Igualdad de Oportunidades entre Mujeres y Hombres 2010-2020*. Ayacucho, Perú: Gobierno Regional de Ayacucho.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2001). *Perú: estimaciones y proyecciones de población 1950-2050*. Lima, Perú: Instituto Nacional de Estadística e Informática.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2009). *Encuesta demográfica y de salud familiar continua*. Lima, Perú: Instituto Nacional de Estadística e Informática.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2009). *Perfil sociodemográfico del departamento de Ayacucho*. Lima, Perú: Instituto Nacional de Estadística e Informática.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2009a). *Perú: Migraciones Internas 1993-2007*. Lima, Perú: Instituto Nacional de Estadística e Informática.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2009b). *Encuesta demográfica y de salud familiar continua*. Lima, Perú: Instituto Nacional de Estadística e Informática.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2009c). *Perú: Migraciones Internas*. Lima, Perú: Instituto Nacional de Estadística e Informática.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2010). *Encuesta demográfica y salud familiar continua*. Lima, Perú: Instituto Nacional de Estadística e Informática.

- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2010). *Indicadores de resultado identificados en los programas estratégicos ENDES*. Lima, Perú: Instituto Nacional de Estadística e Informática.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2011). *Encuesta demográfica y salud familiar continua*. Lima, Perú: Instituto Nacional de Estadística e Informática.
- Li, D. (2009). *Ayacucho: análisis de situación en población*. Lima, Perú: UNFPA Fondo de Población de las Naciones Unidas - Perú.
- Linares, I. (2009). *Descripción y diagnóstico de los instrumentos y procesos vigentes de focalización y registro de beneficiarios del programa JUNTOS*. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Marshall, C. & Rossman, G. (1999). *Designing qualitative research*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- Maxwell, J. (1996). *Qualitative research design: An integrative approach*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- Miles, M. & Huberman, M. (1994). *Qualitative data analysis: An expanded sourcebook*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- Ministerio de Educación. (2010). *Rostro joven de los objetivos de desarrollo del milenio*. Lima, Perú: Ministerio de Educación.
- Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social. (2010). *Compromisos globales de género*. Lima, Perú: Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social.
- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables. (2010). *Aproximación a la situación de la mujer en el Perú*. Lima, Perú: Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social.
- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables. (2010). *Igualdad de género, ciudadanía y participación política*. Lima, Perú: Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social.
- Ministerio de Salud. (2009). *Guía de orientación de estudios*. Lima, Perú: Ministerio de Salud.

Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo (2011). *La mujer en el mercado de trabajo de la región Ayacucho*. Lima, Perú: Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo.

Movimiento Manuela Ramos. (2010). *Brechas de género*. Lima, Perú: Movimiento Manuela Ramos.

Movimiento Manuela Ramos. (2011). *Brechas de género: diferencias entre hombres y mujeres en el acceso al bienestar en Ayacucho, Huancavelica y Apurímac*. Lima, Perú: Movimiento Manuela Ramos.

Oficina Departamental de Estadística e Informática. (2009). *Compendio estadístico de Ayacucho*. Lima, Perú: Oficina Departamental de Estadística e Informática.

Organización Internacional para las Migraciones. (2006). *Perú: Estadísticas de la migración internacional de peruanos 1990-2007*. Recuperado de http://www.trabajo.gob.pe/migrante/pdf/estdisticas_migracion_internacional_1990_2007.pdf

Orjeda, A. (2008, Febrero). Iris Lanao y los créditos que ayudan a la mujer. *El Comercio*. Recuperado de <http://elcomercio.pe/edicionimpresa/html/2008-02-12/iris-lanao-y-creditos-que-ayudan-mujer.html>.

Patton, M. (1990). *Qualitative evaluation and research methods*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

Piscoya, L. (2008). *Formación universitaria versus mercado laboral*. Lima, Perú: Asamblea Nacional de Rectores.

Registro Nacional de Identificación y Estado Civil. (2010). *Boletín estadístico de población electoral para las elecciones regionales y municipales así como de Referéndum sobre FONAVI*. Lima, Perú: Registro Nacional de Identificación y Estado Civil.

Remy, M. (2010). *Impacto del programa caminos rurales sobre la democracia y la ciudadanía en el ámbito rural del Perú*. Lima, Perú: Banco Mundial.

- Resolución N° 5001-2010-JNE. Conclusión de Elecciones Municipales 2010. Jurado Nacional de Elecciones (2010).
- Rubin, H. & Rubin, I. (1995). *Qualitative interviewing: The art of hearing data*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- Secretaría Nacional de la Juventud. (2009). Guía de orientación de estudios. Lima, Perú: Secretaría Nacional de la Juventud.
- Secretaría Nacional de la Juventud. (2010). *Estudio de la pobreza juvenil*.
- Stevenson, L. (1990). Some methodological problems associated with researching women entrepreneurs. *Journal of Business Ethics*, 9(4), 439-446.
- Strauss, A., & Corbin, J. (1998). *Basics of qualitative research: Techniques and procedures for developing grounded theory*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- Superintendencia de Banca, Seguros y AFP. (2010). *Indicadores de inclusión financiera*. Lima, Perú: Superintendencia de Banca, Seguros y AFP.
- Torres, M. (2009). *La mujer emprendedora y su gestión ética*. Lima, Perú: Universidad de San Martín de Porres.
- Universidad ESAN. (2010). *Global Entrepreneurship Monitor: Perú 2009*. Lima, Perú: Centro de Desarrollo Emprendedor de la Universidad ESAN.
- Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. (2012). Admisión 2012 II. Recuperado de <http://www.educacionenred.com/Noticia/examen-de-admision/?portada=18516>
- Wiener, R. (2000). *El Libro de Rasuwillca: Cinco años ayudando a hacer empresa en Ayacucho*. Ayacucho, Perú: Asociación Rasuwillca Ayacucho Perú.
- Yin, R. (2003). *Case study research: Concepts and methods*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

Apéndice A

Consentimiento Informado

Me comprometo a participar en el estudio titulado “La Mujer Peruana: Evolución y Perspectivas Futuras”, el cual está siendo conducido por _____, bajo la supervisión de su asesor, Dr. Daniel Guevara. Entendiendo que esta participación es enteramente voluntaria, puedo retirar mi consentimiento en cualquier momento, sin ningún perjuicio, y los resultados de dicha participación, que puedan ser identificados como míos, me serán devueltos y eliminados de los archivos de la investigación o destruidos.

Asimismo, afirmo que me fue explicado lo siguiente:

- El motivo de la investigación es entender la evolución de la mujer en el Perú en los últimos 20 años y estudiar sus expectativas futuras.
- No se prevé sentir algún tipo de estrés o situación incómoda.
- No hay ningún riesgo.

Así también, estoy de acuerdo con los siguientes procedimientos:

- Las entrevistas que me realicen tendrán una duración de aproximadamente dos horas cada una, en ellas el investigador formulará preguntas relativas a mis expectativas y objetivos, así como los obstáculos para lograrlos. Entiendo que me puedo negar a contestar dichas preguntas y puedo discontinuar mi participación en cualquier momento.
- La información que yo provea se mantendrá confidencial y no será publicada de ninguna forma que sea identificable sin mi previo consentimiento.
- Para dichas entrevistas, se utilizará grabadora y las respuestas serán transcritas mediante un código, con el fin de proteger mi identidad.

El investigador responderá a cualquier pregunta adicional, en este momento o durante el transcurso del proyecto.

Nombre del investigador

Nombre del participante

Firma del investigador / Fecha

Firma del participante

Apéndice B

Guía de la Entrevista

La guía de la entrevista fue diseñada para obtener información sobre la situación de la mujer peruana desde el año 1990 hasta el año 2020 en la región Ayacucho, así como sus expectativas de desarrollo futuro y los obstáculos que se les presentan.

Parte I: Información I

Tabla B1

Preguntas Generales para las Entrevistadas

Información requerida	Código	Pregunta
Edad	P1	¿Qué edad tiene?
Residencia actual	P2	¿En qué distrito de la región Ayacucho vive actualmente?
Procedencia	P3	¿El lugar de donde procede es urbano o rural?
Número de hijos	P4	¿Tiene hijos? ¿Cuántos?
Estado civil	P5	¿Cuál es su estado o situación civil? <input type="checkbox"/> Casada <input type="checkbox"/> Separada <input type="checkbox"/> Soltera <input type="checkbox"/> Conviviente <input type="checkbox"/> Otro, especifique _____
Grado de instrucción	P6A	¿Estudió?
	P6B	En caso de que haya estudiado, si tiene alguna carrera técnica o universitaria, completa o incompleta, ¿cuál es?
Actividad laboral	P7A	¿Trabaja actualmente?
	P7B	En caso de que tuviera un trabajo, ¿su trabajo es dependiente o independiente?

(Las siguientes preguntas se sugieren para el manejo de la entrevista con cada uno de los casos disponibles. De acuerdo a cada caso, se añadirán preguntas que respondan a las preguntas de investigación. Es necesario que el investigador esté muy atento a la dinámica de la entrevista).

Parte II: Expectativas de Desarrollo Futuro

Tabla B2

Expectativas de Desarrollo en el Ámbito Personal de las Entrevistadas

Información requerida	Código	Pregunta
Expectativas de desarrollo en el ámbito personal	P8A	¿Está satisfecha con el nivel educativo alcanzado hasta el momento? Si la respuesta es “Sí”: ¿Por qué?
	P8B	Si la respuesta es “No”: ¿Qué le gustaría estudiar o tiene algún proyecto acerca de su desarrollo educativo en el futuro?
	P9A	¿Cuenta con acceso a servicios de salud pública o privada? Si la respuesta fuera “Sí”: ¿A cuáles?
	P9B	¿Está conforme con el nivel de servicio recibido? ¿Por qué?
	P9C	Si la respuesta fuera “No”: ¿Qué tipo de servicios de salud le gustaría recibir?
	P10A	¿Su vivienda es propia o alquilada?
	P10B	¿Está satisfecha con su vivienda? ¿Por qué?
	P11A	¿Qué actividades le producen relajamiento?
	P11B	¿Qué actividades la entretienen?
	P11C	¿Cuánto tiempo dedica a ellas?
	P12	¿Practica algún deporte? ¿Por qué?
	P13A	¿Mantiene relaciones de amistad con alguien? ¿Con cuántas personas?
	P13B	¿Considera importante o poco importante tener relaciones de amistad? ¿Por qué?
	P14	¿Qué le falta para sentirse plena o realizada? ¿Por qué?
	P15A	¿Practica o profesa alguna religión? ¿Cuál?
	P15B	¿Se considera muy practicante o poco practicante? En caso de que practicase alguna religión, ¿por qué? ¿Tiene actividad política o pertenece a algún partido político? ¿Cuál? ¿Por qué?
	P16	Dentro de las actividades que realiza de manera cotidiana, ¿cuál de ellas le produce mayor satisfacción? ¿Por qué?
P17	¿Qué actividades preferiría no realizar? ¿Por qué?	

Tabla B3

Expectativas de Desarrollo Económico de las Entrevistadas

Información requerida	Código	Pregunta
Expectativas de desarrollo económico	P19	Si la respuesta a la pregunta P7A fuera "Sí": ¿Considera que la remuneración recibida se ajusta a sus necesidades? ¿Por qué?
	P20A	¿Tiene alguna otra fuente de ingresos?
	P20B	En caso de que la respuesta a la pregunta P21 fuera "Sí": ¿Cuál o cuáles?
	P20C	En caso de que la respuesta a la pregunta P21 fuera "No": ¿Le interesaría tener otra fuente de ingresos? ¿Cómo?
	P20D	¿Cuánto cree usted que debería ser su ingreso mensual?
	P21A	¿Qué servicios básicos posee en su vivienda? <input type="checkbox"/> Conexión eléctrica <input type="checkbox"/> Agua <input type="checkbox"/> Desagüe <input type="checkbox"/> Internet <input type="checkbox"/> Otro _____
	P22	¿Cuál o cuáles de estos servicios considera indispensables?
	P23A	¿Recibe alguna ayuda económica por parte de alguna institución gubernamental o privada? ¿Qué institución?
	P23B	Si no recibe, ¿le gustaría recibir?, ¿de qué clase: monetaria, alimentos, subvención?

Tabla B4

Expectativas de Desarrollo Familiar de las Entrevistadas

Información requerida	Código	Pregunta
Expectativas de desarrollo familiar	P24A	¿Cuántas personas conforman su núcleo familiar?
	P24B	¿Vive con otras personas distintas a su núcleo familiar?
	P24C	Si la respuesta es “Sí”: ¿Cómo se siente al respecto?
	P25A	¿Qué piensa sobre el futuro de sus hijos, en caso de que los tuviera?
	P25B	¿Cuál sería su responsabilidad/rol respecto al futuro de sus hijos?
	P26A	En caso de que la respuesta a la pregunta 3 fuera “Separada”, “Soltera” u otra que indique que no tiene pareja actualmente: ¿Ha pensado en tener alguna relación con una pareja? ¿De qué tipo? () Convivencia () Matrimonio () Solo sentimental, sin compartir un mismo espacio () Otro, especifique _____
	P26B	Si tuviera alguna relación de convivencia: ¿Ha tenido alguna experiencia de violencia familiar? ¿Qué ha hecho o viene haciendo al respecto?
	P27	Si tuviera pareja: ¿Se siente satisfecha con su relación actual? ¿Por qué?
	P28	¿Se comunica o mantiene contacto con familiares fuera de su núcleo familiar? ¿Con quiénes?
	P29	¿Tiene familiares expatriados? Si la respuesta fuera “Sí”: ¿Con qué frecuencia se contacta con ellos?

Tabla B5

Expectativas de Desarrollo Laboral de las Entrevistadas

Información requerida	Código	Pregunta
Expectativas de desarrollo laboral	P30	Si tuviera empleo: ¿Le interesaría tener otro trabajo? ¿Por qué?
	P31	¿Qué cambios haría a su actual trabajo; por ejemplo, horario flexible, otro jefe, otro ambiente, etc.?
	P32A	Si no tuviera empleo: ¿Ha buscado empleo últimamente?
	P32B	¿Ha desistido de hacerlo? ¿Por qué?
	P33	¿Haciendo qué o qué cargo es el más adecuado para usted?
	P34A	Si su respuesta a la pregunta P7B es “Independiente”: ¿Es eventual?
	P34B	¿Le interesaría una fuente de ingresos más estable?
	P35A	Si tuviera un negocio: ¿A qué rubro pertenece?
	P35B	¿Cuántas personas trabajan en su empresa?
	P35C	¿Piensa incrementar el número de trabajadores? ¿Qué razones motivan su respuesta?
	P35D	¿Se siente satisfecha con su empresa? ¿Por qué?
P35E	¿Qué es más importante a la hora de iniciar un negocio, capital o conocimiento?	

Parte III: Identificación de Obstáculos para el Desarrollo

Tabla B6

Obstáculos para el Desarrollo Personal de las Entrevistadas

Información requerida	Código	Pregunta
Obstáculos para el desarrollo personal	P36A	En caso de que haya estudiado: ¿Quién subvencionó su educación?
	P36B	¿Usted cree que el tipo de educación que recibió (pública o privada) fue el más conveniente?
	P36C	¿Qué tipo de educación le hubiera gustado recibir?
	P37A	¿Qué oportunidades educativas le interesan?
	P37B	¿Usted tiene fácil acceso a ellas?
	P38A	¿Tiene alguna preocupación respecto a su salud?
	P38B	Si la tuviera, ¿considera que puede superarla? ¿Por qué?
	P39	¿Se considera una persona optimista o pesimista? ¿Por qué?
	P40	¿Cómo imagina su vida de aquí a 10 años?
	P41	¿Cuántas o qué metas personales espera alcanzar en los próximos 10 años?
	P42	¿Le gustaría vivir en un lugar distinto (país, ciudad, lugar)? ¿Por qué?
	P43A	¿Se ha sentido alguna vez discriminada? ¿Con qué frecuencia?
	P43B	¿Qué opina acerca de la discriminación?
	P44A	¿Ha tenido algún incidente en donde se ha vulnerado su seguridad física, por ejemplo, asaltos, secuestros, violación?
	P44B	¿Podría compartir los sentimientos que le produce el recordar estos hechos, si es que hubiera tenido estas experiencias?

Tabla B7

Obstáculos para el Desarrollo Familiar de las Entrevistadas

Información requerida	Código	Pregunta
Obstáculos para el desarrollo familiar	P45	¿Considera que el tiempo que dispone para dedicarle a su familia es suficiente?
	P46	¿Qué cambiaría en su rutina diaria para disponer de más tiempo, en caso de que lo necesite?
	P47	En caso de que la respuesta a la pregunta P4 sea “Sí”: ¿Cómo ve el futuro de sus hijos en los próximos 10 años?
	P48A	¿Ha visto niños trabajando en la calle o en la chacra?
	P48B	¿Qué piensa al respecto?
	P49A	¿Conoce algún método de planificación familiar? ¿Lo utiliza?
	P49B	En caso de que la respuesta a la pregunta P49A fuera “Sí”: ¿Recomienda algún método de planificación familiar?
	P49C	¿Qué ventajas se obtienen por utilizar un método de planificación familiar?
	P50A	Si tuviera hijos: ¿Está conforme con el número de hijos que ya tiene o tiene planeado tener más?
		Si estuviera conforme con el número de hijos que tiene y no tiene planeado tener más: ¿Qué haría si queda embarazada? ¿Cómo se sentiría?

Tabla B8

Obstáculos para el Desarrollo Económico de las Entrevistadas

Información requerida	Código	Pregunta
Obstáculos para el desarrollo económico	P51A	¿Qué factores considera usted que limitan su generación de ingresos económicos?
	P51B	¿Siente que puede superar estos factores?
	P52	Si usted fuera Presidente de la República, ¿qué cambios haría para mejorar la situación económica de su región?
	P53A	¿Qué bienes materiales necesita tener? ¿Por qué?
	P53B	¿Qué bienes materiales le gustaría tener? ¿Por qué?
	P54	¿Quién es la principal fuente de ingresos económicos en su familia? ¿Se siente satisfecha con ello?

Tabla B9

Obstáculos para el Desarrollo Laboral de las Entrevistadas

Información requerida	Código	Pregunta
Obstáculos para el desarrollo laboral	P55A	En caso de que la respuesta a la pregunta 7B fuera “Trabajo dependiente”: ¿Considera que existe algún factor que obstaculice su progreso laboral?
	P55B	¿Por qué tiene esa impresión?
	P55C	En caso de que la respuesta a la pregunta 7B fuera “Trabajo independiente”: ¿Usted está conforme con tener un trabajo independiente?
	P56A	¿Se iría a trabajar a otro país? ¿Por qué?
	P56B	Si la respuesta fuera “Sí”: ¿A qué país o países? ¿Por qué?

Parte IV: Preguntas de Cierre

Tabla B10

Preguntas de Cierre para las Entrevistadas

Información requerida	Código	Pregunta
Temas no cubiertos	P57	¿Hay algún otro tema que no hemos cubierto en esta entrevista respecto a sus expectativas u obstáculos que cree conveniente compartir?
Volver a contactarla	P58	¿Habría algún problema en volver a contactarla para clarificar algún tema que hemos conversado el día de hoy?
Referencia de mujeres	P59	¿Conoce alguna otra mujer de su región que estaría dispuesta a participar en el estudio? (Nombre, dirección, número telefónico).

Apéndice C

Protocolo del Caso

1. Generalidades del estudio
 - A1: Antecedentes del estudio;
 - A2: Objetivos del estudio y preguntas de investigación;
 - A3: Marco teórico; y
 - A4: Rol del protocolo en la investigación.
2. Procedimientos de campo
 - B1: Datos de las mujeres empresarias a entrevistar;
 - B2: Preguntas de clasificación;
 - B3: Invitación para la entrevista;
 - B4: Carta de consentimiento de la entrevistada;
 - B5: Calendario de las entrevistas;
 - B6: Documentos disponibles antes de la entrevista; y
 - B7: Equipo de grabación/fotografía.
3. Preguntas del caso
 - C1: Guía de la entrevista.
4. Reporte del caso
 - D1: Datos generales de las entrevistas realizadas;
 - D2: Formato de consentimiento firmado por la entrevistada;
 - D3: Documentos y fotografías obtenidos durante la entrevista;
 - D4: Formato de notas de campo;
 - D5: Transcripción de la entrevista;
 - D6: Reporte del investigador; y
 - D7: Narrativas sobre las respuestas a las preguntas de la guía de entrevista.

Apéndice D

Perfil de las Mujeres Informantes

Tabla D1

Fuentes de Evidencia respecto a los Datos de las Entrevistadas

Información	Pregunta	Fuentes de evidencia	Alternativas
P1 Edad	P1 ¿Qué edad tiene?	Verificar documentos de identidad, declaración de la entrevistada y observación.	Mayor o igual a 18. Menor descontinuar.
P2 Localidad	P2 A ¿En qué región nació? En caso de que viva en una región distinta a la región _____ P2 B ¿Cuánto tiempo lleva viviendo en la región?	Verificación del documento de identidad y/o declaración de la entrevistada.	Mayor a dos años. Menor a dos años, descontinuar.

Tabla D2

Variables y Estratificación de las Muestras respecto a las Entrevistadas

Variables	Estratificación de la muestra				Total (%)
Edad	10 (37.04%) Entre 18 y 30 años	13 (48.15%) Entre 30 y 45 años	4 (14.81%) De 45 años a más	--	27 (100%)
Procedencia	14 (51.85%) Rural	13 (48.15%) Urbano	--	--	27 (100%)
Maternidad	17 (62.96%) Con hijos	10 (37.04%) Sin hijos			27 (100%)
Situación laboral	4 (14.81%) Independientes	23 (85.19%) Dependientes	0 (0.00%) Amas de casa	--	27 (100%)
Nivel educativo	0 (0.00%) Sin grado de instrucción	1 (3.70%) Nivel primario completo / incompleto	15 (55.56%) Nivel secundario completo / incompleto	11 (40.74%) Educación superior completo / incompleto	27 (100%)

Apéndice E

Formato de Notas de Campo

Formato de Notas de Campo	
Información general:	
Fecha de la observación	
Hora de inicio	
Hora de fin	
Lugar de la entrevista	
Nombre de la mujer	
Nombre del investigador	
<p>Notas descriptivas</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Registran todo lo que se puede recordar sobre la observación. 2. Retrato de la entrevistada. 2. Descripción del ambiente físico y estructura del escenario. 3. Eventos particulares. 4. Secuencia y duración de los acontecimientos y conversaciones. 	<p>Comentario del investigador.</p> <p>Comentario personal del investigador: ideas, impresiones y prejuicios (Creswell, 2003, p. 189).</p> <p>Registro de sentimientos, interpretaciones, intuiciones, preconcepciones y áreas futuras de indagación (Taylor & Bogdan, 1984, p. 83).</p>
Firma del investigador	

Apéndice F

Mapa Político de la Región Ayacucho



Figura F1. Mapa político.

Tomado de “Mapas Perú”, por Viajes Perú, 2011. Recuperado de http://www.viajesaperu.info/img/mapas_peru/mapa-ayacucho.jpg